



**Casa abierta al tiempo**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

**UNIDAD IZTAPALAPA**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS**

***Actor-red, espacio social y migración irregular transnacional en tránsito por  
México.***

***Etnografía del Hogar Refugio para Personas Migrantes: La 72.  
Una casa de migrantes en la frontera sureste.***

**Eric Oliver Luna González.**

**Tesina de Maestría en Ciencias Antropológicas.**

**Director: Dr. Fernando Francisco Herrera Lima.**

**Lectora: Dra. Paula Carolina Soto Villagrán.**

**Lector: Dr. Shinji Hirai.**

**Ciudad de México.**

**Octubre, 2020**



## Agradecimientos

[...]

*Creo que el mundo es bello,  
que la poesía es como el pan, de todos.*

*Y que mis venas no terminan en mí  
sino en la sangre unánime  
de los que luchan por la vida,  
el amor,  
las cosas,  
el paisaje y el pan,  
la poesía de todos*

-Roque Dalton.

Este trabajo condensa y traduce un espacio y tiempo particular de mi vida; esto, no hubiera sido posible sin la presencia de muchas personas de distintos ámbitos y circunstancias. En este caso, me considero un *mediador* y *actor* más, en las *redes* de esta vida, que sigo ensamblando.

Estaré siempre agradecido con mis profesores y profesoras de la universidad que me aconsejaron, acompañaron e impulsaron a continuar mis estudios hacia el posgrado. Mis amigas y amigos, tanto dentro como fuera de la universidad y que, en distintos gestos siempre me animaron, leyeron y acompañaron. Solo puedo decirles que aún hay mucho por contar y espero sigan teniendo la paciencia de escuchar y leerme.

A mi familia. Mi papá y mamá que siempre se preocupan cuando viajo lejos y al regresar, me reciben como si no me hubieran visto en mucho tiempo. Esto, me hace reflexionar sobre las vidas que he ido conociendo en las casas de migrantes. Soy afortunado. Y es por esto, que siempre que llegaba una persona migrante a La 72, trataba en verdad de hacerle sentir en *casa*.

A Fernando, que siendo mi director de tesis (y antes de esto) me ayudó a encauzarme antropológicamente. Pero, sobre todo, confió en mí y se preocupó también al saber los riesgos que implicó el realizar el trabajo de campo y esta etnografía; a Paula, quien ya conocía desde mis estudios de licenciatura y a Shinji que, desde la distancia y sin conocerme aceptó ser mi lector de tesis: su lectura y crítica, así como la orientación dada a mi trabajo espero poder agradecerlo, con este texto etnográfico. También, Pablo que aún en sus obligaciones como coordinador del posgrado siempre tuvo tiempo de platicar y compartirme sus experiencias en La 72, además de brindarme su apoyo como profesor y amigo.

Sin duda, este momento llamado maestría, también fue posible gracias a quienes desde el Departamento de Antropología me apoyaron con las cuestiones administrativas que todo estudiante de posgrado llega a enfrentar. Es entonces que debo reconocer y agradecer la labor y amistad de Socorro como asistente del posgrado: siempre organizando y atenta a cualquier detalle. En el mismo sentido, a Nancy Flores como jefa

de proyecto: lo mismo despejando dudas que ayudando a tener una mejor estadía en el posgrado. Gracias a las dos.

En el formalismo y antes de terminar, hago mención que este trabajo terminal de tesis (o Idónea Comunicación de Resultados: ICR) fue también lograda por el apoyo recibido por medio del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) en especie de beca con número de becario/CVU 905485 recibida en el periodo del 01 de septiembre del 2018 al 31 de agosto del 2020 la cual me permitió financiar mi dedicación de tiempo completo al posgrado, así como el trabajo de campo. A esto sumo la labor administrativa de la oficina de enlace UAM-I en un primer momento con Hyldaly y posteriormente con Alejandra.

Finalmente, este trabajo contiene las voces y memoria en forma de una etnografía de aquellas y aquellos que conocí en La 72; agradezco a los frailes franciscanos que me permitieron estar y ayudar: Gabriel, Armando, Eddy, Manuel, Ramiro, Cecilio y Aurelio; a mis camaradas del voluntariado y del equipo base, en particular a Alejandra, Fernando, Mariana, Ana, Felicia, Mathilde, Amanda y Julia. Mi mención especial es para Ramón Márquez a quien conocí en el 2016 y que, hasta su retiro como director de La 72 en este abril del 2020, siempre me recibió con gusto y ejemplo de trabajo, en La 72.

Sin más, la vida y sentido de este trabajo está, en quienes conocí en La 72 y que hicieron de ese espacio, por un tiempo, su Hogar, su Refugio y como Personas Migrantes, tienen un nombre, sin importar si son de Honduras, Guatemala, El Salvador u otras naciones. Todos somos hermanos y hermanas migrantes.

**Sin olvido, sin fronteras.  
Justicia.**

*Mónica, Ivette, Josué, Ana, Edwin, Noé, Tatiana, Wendy, Emely, Josafat, Cristian, Fernando, Daniel, Florencio, Irvin, Erikson, Cosby, Dixon, Julio, Tania, Luka, Fer, Yaqueline, Osman, "Cuba", Nelson, Carlo, "Yovas", Vanesa, Alan, Jairo, Bárbara, Alicia, "Chuyito", Armando, Luis, Mirna, Paola, "Catracho", Dulce, Melkin, Olman, Kevin, Bruno, Adonay, "Zarco", Freddy, Freddy Jr., Armando, Estefanía, Miguel, "Anita", Montse, Eliú, Pastora, Jonathan, Josué, Francisco, Henri, Karina, Cintia, Oneyda, Naitan, Nicoll, Noelia, Eduard, Jaqueline, Emilson, Martin, Diego, Hermes, Gabriela, Justo, Claudia, Cerrato, Jemina, "Teto", José, Edyn, Thomas, Noemis, Elder, Michel, Marisela, Victor, Escoto, Guillermo, Yony, Adrián, Yuri, "Cariño", Oscar, Ashly, Kimberly, Elin, Alex, Celena, Darwin, Brandon, Ovidio, Don César, Franklin, Ever, Frelidin, Jafet y todos aquellos y aquellas que no conocí, que conozco y espero conocer en este viaje antropológico.*

## Índice

Introducción .....	I
Capítulo I: El contexto y el problema .....	1
I.1 Contexto: las casas de migrantes en México. Una breve semblanza de la historia de la migración irregular en tránsito por México.....	1
I.2 Contexto: Del Plan Frontera Sur a la actual política de contención en la frontera sureste de México. ....	3
I.3 La problemática.....	9
Capítulo II: Metodología y trabajo de campo	
II.1 La unidad de estudio y la viabilidad del trabajo de campo: delimitación espacial y temporal para la etnografía. ....	19
a. La unidad de campo: Provincia franciscana del sureste: Hogar refugio para personas migrantes: La 72.....	21
b. ¿Cómo está organizada La 72?.....	23
c. La población en La 72: ¿quiénes son? .....	24
II. 3 La hipótesis, las preguntas de investigación y el objetivo. ....	25
II. 4 La etnografía: ¿cómo hacerla?: La propuesta.....	28
II. 5 Los recursos y la viabilidad de hacer la etnografía.....	29
Capítulo III: El actor –no humano y el espacio social transnacional	
III.1 Rastreado el espacio social transnacional. ....	33
III. 2 El actante y mediador.....	39
III.3 Cómo se comunica La 72: la red.....	42
Capítulo IV:	
Un análisis etnográfico en y de La 72.	
IV. 1 La etnografía de una casa de migrantes:.....	48
El lugar y el espacio.....	48
IV. 2 Los Módulos.....	54

IV.3 Las secciones de La 72 .....	58
Primera sección .....	59
Primera sección (planta alta) .....	61
Segunda sección (planta baja).....	62
Segunda sección (planta alta).....	63
Tercera sección (planta baja).....	63
Tercera sección (planta alta).....	64
IV.4 Los horarios. ....	69
IV.5 Otros espacios y otros actores.....	73
IV. 6 Los grupos .....	77
Capítulo V: el ensamble.	
I .....	94
II .....	100
III .....	102
A manera de conclusión. ....	114
¿Un nuevo escenario? .....	119
Bibliografía.....	122
Informes consultados. ....	125
Otras fuentes consultadas (enlaces electrónicos). ....	125

**Actor-red, espacio social y migración irregular transnacional en tránsito por México.**

**Etnografía del Hogar Refugio para Personas Migrantes: La 72.  
Una casa de migrantes en la frontera sureste.**

**Introducción**

¿Cuál es la importancia de hablar de *las casas de migrantes* y su presencia en el *flujo* y *espacio* de la migración irregular transnacional por México desde Centroamérica? Fue lo primero que me cuestioné al iniciar esta investigación etnográfica y tratar de concebir la pertinencia de hacer algo así; en un primer momento porque en el tiempo que correspondía a mi trabajo de campo me sería imposible realizar una etnografía que “recorriera y hablara” de más de dos o tres *casas de migrantes*. Seguido, cuestionarme si esto ayudaría a enriquecer, de algún modo, los estudios sobre la migración transnacional centrándose en un actor al cual se pueden ser las llamadas *casas de migrantes*.

Sin parar la cuestión y mis limitaciones, atendí a realizar la etnografía en una de las *casas de migrantes* que se halla en la frontera sureste de México, justo en donde podría decirse: las personas en situación de migración irregular desde Centroamérica, cruzan la que sería la última o penúltima frontera en su tránsito a los EE.UU. Una de las razones que despertaron mi interés en hacer una etnografía de estas casas fue (en un principio) la población objeto a la que atienden y dirigen sus esfuerzos. Como más adelante explico en el capítulo 2, finalmente me centré en el Hogar Refugio para Personas Migrantes: La 72, en el municipio de Tenosique, Tabasco, México, muy cerca con la frontera de El Ceibo-El Petén con Guatemala.

Las casas de migrantes son esos “oasis” que aparecen en las rutas de las personas migrantes, mayoritariamente centroamericanas, en tránsito irregular por México desde la frontera sureste hacia el norte del país. En los últimos 10 años estas llamadas *casas*, han tomado un papel relevante en la atención a la defensa de los Derechos

Humanos y de ayuda para las personas migrantes que solicitan refugio, canalización y atención médica, psicológica o de inserción laboral entre otras acciones, los pilares de acogida y asistencia humanitaria son la carta de presentación de estos lugares y espacios.

Hay cerca de 120 *casas*, *albergues* o *comedores* (o una mezcla de estas) que se encuentran en México: algunas son recientes de no más de 4 años; otras, tienen más de 30 años, esto sin contar que en Centroamérica también se han levantado este tipo de casas, desde hace unos 15 años aproximadamente. El origen de muchas de estas casas está en la iglesia católica particularmente, en las Órdenes religiosas que se centran en la atención a grupos vulnerables, en este caso: personas migrantes. Éstas, pasaron de dedicar y ocupar un espacio en la parroquia del pueblo o ciudad donde recibían o atendían a unas pocas personas migrantes, a levantar “casas” que llegan a albergar en algunos casos a más de 200 personas.

Claro, no solo la iglesia católica tiene presencia: la iglesia evangélica y otras, tienen presencia, aunque esto es más común en el norte de México. En todo esto se suman actores e instituciones ya conocidos e involucrados en la atención a la migración irregular como el Instituto Nacional de Migración (INM), el Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), la Comisión Mexicana de Ayuda al Refugiado (COMAR) entre otros de los cuales, no hay que olvidar la presencia del crimen organizado en su forma de cárteles como los *Zetas*, *Cártel Jalisco Nueva Generación*, o pandillas transnacionales como la *M13* y la *M18* (o *B18*<sup>1</sup>), entre otros.

Pero: ¿qué son las *casas de migrantes*? Es difícil responder a esto: como se revisó en la bibliografía no hay un consenso sobre un concepto y en todo caso es posible un acuerdo implícito sobre qué se entiende por *casa de migrantes*<sup>2</sup>: esto lo han dejado ver

---

<sup>1</sup> MS13= Mara Salvatrucha; M18 o B18= Mara 18 o Barrio 18, son exponentes del pandillerismo transnacional entre los EE.UU y Centroamérica.

<sup>2</sup> Las llamadas *casas de migrantes*, en cierto modo se pueden entender como espacios y lugares de la migración transnacional (más adelante trataré de explicar esto); como actores sociales, es parte de la propuesta de esta investigación entender cómo (desde la perspectiva del Actor-Red) hace la casa de migrantes para verle como un actor (actante) social; con respecto a si pueden entenderse como instituciones, la etnografía realizada (capítulo IV) permitió ver que hay prácticas que podrían tomarse como *institucionalizadas* (como la defensa de los Derechos Humanos de las personas migrantes, la asistencia médica e incluso, el mismo voluntariado que es parte de la organización y que permite la función de muchas *casas*, etc.): sin embargo la bibliografía posible y la experiencia empírica, dejan ver que no en todas las



los estudios más recientes sobre este tipo de espacios y actores, como el realizado por el BBVA Research (2020). Al final, se refieren a un *espacio y lugar* en donde los grupos migrantes *pasan y tienen una pausa* en su tránsito migratorio. Esto, nos quiere decir que hay algo que acontece en estos espacios y que son parte de la práctica social de los grupos o personas de migrantes que transitan: habría que preguntarse cómo hacen uso de esos espacios y lugares, cómo los significan, cómo experimentan su cotidianidad y al mismo, preguntarse también si ese espacio o lugar conocido como *casa de migrantes*, hace algo que incida en las vidas y actos de las personas migrantes.

Esto, es mi punto de partida para realizar una etnografía sobre una de estas *casas de migrantes* y su labor en la atención a la migración transnacional en tránsito irregular por la frontera sureste, concretamente en lo que sería el primer punto (en México) de *la ruta sureste-noreste* que siguen las personas migrantes: el municipio de Tenosique, Tabasco y el paso fronterizo de El Ceibo. A un poco más de 60 kilómetros, se encuentra La 72 que desde hace nueve años es el único espacio y lugar al que se puede llamar *casa de migrantes* en esta parte del territorio mexicano.

Hace casi 4 años en el 2016, conocí este lugar, como parte de un trabajo que realicé para una organización de la sociedad civil (OSC) y que fue mi primer trabajo profesional en investigación, al graduarme de la licenciatura. En ese entonces, si bien conocía el fenómeno de la migración transnacional, no era consciente de la dimensión y problemática de la misma y mucho menos, de cuántos actores participan desde distintos puntos de acción e interés en esta. Lo más cercano que conocía de una casa o albergue para migrantes, era de la mención de algo parecido en Lechería, Texcoco, Estado de México en donde se decía, *llegaban los migrantes a dormir*.

Posteriormente, y por medios propios regresé a La 72 como voluntario un par de veces en los años 2017 y 2018; esto me dio pauta a interesarme en hablar de estos espacios. Comprendí que La 72, *hace, dice, propone e incide* en la problemática de la

---

*casas*, existe esto. En todo caso, muchas de las *casas* o *albergues*, dependen de instituciones sociales como la Iglesia o el gobierno en distintos niveles. En el caso de la investigación etnográfica, me centré en la propuesta de “ver” las *casas de migrantes* como *espacios de la migración transnacional*. En todo caso, será interesante en un futuro siguiendo el rastro que parte desde esta investigación averiguar si estas llamadas casas de migrantes, son o no, instituciones en el fenómeno de la migración transnacional.

migración transnacional. Pero: ¿cómo entender la migración transnacional? Una manera de abordar esto fue con lo propuesto por Nina Glick-Schiller (1995) al explicar que la migración transnacional no es resultado si no, parte de las dinámicas de la acumulación flexible del capital en un contexto global (la globalización) en donde capitales, mercancías, ideas y personas transitan (permean) y cruzan fronteras; en este caso, la migración transnacional la comprendo de primer manera, como aquella que se da en la migración de personas entre dos o más fronteras y son estas personas las que migran con sus prácticas, creencias, miedos, saberes etcétera y así, mantienen un vínculo entre sus países de origen y el de llegada:

When we study Migration rather than abstract cultural flows or representations, we see that transnational processes are located within the life experience of individuals and families, making up the warp and woof of daily activities, concerns, fears, and achievements (Glick-Schiller, 1995).<sup>3</sup>

Como un lugar, es espacio de vida<sup>4</sup> y significa algo para quienes están o conocen de la misma. Estos dos elementos no descansan solo en lo cotidiano sino que al mismo tiempo, tiene contacto con instituciones o grupos de distinta índole, nacionales o internacionales, públicas o privadas o, que en su faceta de espacio de acogida y defensa de los derechos humanos y denuncia de crímenes contra los grupos migrantes, ha tenido que confrontar contra los *cárteles* que ven en el tráfico de personas un modo de ingreso

---

<sup>3</sup> Nina Glick-Schiller (1992; 1995) fue una pionera en argumentar y cuestionar lo transnacional y el uso de dicho concepto (hasta cierta manera, superficial) por parte de las ciencias sociales para designar movimientos de cruce e intercambio de bienes, ideas y personas, entre dos o más fronteras (*borders* o *boundaries*) en el cual prevalecía el sentido económico (empresas transnacionales) derivado o como parte de la globalización. Nina Glick-Schiller y sus posteriores trabajos en conjunto con Peggy Levitt (2004), de la misma Levitt (2001, 2008), Feldam-Bianco (2015) entre otras y otros autores, ayudaron a dar esa perspectiva antropológica y sociológica para abordar la problemática de la migración de personas no solo como una secuencia de salida y llegada sino como un proceso que permite la circulación (Rouse, R., citado en Aizencang, 2013) de los circuitos transnacionales de la migración. Como tal, este trabajo toma como punto de partida la propuesta de lo transnacional y de la migración transnacional iniciada por Nina Glick-Schiller, pero eso no quiere decir, que se tome como algo único: las lecturas de otros autores fueron necesaria para comprender de mejor manera la cuestión de lo transnacional (Castro, 2005; Hiernaux, 2008; Solé, et al, 2008; Besserer, 2014, y otros más).

<sup>4</sup> Distintos trabajos hacen alusión a las casas de migrantes como lugares y espacios de vida, esperanza, futuro, ayuda, etcétera; la etnografía que realicé permitió confirmar esto en voz de las personas migrantes que fueron recibidas y albergadas en La 72. El informe de la CNDH sobre los albergues de migrantes (2018) en el propio título del mismo, los alude a *oasis de esperanza*; Camacho (2008) se refiere a estas casas de migrantes como espacios de identidad y dignidad; la misma 72 y otras casas de migrantes se presentan como “hogares y refugios de vida y esperanza.

e inclusive, contra la misma Fiscalía de Atención al Migrante (dependiente de la Fiscalía General de Tabasco) en la tardanza para resolver los casos diversos.

Tomando como mi unidad de campo para la realización de la etnografía, voltee a observar a La 72; en el método me apoyo en la Teoría del Actor Red <sup>5</sup> y la noción de los *actores-no humanos, del actante, los mediadores*. Siguiendo la propuesta de Bruno Latour (2008) de buscar y rastrear el ensamble de lo social para lograr un aplanado de lo social y escapar de la dicotomía macro-micro, local-global (en donde lo transnacional parece seguir en medio), me propuse *viajar y rastrear*<sup>6</sup> los agregados sociales que permitieran saber, cómo es que La 72 es un espacio social transnacional que actúa y se comunica. Esto, me llevo a contemplar dos problemáticas para la realización de la etnografía: por un lado, estaba el actante y por el otro, el lugar y espacio social en constante apropiación. Todo, materializado en la figura de lo que llaman Hogar Refugio para Personas Migrantes: La 72

En el capítulo uno hablo sobre el contexto migratorio irregular en tránsito por México y de la problemática a abordar: la presencia de las casas de migrantes en México y cómo atienden la migración irregular transnacional; hago mención de cómo es, en cierta manera, fácil decir que tal lugar o espacio es una *casa de migrantes* pero que, al momento de realizar un estudio antropológico, sociológico, demográfico, económico, etcétera se complica un poco el agrupar todo espacio de atención a las personas migrantes como “*casa de migrantes*”; de forma más particular, hago mención de algunos datos generales del municipio de Tenosique y de la localización de La 72, que es donde realicé la etnografía a presentar.

En el capítulo dos, planteo la propuesta metodológica y la delimitación de la unidad de campo en donde se realizó la etnografía. Aquí aparecen las preguntas de investigación,

---

<sup>5</sup> *Teoría del Actor-Red* o *TAR* por sus siglas en español (*ANT*, en inglés. En adelante usaré *TAR* para referirme en el texto a tal teoría.

<sup>6</sup> Marcus (2001, 2008) menciona como parte de la etnografía multi-situada que: Desde esta perspectiva, lo multi-situado emerge de cómo un tipo de sujeto (con frecuencia expertos, pero no necesariamente) ve el mundo, frente a cómo otro, el antropólogo, ve supuestamente el mismo mundo. De esta relación, surge literalmente el movimiento del antropólogo más allá de él, pero dentro de lo conocido, por así decirlo, de esta relación estratégica.

así como los objetivos; también, hay una semblanza de la 72: esto, con el objetivo de sintetizar en una ficha las características de lo que es la unidad de campo de estudio antropológico: sus funciones, el tamaño y ciertas características físicas de la casa, quienes están o llegan y permanecen en la casa, entre otras.

En el tercer capítulo, discuto la pertinencia de la Teoría del Actor Red (TAR), para acercarse al estudio de los espacios transnacionales y de actores como La 72. Repaso algunos elementos teóricos de la TAR, de lo transnacional, de la apropiación del espacio y otros puntos, para poder fundamentarme en tanto poder hablar de La 72 como un actor y espacio social transnacional.

El capítulo cuatro es el análisis etnográfico. Aquí, marqué con cursivas lo que catalogué como *diario de campo*: este, es un archivo en donde transcribí, la mayoría de notas escritas y audios logrados como parte de mi labor etnográfica. Este capítulo es por su misma naturaleza donde el lector encontrará la narrativa que si bien describe la casa, también trata de traducir (en el sentido de la TAR) lo que el actor social y los grupos en este dicen de su cotidianidad y perspectivas como parte de la migración y el espacio transnacional. Trato de detallar la localización de La 72, cómo es por dentro como por fuera, cómo se organiza espacialmente (los *módulos de atención*), quiénes o cuáles son los grupos que se encuentran en La 72, los horarios, entre otras características mediante el día a día de las personas y de la casa misma; también, cómo se comunica con otros espacios y actores que, esa es parte de la hipótesis: le dan cierto sentido y presencia en el fenómeno de la migración transnacional.

El capítulo cinco es una reflexión final: es el ensamble de todo lo que arriba se ha rastreado y analizado. No finaliza la discusión: trata de seguir exponiendo y aventurarse a dar una *explicación arriesgada*, para poder plantear que hacer en el futuro, en la investigación sobre el espacio y actor-red que es la 72.

Cierro con una reflexión post-cuarentena por la pandemia por contagio de SARS-CoV-2 (Covid-19) que ha hecho que pensemos en el futuro de la investigación antropológica y hablo en particular del tema de este texto: la migración irregular

transnacional y las casas de migrantes. Me parece, como a muchos y muchas colegas, una reflexión necesaria.

Abordar la *casa de migrantes* como un espacio social tiene sus limitaciones: en este caso, la limitación más grande fue caer, en momentos, en una narrativa centrada y que parece siempre partir de y llegar a, *la casa de migrantes*. ¿Por qué una limitación? Como espacio social no es un contenedor, pero para poder hacer la etnografía, tuve que plasmar líneas imaginarias que delimitaran la unidad de campo así como seguir las limitaciones físicas (por esto, la noción de espacio social de Lefebvre es de suma ayuda): la manera de sobreponerme a esto es precisamente con la ayuda de la TAR y rastrear los guiones que vinculan a La 72 con otros espacios y en esto, hallar el sentido de lo social y lo transnacional en el actor/actante que es la casa de migrantes. Y, aun así, hay momentos que parece que el espacio social transnacional se limita a La 72. En este caso, debo decir que no es así y, es innegable su lugar y papel principal en la etnografía.

En todo caso, el desarrollo de este trabajo es abonar a los estudios de *lo transnacional* particularmente, en la *migración y tránsito irregular transnacional* de personas hablando de uno de los varios actores sociales que pueden hallarse en dicho fenómeno o proceso migratorio: *una casa de migrantes* de las muchas que hay en el territorio mexicano. La *casa de migrantes*, como un *espacio social transnacional* que se produce en el *circuito migratorio*; la *casa de migrantes* como un actor social que, al estar vinculada con espacios similares (ya sea por los grupos, por sus servicios, por la problemática atendida, etc.) forma parte y da sentido y produce sentido como actor en lo transnacional de las migraciones: se propone cómo ese actor-red que vincula, comunica y actúa.

La etnografía que realicé en ese espacio pretende, hacer más visible el día a día de lo que acontece en la vida de las personas migrantes en un lugar como lo es una *casa de migrantes*; cómo, el flujo de la migración, que puede entenderse como transnacional tiene una pausa en este tipo de espacios: entonces la acción de las personas o grupos migrantes en tránsito irregular por México se observa cuando se organizan, vinculan, mantienen redes de parentesco, se comunican y proponen en conjunto con los grupos

de religiosos, voluntariado y otros, para detener o mantener su tránsito y mantener sus redes con sus comunidades de origen.

Este trabajo fue un viaje accidentado, lleno de circunstancias de todo tipo y con resultado de vínculos reforzados con La 72; ser voluntario implicó en mí, como etnógrafo, algo que no había notado hasta ya pasadas las semanas: entender y reinterpretar mi camino profesional y personal dentro del compromiso social, la investigación y el sentido humanitario en el fenómeno de la migración transnacional y la defensa de los DD. HH, como aspectos que han marcado este viaje. Pero eso, es para otra reflexión y otro *viaje antropológico*.



Foto: LA 72: 1  
(Archivo personal; febrero, 2020).



## Capítulo I: El contexto y el problema

### I.1 Contexto: las casas de migrantes en México. Una breve semblanza de la historia de la migración irregular en tránsito por México.

La migración por la frontera sureste de México hacia los EE. UU hasta apenas unos años, tomó cierta relevancia a ojos de la sociedad mexicana (e internacional, podría decirse). Tal vez, uno de los hechos emblemáticos y trágicos de esto, es el caso de la masacre de San Fernando en el estado de Tamaulipas, al norte de México<sup>7</sup> acontecida en el año 2010 contra migrantes indocumentados de origen mayoritariamente centroamericano que cruzaron por la frontera sureste de México. Así, si tomamos como punto de partida esta fecha, la relevancia de la migración transnacional de migrantes indocumentados en tránsito por México llamó la atención de distintos sectores y actores de la sociedad mexicana que se enfocaban comúnmente, en la migración de México a EE. UU y no, la de tránsito por el primero.

Sin embargo, la migración y el cruce de la frontera sureste por personas de origen centroamericano y de otros orígenes nacionales, no es algo reciente; Fábregas Puig en la *Plurirregionalidad de la frontera sur* (1990) estudió desde una perspectiva antropológica e histórica el intercambio en la región sur (delimitando su estudio en la región que comprende el estado de Chiapas, por el lado mexicano y Guatemala, como Estado Nación colindante); desde el establecimiento de las fronteras con Belice y Guatemala hasta los persistentes e históricos intercambios sociales, culturales y económicos con el cruce de la fuerza de trabajo de Centroamérica a México (Fábregas, 1990). También, hay que entender que el proceso de migración en esta región responde,

---

<sup>7</sup> La “Masacre de San Fernando” como se conoce a este evento ocurrido en el año 2010, ocurrió entre los días 24 y 25 de agosto. Los medios hablaron de esto el día 26 de agosto, después de un operativo militar en esa zona en que se encontraron 72 cuerpos de migrantes que habían sido secuestrados por el crimen organizado. Posteriormente se encontraron más cuerpos en fosas cercanas. En palabras de Alejandro Poiré, en ese entonces vocero de gobernación: “de posibles migrantes indocumentados de diversas nacionalidades (mencionó El Salvador, Honduras, Ecuador y Brasil) ocurre en el contexto de una lucha encarnizada y sumamente violenta entre los cárteles del Golfo y Los Zetas [...] algunas organizaciones criminales han participado en el secuestro y extorsión de indocumentados centro y sudamericanos, y en algunas ocasiones, incluso, en el intento de su reclutamiento para formar parte de las bandas criminales”. (La jornada, 26 de agosto, 2010; secc. Política: zetas ejecutaron por la espalda a 72 migrantes que no pudieron pagar rescate; recuperado en: <https://www.jornada.com.mx/2010/08/26/politica/002n1pol>)



siguiendo a Fábregas, a eventos históricos que le han dado sentido de espacio social migrante y transfronterizo (Morales, *et al*, 2014)<sup>8</sup>; hay muchos estudios e informes que han seguido de cerca el flujo de personas en este sentido, como la Encuesta Sobre Migración en la Frontera sur de México llevada a cabo por el COLEF<sup>9</sup> (EMIF: con informes desde el año 2004 hasta el 2018) y de la Red de Documentación de la Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM) con informes desde el año 2015.

Cabe recordar que la migración desde Centroamérica por la frontera sureste de México es una migración que en primer instancia puede considerarse *transnacional* y que es llevada a cabo por personas en condición de irregularidad, es decir: no documentadas ante una autoridad migratoria, en este caso, el Instituto de Nacional Migración (INM) y que uno de los elementos que le dan sentido a esta migración y tránsito de personas (amén, de lo ya rescatado en el párrafo anterior citando a Fábregas Puig) es la historia de conflictos sociales recientes (o más contemporáneos) en la llamada zona del Triángulo Norte conformado por las naciones de Honduras, El Salvador y Guatemala (CNDH, 2018: 19-31)<sup>10</sup>: con esto, se puede deducir que quienes migran hacia el norte desde esos países ya han cruzado o cruzarán por lo menos un par de fronteras para llegar a sus destinos.<sup>11</sup> Aquellas naciones fueron escenario de guerras civiles y conflictos internos así como fenómenos naturales que han afectado el modo de vida y subsistencia, llevaron a

---

<sup>8</sup> Siguiendo lo propuesto por Morales (2013:107-110): el espacio transfronterizo se entiende como escenario de multiplicidad de relaciones e interrelaciones que se sobrepone a las fronteras [...], por tanto: [...] el fenómeno de la transfrontericidad deviene de la amalgama de contactos y relaciones entre localidades adyacentes fronterizas, pues se conforma a partir de diversas vinculaciones, interacciones y en general: variadas formas de acoplamiento que surgen entre territorios contiguos o discontinuos originarios de estados distintos. Además, se caracteriza por encontrar identidades flexibles, en constante movimiento y transformación; también se convierte en escenario de prácticas de construcción y reconstrucción de identidades nacionales y locales, como procesos fundamentales, lo cual no excluye que se den contradicciones.

<sup>9</sup> Esta encuesta es llevada a cabo con otras instituciones y organismos. Fuente: El Colegio de la Frontera Norte, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Consejo Nacional de Población, Unidad de Política Migratoria Registro e Identidad de Personas, Secretaría de Relaciones Exteriores, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, Secretaría de Desarrollo Social, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México: [www.colef.mx/emif](http://www.colef.mx/emif)

<sup>10</sup> CNDH: informe especial. la problemática de niñas, niños y adolescentes centroamericanos en contexto de migración internacional no acompañados en su tránsito por México, y con necesidades de protección internacional.

<sup>11</sup> El reciente informe de la Red de Documentación de Organizaciones de Defensa de los Derechos de los Migrantes (REDODEM) del año 2019 habla de más de 10 naciones de donde llega y cruza esa migración por la frontera sureste de México, siendo Honduras y Guatemala las naciones que más representatividad tienen.

muchas personas a desplazarse (migrar) y/o solicitar asilo en los EE.UU y México, principalmente:

En efecto, en los últimos diez años México ha sido destino y lugar de tránsito de nuevos flujos migratorios provenientes de Centroamérica. Antes del decenio de los ochenta, las migraciones temporales de mano de obra guatemalteca sólo eran foco de atención de los reducidos sectores sociales chiapanecos que recibían el beneficio de su contribución a la economía de esa región. [...] (Casillas, 1991).

Centroamérica vive tiempos difíciles. Las décadas de los 70s y de los 80s dejaron en ruinas a las sociedades que sufrieron los estragos de las dictaduras, de las guerras y hasta de severos fenómenos meteorológicos. Los noventa abrieron un escenario político en el que los procesos democráticos prometían la construcción de sociedades plurales, justas y de recuperación de los espacios perdidos por la sociedad civil en el pasado reciente [...] (Gómez, 2011).

[...] se hace hincapié en las diversas catástrofes naturales que han azotado la región en los últimos 30 años, con terremotos en El Salvador, en el año 2001, el huracán Mitch en 1998, o el huracán Thomas en 2010. La problemática que vive la región es resultado de situaciones históricas locales y globales que han afectado a su población de manera integral, generando condiciones de vida y contextos de violencia que favorecen y motivan la movilidad humana (CNDH, 2018 [citando el Informe 2015 de Casa Nicolás, 2015]).

## **I.2 Contexto: Del Plan Frontera Sur a la actual política de contención en la frontera sureste de México.**

El mayor reservorio y abastecimiento de mano de obra barata para la economía estadounidense, es la región comprendida por México, Centroamérica y el Caribe, pero ese rol presenta signos de desgaste, sin que a la vez mejoren las condiciones socioeconómicas de estos países (Hernández, 2019: 10), siguiendo la condición del capital global flexible y por ende de una fuerza de trabajo similar que en cierto modo el concepto de *ciudad global*, describe (Sassen, 1995: 27); como ya había señalado en el apartado anterior, la migración de Centroamérica a México es también motivada por cuestiones de búsqueda de trabajo por parte de quienes llegan (sin olvidar las circunstancias climáticas y de seguridad). Esto ha generado una serie de respuestas de

los estados nacionales ante una movilidad *sin control* en los cruces fronterizos por parte de los EE. UU y el gobierno mexicano.

Los sucesos del ataque terrorista del 11 de septiembre del 2001 a las Torres Gemelas en Nueva York EE. UU, significaron una agudización de ciertas estrategias o políticas de contención que en el papel se remiten a la seguridad pero que han implicado la criminalización de los flujos migratorios a los EE. UU:

Durante los últimos años, las políticas de migración y de seguridad parecen estar cada vez más estrechamente relacionadas. A partir de los ataques del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, *la migración ha ocupado un lugar cada vez más relevante en las políticas de seguridad, bajo el argumento de prevenir la entrada de posibles terroristas* [las cursivas son mías]. Este proceso, que se denomina securitización de la migración es particularmente visible en Estados Unidos, y se ha extendido a las políticas migratorias de México y Centroamérica (Correa-Cabrera, 2019: 150-151 [citando a: Armijo, 2011a: 5]).

Estas políticas de seguridad se materializan con la llamada Iniciativa Mérida y el Plan Frontera Sur (Plan Sur) en los sexenios de Vicente Fox (2000-2006), Felipe Calderón (2006-2012) y Peña Nieto (2012-2018); sin embargo, del lado estadounidense también se procedía con diversas acciones legislativas en el tema de la migración:

Ejemplos de este cierre fronteras se encontrarían en la arena legislativa. Desde la mencionada Patriot Act de octubre 2001, hasta diciembre de 2004, fueron aprobadas cuatro normativas restrictivas en lo que a migración se refiere: US Canada Smart Border Declaration (2001); US Mexican Smart Border Action Plan (2002); Enhanced Border Security and Visa Entry Reform Act (2002) y Intelligence Reform and Terrorism Prevention Act de 2004 (Melchor del Río & Thorwarth, 2009, p.124). (García, 2017:156).

No es mi intención hacer un repaso arduo sobre la situación de la política migratoria EE. UU-México-Centroamérica; pero sí, dar una semblanza de lo que se puede considerar los eventos más representativos de la aplicación de tales políticas, que tienen su origen en la “seguridad de fronteras” pero en la realidad han servido como *muros legales* de contención ante el flujo migratorio irregular transnacional. El Plan Frontera Sur fue la primera iniciativa que de alguna manera estaba condicionada por las relaciones bilaterales entre México y EE. UU y que ante el creciente flujo migratorio desde el sur de

México, el gobierno de éste, optó por aplicar medidas de seguridad en las fronteras, particularmente en el sureste:

En el verano de 2014, Estados Unidos declaró una crisis humanitaria en la frontera sur de este país debido al alto volumen de migración centroamericana, en particular de menores no acompañados [...] El 7 de julio de 2014, el presidente Enrique Peña Nieto anunció la creación del Programa Frontera Sur. Ese día se formó la Coordinación de Atención Integral de la Migración en la Frontera Sur planteándose como objetivo lograr un espacio de estabilidad y gobernabilidad en la frontera sur. A este programa se le asignó un presupuesto de 102 millones de pesos del Presupuesto de Egresos de la Federación 2015 (COLEF, 2016).<sup>12</sup>

En un contexto más actual, el Estado Mexicano mediante la Nueva Política Migratoria 2018-2020 (que fue en parte resultado de las promesas de campaña del actual presidente de la República Mexicana Andrés Manuel López Obrador) expone que:

[...] el Estado mexicano enfrenta las cuatro dimensiones del fenómeno (origen, tránsito, destino y retorno) mediante un cambio de modelo impulsado a partir de la implementación de una nueva política migratoria. En este contexto y partiendo del respeto pleno de los derechos humanos, la inclusión y la perspectiva de género, la política migratoria del Gobierno de México (2018-2024) se constituye sobre la base de un paradigma, cuyo centro es la persona migrante y el desarrollo social y económico como sustento de la movilidad humana de una manera regular, ordenada y segura. [...] Así, en diciembre de 2018, México se adhirió al Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular, con lo que estableció el compromiso de diseñar una política migratoria de respeto al Estado de derecho y al reconocimiento de los derechos humanos de las personas migrantes. Esto se vincula con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que motiva a los gobiernos de las distintas naciones a reorientar políticas públicas, con la finalidad de generar resultados que dignifiquen el trato hacia las personas migrantes (SEGOB-UPMRID. 2019)<sup>13</sup>.

---

<sup>12</sup> El Colegio de la Frontera Norte; Boletín del Observatorio de Legislación y Política Migratoria COLEF-CNDH, número 1, febrero del 2016; recuperado en: <https://observatoriocolef.org/wp-content/uploads/2016/06/BOLET%3%8DN-1-Alejandra-Casta%3%B1eda.pdf>

<sup>13</sup> Secretaría de Gobernación- Unidad de Política Migratoria Registro e Identidad de Personas.

Uno de los argumentos, del actual gobierno mexicano, dirigidos hacia la migración centroamericana (o en todo caso, a la migración transnacional) que cruza por la frontera sureste de México fue: el respeto y aplicación a los Derechos Humanos para una migración controlada y segura siendo esto, la base moral de dicha Nueva Política Migratoria; sin embargo a dos años de esto (2020) en voz de quienes han seguido más de cerca o, experimentan esta nueva política migratoria como lo son las *casas de migrantes*, exponen que dicha Nueva Política Migratoria solo es un seguimiento de las políticas de contención que vienen desde las legislaciones de los EE.UU sobre el tema y que siguen condicionando la labor del Estado Mexicano en la materia, como ejecutor de tales:

El 27 de mayo, días antes de que el Canciller Marcelo Ebrard viajara a Washington para iniciar las negociaciones con Estados Unidos ante la amenaza arancelaria, el subsecretario de Asuntos Fronterizos, Migrantes y Derechos Humanos de Tabasco, José Ramiro López Obrador, anunció el despliegue de 100 elementos de la Policía Federal y 100 elementos de la SEDENA en Tenosique para “reforzar las tareas del Instituto Nacional de Migración”. La Policía Federal ya tenía 17 días operando en Tenosique al tiempo del anuncio. El cierre militar de la Frontera Sur de Tabasco fue planificado mucho antes de la firma del acuerdo entre México y Estados Unidos. Ha tenido un efecto devastador en las vidas y derechos humanos de las personas migrantes. [...] Desde La 72 manifestamos nuestro repudio absoluto ante el doble discurso del gobierno de Andrés Manuel López Obrador y la reanudación de una política migratoria de brutalidad militar, “donde se estigmatiza, se maltrata, se persigue, se expulsa, y se le cancela el derecho a la justicia a quienes buscan con esfuerzo y trabajo vivir libres de la miseria”. Claudicar ante las amenazas de Donald Trump no sólo somete la soberanía del Estado mexicano, sino también la vida humana y el derecho a ella para cientos de miles de personas (La 72-OFM, 2020)<sup>14</sup>.

Si bien la etnografía que presento en este trabajo de investigación es anterior (por un mes aproximadamente) a la cuarentena a causa del SarsCov-2 (COVID-19) y el cierre aún más rígido de las fronteras ahora bajo el argumento de la seguridad sanitaria, las políticas de migración y su aplicación siguen priorizando la detención y la deportación de las personas en situación de migración irregular y en tránsito por México. Como se

---

<sup>14</sup> La 72-Ordu Fratrum Menorum: parte de Justicia Paz e Integridad de la Creación (JPIC) de la Orden de los Hermanos Franciscanos Menores.

menciona en la cita del comunicado de La 72, la presencia de la Guardia Nacional es, en la práctica más cruda, la aplicación de esa Nueva Política Migratoria de México.

Pero ante todo esto (finalmente, este trabajo de investigación no pretende abordar las cifras y condiciones políticas y económicas, de las personas en tránsito migratorio irregular por México), cada que se habla de la migración transnacional aparte de hacer mención de las personas también se habla implícita o explícitamente de espacios y lugares: la frontera, el cruce, el camino, las oficinas de inmigración, de los centros de investigación o de asistencia, entre otros que permiten hacerse una idea de cómo esta migración transnacional ocupa un lugar y un espacio.

Unos de estos espacios-lugares son las llamadas *casas de migrantes*. No hay un acuerdo sobre como referirse a estos espacios a los que también se les llama *albergues*, *comedores*, *centros de asistencia* haciendo referencia a las acciones de trabajo y ayuda a los grupos migrantes en tránsito entre y por las fronteras de México. Un estudio reciente que pretendió mapear la mayoría de estos lugares, lo realizó el equipo de *BBVA Research* en donde precisamente da cuenta de lo complicado que puede ser, hablar de un concepto para estos lugares y espacios, siendo que lo que tienen en común es la ayuda a un sector poblacional en específico:

La mayoría de las casas del migrante o albergues en México ofrecen el servicio de alojamiento y alimentación principalmente para la población migrante, ya sean mexicanos o de otro país, destacando los provenientes del Triángulo Norte de Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador). Algunos albergues permiten una estancia corta, de alrededor de tres días, y otros de duración media o larga. Hay albergues que son mixtos, con infraestructura para recibir familias, y otros que solo aceptan a varones, mujeres o menores de edad. Algunos pocos albergues cuentan con servicio de atención médica (CICR 2019; MSF, 2020), y otros generalmente ayudan a canalizar a las personas en caso de que se requiera. [...]En el presente estudio, a estas 96 instituciones se les denominará como “albergues para migrantes”, que están compuestos por una amplia gama de sustantivos y/o adjetivos en el nombre de la institución que hacen alusión más específica de su función o afiliación (BBVA-OMM, 2020).

Frente a estos esfuerzos están otros con más trayectoria que, enfrentaron el mismo problema del cómo catalogar a estos lugares: el directorio de casas y albergues de asistencia al migrante en México realizado por la Organización Internacional de Migraciones en el 2018 (OIM) que, frente a los 96 espacios señalados por el estudio antes mencionado, tiene contabilizados cerca de 120 albergues, casas, comedores (etc.) de migrantes en el país. También se suman algunos otros trabajos realizados por otras organizaciones como REDODEM, el Centro Episcopal Mexicano (CEM), ACNUR-ONU y Médicos sin Fronteras (MSF). Para fines prácticos, llamaremos *casas de migrantes* a estos sitios de ayuda y acogida de personas migrantes; estas casas de migrantes posiblemente tienen su origen en el contexto de la migración indocumentada mexicana, en los años de las décadas de los 70 y 80 del siglo pasado: atender a los *paisanos* que se iban *al norte* que, por diversas razones, se estacionaban cerca de la frontera con los EE.UU.

Moreno y Niño (2013) haciendo un rastreo de esto, ubican La Casa del Migrante, en Tijuana como posiblemente uno de los primeros lugares con este nombre. Esta casa fue fundada aproximadamente a mediados de 1980; sin embargo, ya había estado prestando servicio antes de ser llamada *casa de migrantes*; por otra parte, la organización Scalabrini se presenta como una organización compuesta por religiosos y laicos que precisamente entre 1984-85, inauguran la Casa de Migrantes de Tijuana (Alarcón y Cárdenas, 2013), la cual hasta hoy en día está funcionando y forma parte de una red de más de 20 espacios similares en territorio mexicano con un modelo de atención a la población migrante que ha sido constantemente profesionalizado.

Una de las particularidades (y problemática, en cierto sentido) de estos espacios llamados *casas de migrantes* es la relación que tienen con la iglesia católica<sup>15</sup> o evangélica (generalmente): muchos de estos espacios dependen o tuvieron un origen en el trabajo de alguna congregación o grupo religioso, algunos otros dependen parcialmente de estas o de los vínculos con las mismas; otros, son atendidas por laicos o algunos son consolidados como Asociaciones Civiles (OSC); también hay casos

---

<sup>15</sup> Si ya bien se mencionó a la Congregación u Orden de Scalabrini, existen otras como La Orden de los Hermanos Menores Franciscanos, la Orden Marista, las Carmelitas Descalzas, la Compañía de Jesús, La pastoral de Movilidad Humana, la Red Franciscana de Atención a las Migraciones, etc.

excepcionales como la casa del migrante de Mapastec, en Chiapas que es atendida directamente por el ayuntamiento municipal: es decir es una casa de migrantes *pública-municipal*. Uno de los trabajos pioneros en localizar y hablar de los espacios de atención a los grupos migrantes en tránsito irregular por México, ha sido el Atlas de organizaciones de apoyo a personas migrantes de Centroamérica (Tavera, *et al*, 2014).

Para finalizar: es algo arbitraria la forma de proponer esta línea de tiempo de 10 años, para mirar el tránsito de personas migrantes por la frontera sureste de México; sin embargo, es también el tiempo que algunas organizaciones e investigaciones de distinto nivel han tratado de documentar y analizar el fenómeno: ya sea elaborando estadísticas sobre el flujo migrante o, en el interés de este trabajo: de los espacios dedicados a atender a dicha población. Esto, no invisibiliza que, mucho antes de lo ocurrido en San Fernando, ya había espacios dedicados a atender la problemática de la migración en distintos modos tanto en el norte, como en el sureste del país.

Pero es precisamente al sur de México, que las miradas han volteado debido a eventos más recientes como las Caravanas de Migrantes que, desde 2016, han representado un parteaguas en cómo atender la problemática de la migración irregular transnacional en México. En estos últimos diez años distintas organizaciones nacionales e internacionales, religiosas o laicas de la sociedad civil han trabajado en la atención a esto: casi todos los trabajos que se pueden consultar tienen como punto de partida los años 2013 o 2015. En este caso, la frontera sureste es el lugar en donde las dinámicas y problemáticas de la migración irregular transnacional proveniente de Centroamérica y otros países, se presentan como una realidad que es atendida entre otros por las *casas de migrantes* de las cuales, poco se ha dicho o investigado en su dimensión espacial desde la antropología.

### **I.3 La problemática.**

Siguiendo lo anterior, los espacios y lugares en que se da atención a los grupos de migrantes indocumentados en México (el INM los cataloga como migrantes irregulares debido a la falta de un proceso regulatorio de tránsito migratorio en el país) son variados



en tanto naturaleza y objetivo de los mismos: desde organismo gubernamentales como lo es el Instituto Nacional de Migración (INM), Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) entre otros como de alcance internacional como Médicos sin Fronteras (MSF), Comité Internacional de Cruz Roja (CICR), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) o distintas organizaciones de la sociedad civil organizada y/o de origen religioso.

El centro de este trabajo es lo que se llama comúnmente como *casa de migrantes*: este espacio, si se revisa cierta bibliografía o directorios que enlistan estas *casas*, presentan ya de por sí una problemática en tanto el ajuste de a qué llamar *casa de migrantes*, *albergue de migrantes*, *comedor de migrantes*, etcétera; el informe de *BBVA Research* (2020) se encontró con este problema y en su momento el *Atlas* (2014) sobre estos lugares, también presenta el mismo problema; sin embargo, metodológicamente esto lo parecen resolver elaborando una generalización tanto de los servicios como del origen de estos espacios, nombrándolos de forma genérica como *casas de migrantes*.

¿Qué hacer entonces? Ante un panorama que muestra hasta la fecha, más de cien espacios y lugares que reciben la categoría de *casa de migrantes*, parece ser que la solución es tomar el mismo camino que, estudios previos hechos sobre estas. Una *casa de migrantes* generalmente lo es, porque es un espacio de acogida en donde se brinda descanso, techo y comida a las personas migrantes que llegan a la misma; pero también en algunas hay espacios de asistencia legal principalmente para atender alguna violación a los derechos humanos o algún tipo de delito sufrido por las personas migrantes. Un estudio de la CNDH del 2018 presenta a estos espacios como “oasis”:

[...] la situación de los derechos humanos de las personas migrantes en su tránsito por México, y el papel fundamental que juegan los albergues y las casas del migrante, lugares donde después de caminos largos, inhóspitos, con climas extremos, sin agua, alimentos, con enfermedades y con lesiones, hacen una pausa y pueden dormir, comer, asearse, curarse lesiones, tomar decisiones, comunicarse con su familia, determinar si continúan, se quedan o regresan a su lugar de origen. Por ello, los consideramos un Oasis, lugar que, para los caminantes en el desierto, representan su supervivencia; así, para las personas migrantes, los albergues y las casas del migrante representan ayuda y protección (CNDH, 2018).

Sin embargo, ante esto parece ser necesaria una acotación más: el origen de estos espacios. Si se siguiera o buscara un factor (lo cual no va con la naturaleza de este estudio) parecería “natural” el señalar que el origen de estos espacios es la misma problemática de la migración transnacional irregular y a la sociedad civil como la responsable de concretar tal respuesta. Lamentablemente no hay hasta la fecha una bibliografía que ayude a aclarar esto, con respecto a las *casas de migrantes* y regularmente se les toma como OSC; no es extraño: al ver el directorio de la OIM (2018), muchos de estos espacios se presentan con la figura de Asociación Civil (AC). Esto parece obedecer más a una pauta de obtener un estatus legal que les permitan realizar labores de competencia legal como lo es la defensa de los derechos humanos, de representación tutorial de menores, recibir apoyos públicos o privados, entre otras actividades.

En este sentido, no busco problematizar más, cuál es el origen y naturaleza de estos espacios llamados *casas de migrantes*; considero, esto requiere un estudio más profundo y comparativo el cual, no es el objetivo de la investigación realizada y presentada en este documento. En todo caso, es una variable más, a poder investigar y desarrollar en el futuro. Para fines prácticos, basta con visibilizar a la *casa de migrantes* como un espacio con diversos servicios en función de atender a una población migrante irregular (indocumentada), en tránsito y/o deportada de la frontera sur-norte de México o del territorio de los EE. UU y que son atendidos tanto por laicos como por religiosos.

Las *casas de migrantes* tienen como objetivo atender a la población ya mencionada: en los estados del norte de México, es común ver una mezcla que incluya a mexicanos, mientras que en el sureste es muy difícil que esto ocurra; algunas cifras que tal vez ayuden a entender la importancia de estos lugares: según la REDODEM en su último estudio del año 2018 por las 23 casas-albergues que conforman su red, pasaron cerca de 3000 migrantes irregulares cada mes:

En 2018, las casas, comedores, estancias, albergues y organizaciones integrantes de la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM) registraron a 36 190 personas en situación de movilidad, lo cual representa un incremento del 27% con respecto a 2017. Así, el promedio de personas que fueron registradas por la

Red durante el periodo de 2014 a 2018 fue de 32 090 registros anuales (REDODEM, 2018).

Para hacer un breve contraste, en uno de sus comunicados el Instituto Nacional de Migración (INM) mencionaba que: Los datos más recientes [...] correspondientes a los primeros 12 días de julio, muestran disminución del flujo migratorio respecto del mismo periodo de junio, mes que mostró cifras récord desde 2001, con 29 mil 153 extranjeros registrados<sup>16</sup>. No queda muy claro si solo es al mes de junio y aunque menciona una reducción en los registros (haciendo casi una comparación de una década) esta cifra de 29 mil personas en un mes, rebasa con mucho, la cifra anual de los registros de la REDODEM; esta, solo tiene una red de 23 casas-albergues que comparten sus estadísticas de registro y no hay que olvidar que hay en el país más de 100 casas-albergues que hacen el mismo trabajo. Citando un informe de la Secretaría de Gobernación de México (SEGOB) en tanto materia migratoria centroamericana:

Al menos desde 2010, 9 de cada 10 personas migrantes en tránsito irregular han sido nacionales de alguno de esos países. En la mayoría de los casos, se trata de población sin documentos migratorios, lo cual la expone a diversos riesgos, aumenta sus vulnerabilidades y obstaculiza el ejercicio de sus derechos. Aun en contextos de migración en grupo, como los que se dan en las caravanas migrantes –que ofrecen cierto resguardo–, muchos de los sujetos buscan pasar inadvertidos para evitar algún encuentro con las autoridades migratorias.

Esta pretendida invisibilidad o, bien, su agrupamiento complica su contabilidad; no obstante, se estima que el volumen de personas migrantes centroamericanas de paso hacia EUA ha ido en aumento desde 2011 hasta registrar en 2014 la histórica cifra de 394.2 mil eventos, cifra superior a los 388.7 mil eventos registrados en 2005, mientras que el promedio anual de este flujo para el periodo 2014-2017 fue de 335 000 eventos.<sup>17</sup>

Como puede observarse, no hay un consenso ni una cifra segura que mostrar sobre el número de migrantes irregulares de origen centroamericano o de otra nación, en su paso y tránsito por México a los EE. UU desde la frontera sureste: lo que sí es claro

---

<sup>16</sup> Rescatado de: <https://www.inm.gob.mx/gobmx/word/index.php/tema-migratorio-140719/>

<sup>17</sup> Rescatado del portal de la SEGOB México: Nueva política migratoria del Gobierno de México 2018-2024: panorama de la migración en México: [http://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Panorama\\_de\\_la\\_migracion\\_en\\_Mexico](http://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Panorama_de_la_migracion_en_Mexico)

es que rebasa los 300 mil casos por año desde el 2014. Entonces ¿Quién atiende estos casos? Entre muchos de los actores posibles, están *las casas de migrantes*, lo que da pauta a tratar de rastrear, ver y entender cómo funcionan tales espacios. El primer elemento a rastrear es el número de personas que cruzan la frontera sureste de México (comprendida por Tabasco y Chiapas con Guatemala y Belice) ante lo cual ya se vislumbró lo difícil del llegar a una cifra, que ya varios estudios o investigaciones han hecho ver, como el realizado por Olivia Ruiz sobre los riesgos de la migración centroamericana en tránsito por México, publicado en el año 2001:

Si la enumeración y el estudio de los percances que enfrentan los migrantes en la frontera norte, donde el fenómeno ha sido documentado desde principios de los años noventa, padecen lagunas de información, la situación es todavía más aguda en la frontera sur donde el interés en el suceso es comparativamente reciente. Aunque la migración indocumentada en la región sureña ha dado lugar a una literatura especializada y ha generado un creciente interés, la frontera sur de México sigue siendo, en gran medida, una tierra incógnita en lo que respecta a las rutas y los riesgos, lo cual presenta desde el inicio un reto sustancial —esto es, captar una realidad social donde ha habido y sigue habiendo poco o nulo registro de los hechos que interesa explorar— Este caso se ve agravado cuando se trata de estudiar una parte de la población migrante: los *indocumentados* que tienen como fin ir al norte y están *de paso* por la región (Ruiz, 2001).

Estos estudios cada vez se han afinado mejor, el primer rastro deja en constante que la figura del migrante es preponderante: cuantos son, de dónde son, a dónde, qué ocurre con estos, etcétera. Pero nuevamente se está ignorando u obviando algo y esto es: los espacios en que transitan, llegan y detienen (una pausa o de destino final) su viaje. Esto es en parte, una de las razones por la cual, en el presente trabajo de investigación, se busca hablar de las *casas de migrantes* como espacios de la migración transnacional, particularmente en la frontera sureste. Regularmente se habla del cruce migrantes irregulares por la región del Soconusco, Chiapas sin embargo, hay otros lugares que han ido creciendo en importancia de cruce siendo la región entre Tabasco y Guatemala (o la ruta de El Petén-El Ceibo) la que se rastrea aquí, para seguir problematizando esta investigación.

La frontera de Tabasco (Mex.) con Guatemala, según el Boletín Estadístico de Política migratoria (SEGOB) en su tabla de eventos de extranjeros presentados ante autoridad migratoria, según continente y país de nacionalidad, 2020 (Tabla 3.1.1 de dicho documento) señala que hay un total de 19347 casos, por el bloque de América Central que considera a: Honduras, El Salvador, Guatemala, Belice, Costa Rica y Panamá; esto solo en los meses de enero-febrero del año 2020. Esto solo es para imaginar la magnitud de personas que podrían pasar por *las casas de migrantes*, de ser el caso. Pero retomando: en el caso de Tabasco suma 2141 casos siendo el municipio de Tenosique donde más casos se registran, con: 1381 casos (Tabla 3.1.a Eventos de extranjeros presentados ante la autoridad migratoria, según entidad federativa y municipio, 2020).<sup>18</sup> Esto, expone que hay una población o grupos migrantes que están cruzando la frontera: en este caso se exponen los casos presentados ante el INM.

Muchas de estas *casas de migrantes* son atendidas tanto por la sociedad civil como por alguna orden religiosa; algo que no se había mencionado antes pero que puede deducirse, es que estas casas de migrantes se localizan cerca y sobre las rutas migratorias, regularmente cerca de las vías del tren. Tienen o prestan servicios que esencialmente son de brindar un techo, comida y lugar de descanso a quienes llegan pero también pueden tener servicios de asesoría o acompañamiento legal ante algún trámite migratorio o denuncia penal. Y como se ha hecho bastante énfasis, su población objetivo son las personas en tránsito irregular por México.<sup>19</sup> Aquí la pregunta a responder es: ¿cómo son esas casas?, ¿cuáles son sus funciones?, ¿cómo acontece la cotidianidad en estas?, ¿cómo están organizadas?, ¿quiénes están ahí? Y principalmente: ¿es posible etnografiar un espacio social como lo es una *casa de migrantes*?, ¿es un espacio transnacional?, ¿qué lo hace un espacio social? Sin olvidar que es un espacio que se articula en el circuito migratorio transnacional y global.

---

<sup>18</sup> Las tablas consultadas corresponden a la cifra más actual del Boletín Estadístico de Política migratoria de la Secretaría de Gobernación de México (SEGOB) al período de enero-febrero del año 2020 (pág. 87-88). Fuente:

[http://portales.segob.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Boletines\\_Estadisticos/2020/Boletin\\_2020.pdf](http://portales.segob.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Boletines_Estadisticos/2020/Boletin_2020.pdf)

<sup>19</sup> En este sentido, el espectro de “personas o migrantes en tránsito irregular”, debe de incluir también a las personas desplazadas por la violencia en sus lugares de origen así como a los solicitantes de asilo y refugio.

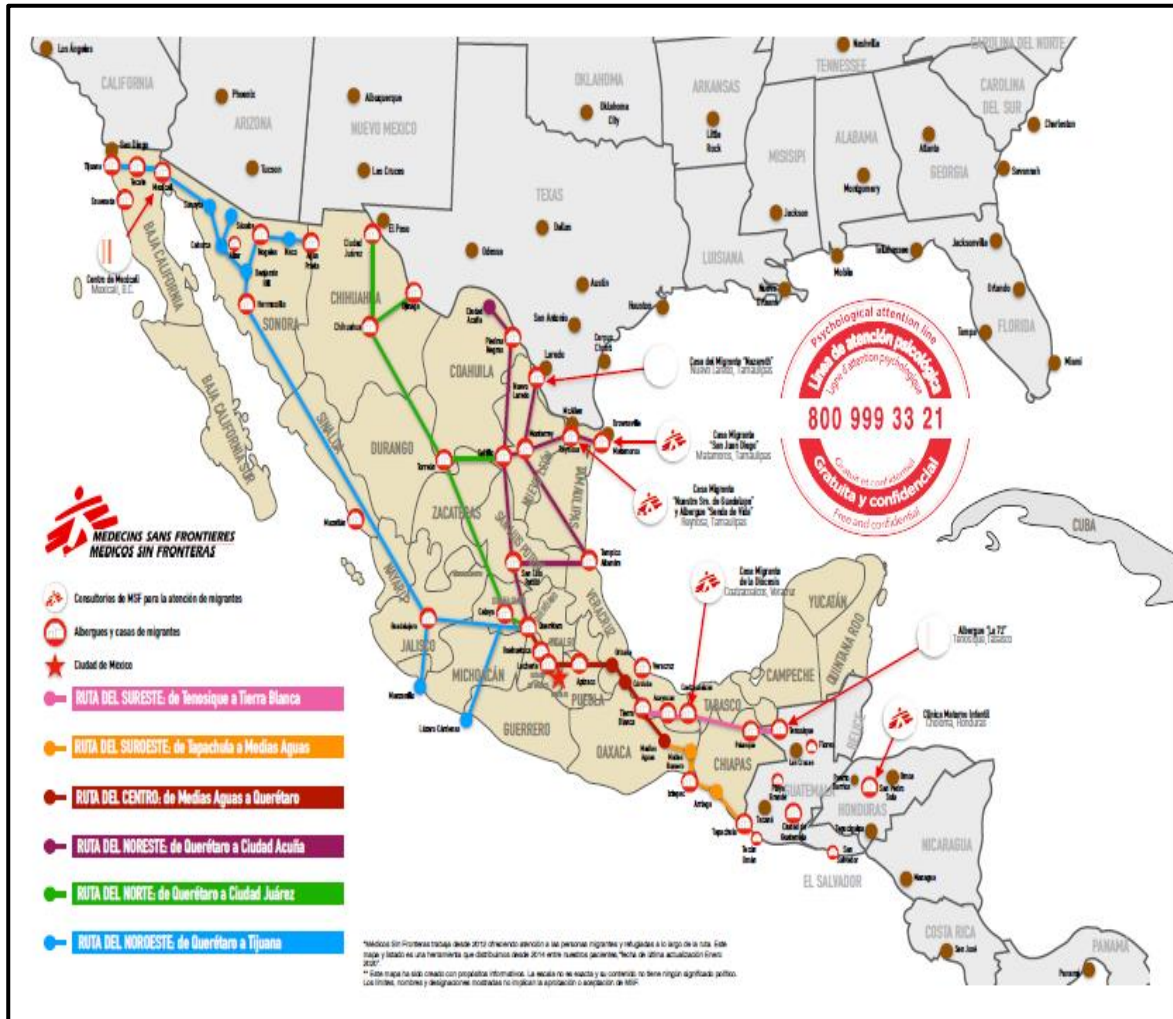
Para esto se ha delimitado el trabajo de investigación a un espacio en particular: La 72, Hogar Refugio para personas Migrantes (Pies descalzos A.C) ubicada en el municipio de Tenosique, Tabasco, México; siendo que es la única casa del lado mexicano más cercana a la frontera de El Ceibo<sup>20</sup> y que se localiza en la ruta sureste-norte (del Golfo) que comprende desde El Ceibo (Mex. y Guat.)-Tenosique (Tab., Mex.)-Palenque (Chis., Mex.)-Coatzacoalcos (Chis., Mex.)-Tampico (Tam., Mex.)<sup>21</sup>; ubicada a unos 65 kilómetros de la frontera con Guatemala, La 72 (como me referiré a tal *casa de migrantes*) es uno de esos primeros “oasis” o espacios que se vuelven lugar de llegada y pausa para casi todas las personas migrantes que cruzan por esta ruta desde hace aproximadamente 10 años. Perteneciente a la Provincia Franciscana del Sureste San Felipe de Jesús, La 72 se propone como el campo de estudio para, uno: etnografiar una *casa de migrantes* y dos: comprender el espacio que representa La 72 y su existencia en el fenómeno de la migración transnacional.

La pertinencia de esto, es básicamente, atender la falta de estudios etnográficos sobre este tipo de espacios como lo son las *casas de migrantes* y así conocer desde “dentro” lo qué son y cómo persisten performativamente: en este sentido, la idea del *actante* desde la Teoría del Actor Red (*TAR* o *ANT* en inglés) guiará esto para desarrollar la problemática de rastrear al *actante*, el espacio o espacios en que está presente y rastrear lo social en esto, en suma: siguiendo la propuesta de la TAR de evitar dar por hecho lo social de lo que se estudia y así, rastrear cómo es que ese espacio (en este caso: La 72), se puede llamar un *espacio social* y con esto, cartografiar en lo social a La 72 y los espacios y actores en comunicación con esta.

---

<sup>20</sup> Nota de campo: hay un albergue que está muy cerca de La 72, pero no queda claro quién o cómo funciona y tendrá cerca de dos años, que se abrió a la población migrante pero incluso da asistencia a la población local que lo solicita. El albergue en cuestión se llama *Ave Fénix A.C.*, pero al tiempo de estar en campo, me fue imposible corroborar más sobre este espacio.

<sup>21</sup> Del lado guatemalteco hay cerca de 4 casas de migrantes atendidas tanto por scalabrinianos como por franciscanos, siendo la más cercana a Tenosique la casa del Migrante de El Ceibo, en el Vicariato del Petén (Departamento de El Petén, Guatemala).



**Mapa Infografía 1.**

Mapa elaborado por Médicos sin Fronteras (MSF, 2020) en donde se ilustran a manera de infografía las rutas que usan las personas migrantes. Como tal, señala en el mapa 6 rutas las cuales han sido cartografiadas gracias a la labor de los equipos de dicha organización; se señalan tanto los puntos de riesgo como el sitio en donde están las *casas de migrantes*. Se coloca aquí, como referencia para que el lector/a visualice un panorama de la posible red de casas de migrantes en el territorio mexicano, o como se puede observar en Centroamérica también. El mapa se puede consultar en la página de MSF y en las casas en donde tiene presencia se proporciona un ejemplar impreso a la personas migrantes:

[https://www.msf.mx/sites/mexico/files/-nuevo\\_map\\_ruta\\_migrante.pdf](https://www.msf.mx/sites/mexico/files/-nuevo_map_ruta_migrante.pdf)



## Mapa de casas del migrante, albergues y comedores en las principales rutas de migración por México, 2020



Mapa Infografía 2.

Mapa elaborado por el Observatorio Mexicano de Migraciones de la **BBVA Research**. (2020). *Mapa 2020 de casas del migrante, albergues y comedores para migrantes en México*. En este, detallan cerca de 96 casas, comedores y albergues para personas migrantes. Uno de los trabajos más recientes que tratan de dar cuenta del número de estos espacios, en México. Se puede consultar en: <https://www.bbvaresearch.com/publicaciones/mapa-2020-de-casas-del-migrante-albergues-y-comedores-para-migrantes-en-mexico/>



## Ruta migratoria de El Ceibo a Tenosique y de El Naranjo a Tenosique

Retenes militares, retenes de migración, lugares de peligro y distancias aproximadas se presentan en el trayecto que ahora están buscando los migrantes. Este es el punto donde mayor flujo migratorio se detecta de ingreso en México.



Mapa Infografía 3.

Infografía que muestra de manera más cercana los puntos y kilómetros de distancia entre El Ceibo (frontera con Guatemala) y el centro de Tenosique, así como el otro paso que es de El Pedregal; estos son los caminos que usan las personas migrantes irregulares en su tránsito hacia La 72 u otro lugar.

Infografía realizada por La Prensa (25 de julio del 2019) Orellana Ximena, Especiales-Inmigración, Honduras. Recuperado en:

<https://www.laprensa.hn/especiales/inmigrantes/1304616-410/tenosique-61-kilometros-via-alterna-menos-conflictiva-mexico>

## Capítulo II: Metodología y trabajo de campo.

### II.1 La unidad de estudio y la viabilidad del trabajo de campo: delimitación espacial y temporal para la etnografía.

*Enlazando los apartados anteriores:*

Se propone como problemática de investigación el estudio antropológico de un espacio y lugar al que se llama *casa de migrantes*; esto, desde el método de la *TAR* y la realización de una (*auto*) etnografía<sup>22</sup> para resolver la controversia de *lo social* de tal espacio y visibilizar el *actante* (o actantes) presente, que sería uno de los *mediadores/intermediarios* en la asociación con otros *espacios/lugares* de la migración transnacional de personas en tránsito, que acontece en Tenosique, Tabasco. Dicha casa de migrantes es el Hogar Refugio para Personas Migrantes: La 72, ubicada a aproximadamente 65 kilómetros de la frontera de El Ceibo, con Guatemala y siendo prácticamente durante los últimos 9 años, el único espacio conocido como *casa de migrantes*, en esta parte fronteriza de México.

La metodología requirió el traslado a la ciudad de Tenosique de Pino Suárez, municipio de Tabasco, siendo el punto urbano más cercano a la frontera sureste de México con Guatemala para conocer un poco más sobre el espacio y terreno en que se desenvolvería la investigación; aquí es dónde se encuentra la casa de migrantes en que se hizo la etnografía y se considera como la unidad de campo. Este trabajo se realizó entre el día del 16 de enero al 17 de febrero del año 2020 y la manera de situarme en la unidad de campo fue como voluntario de corta estancia, aunque, reitero, ya había estado en años anteriores por lo cual al menos a nivel de comprensión empírica no me resultó extraño estar en la casa de migrantes.

#### **Algunos datos sobre el municipio de Tenosique:**

---

<sup>22</sup> Hago la acotación de colocar entre paréntesis la palabra “auto” en un sentido autorreferencial; la auto etnografía que pretendí, parte de buscar el *hecho social total* como decía Marcel Mauss (1979, citado por Levi-Strauss en la introducción de *Antropología y Sociología*) y atendiendo la revisión sobre la propuesta de método para hacer una auto etnografía por Mercedes Blanco (2012): la autoetnografía amplía su concepción para dar cabida tanto a los relatos personales y/o autobiográficos como a las experiencias del etnógrafo como investigador —ya sea de manera separada o combinada— situados en un contexto social y cultural.

Llegar a Tenosique desde la CDMX toma un recorrido de aproximadamente 14-15 horas en autobús partiendo en la única corrida desde la Terminal de Autobuses del Norte en la Alcaldía de Gustavo A. Madero de la CDMX; esto implica un itinerario de cinco paradas entre terminal y terminal aproximadamente: 1- terminal TAPO- San Lázaro, CDMX; 2- Puebla, Puebla ( en la periferia); 3- La Tinaja, Veracruz; 4- Villahermosa, Tabasco; 5- Macuspana, Tabasco y finalmente 6- Tenosique, Tabasco. Para muchos ese destino será algo desconocido ya que no es un punto muy turístico (si bien cuenta, con la fiesta del Carnaval del Pocho, en los meses de enero y febrero) y tal vez su importancia radica en ser uno de los últimos municipios fronterizos de México con Guatemala.

Tenosique de Pino Suarez está a 963 (aprox.) kilómetros de distancia con la CDMX y forma parte de la región de los ríos junto al municipio de Balancán al norte y el municipio de Emiliano Zapata al Noroeste; con una extensión de 2098 kilómetros cuadrados y una población según el último censo registrado del año 2010 de 58,960 habitantes<sup>23</sup> es un de las puertas de entrada y salida a Centroamérica con la región fronteriza de El Ceibo, justo a 66 kilómetros del centro de Tenosique. Otra constante es el clima: en Tenosique es cálido y húmedo la mayor parte del año y el termómetro se mantiene sobre los 25° a 30°C aunque puede experimentar que en verano esto puede llegar a los 38°C así como una humedad catalogada como alta (entre 65 y 78%) durante casi todo el año. También son comunes las lluvias (nuevamente, en verano es común que todo el día esté lloviendo):<sup>24</sup>

En Tenosique de Pino Suárez, los veranos son cortos, tórridos, opresivos y parcialmente nublados y los inviernos son cortos, caliente, bochornosos, mojados y mayormente despejados. Durante el transcurso del año, la temperatura generalmente varía de 20 °C a 36 °C y rara vez baja a menos de 16 °C o sube a más de 39 °C [...] Lluève durante el año en Tenosique de Pino Suárez. La mayoría de la lluvia cae durante los 31

---

<sup>23</sup>Datos consultados en el portal de Unidad de microrregiones cédulas de información municipal (INDESOL-SEGOB):

<http://www.microrregiones.gob.mx/zap/datGenerales.aspx?entra=pdzp&ent=27&mun=017>

<sup>24</sup> Aunque hay muchas fuentes, tanto libres como estatales, se consultó dicha información en la página de: <https://es.weatherspark.com/y/11302/Clima-promedio-en-Tenosique-de-Pino-Su%C3%A1rez-M%C3%A9xico-durante-todo-el-a%C3%B1o> y el Servicio Meteorológico Nacional (SMN): <https://smn.conagua.gob.mx/es/pronostico-del-tiempo-por-municipios> así como el artículo de Ruiz-Álvarez, *et al.*: Balance hídrico y clasificación climática del estado de Tabasco, México (2013)

días centrados alrededor del 20 de septiembre [...] El período más húmedo del año dura 8,8 meses, del 30 de marzo al 25 de diciembre, y durante ese tiempo el nivel de comodidad es bochornoso, opresivo o insoportable por lo menos durante el 76 % del tiempo. El día más húmedo del año es el 23 de septiembre, con humedad el 100 % del tiempo. (Fuente: página electrónica de Weather Spark, 2020).<sup>25</sup>

**a. La unidad de campo: Provincia franciscana del sureste: Hogar refugio para personas migrantes: La 72.**

La casa de migrantes que se presenta como la unidad de campo y estudio, se localiza en la zona urbana del municipio a 1.8 km de distancia del centro municipal y a 62.2 km de la frontera de El Ceibo; *La 72*, se encuentra en la Colonia Estación Nueva, sin número, con código postal 86901, en Tenosique, Tabasco. Como muchas *casas de migrantes*, *La 72* se ubica en espacios de tránsito y paso de personas migrantes en situación irregular e indocumentada de origen principalmente centroamericano. Su cercanía con las vías del tendido del ferrocarril que se halla a 150-200 metros aproximadamente, claramente ejemplifica lo estratégico de su ubicación. A esto se suma que, entre la frontera de El Ceibo y Guatemala y el centro de Tenosique, es la única *casa de migrantes* en esta parte del territorio mexicano; en Guatemala (El Ceibo) hay una *casa de migrantes* que parece ser de reciente creación y depende de la misma orden franciscana que es la misma que administra *La 72*. También, no hace mucho, tal vez un año, entró en funciones un albergue similar a una *casa de migrantes* pero del cual no hay mucha información.

*La 72* tiene una superficie de 3300 metros cuadrados en un terreno que fue donado por un hombre y su familia originarios de Tabasco; lamentablemente no se pudo acceder a la información de cuántos metros cuadrados son de construcción (catastro). En este sentido, será suficiente decir que la estancia en campo permitió observar que la mayor parte de la superficie en *La 72*, está cubierta por los distintos **módulos** (construcciones) en que se subdivide este espacio. *La 72* como cualquier otro espacio físico, tiene delimitantes y estos son medianamente sencillos de ubicar ya que en cierto modo estos

---

<sup>25</sup> Clima promedio de Tenosique, Tabasco, México; recuperado en: <https://es.weatherspark.com/y/11302/Clima-promedio-en-Tenosique-de-Pino-Su%C3%A1rez-M%C3%A9xico-durante-todo-el-a%C3%B1o>

límites nos hablan de la localización de la unidad de campo: al *norte* esta un amplio terreno de particulares por donde pasa un brazo del río Usumacinta; al *este* la calle 20 que es la paralela hacia las vías del tren; al *sur*, nuevamente la calle 20 pero también se halla la estación vieja de ferrocarril de Tenosique; finalmente al oeste se halla el Centro de Convenciones de Tenosique y más allá, la Terminal de autobuses.

*La 72* es:

La 72 es una Casa del Migrante administrada por la Provincia Franciscana “San Felipe de Jesús” en el Sureste de México; es una organización de la sociedad civil, sin fines de lucro. Se dedica a la atención integral a las personas migrantes y refugiadas que se internan a México por la frontera de Tenosique, Tabasco, uno de los puntos más conflictivos y peligrosos en la ruta migratoria. Nuestra tarea fundamental es acoger, consolar, acompañar al ser humano vulnerable, en este caso las personas migrantes y refugiadas, tan castigadas por los sistemas extractivos vigentes. [...]

**La 72.** Así, con género femenino, La 72 es una casa acogedora donde las personas migrantes no sólo encuentren pan y cama para dormir, sino encuentren el abrazo solidario, la bendición materna, el lugar donde las mujeres embarazadas den a luz y donde los sueños de una vida mejor se empiecen a hacer realidad. [...] Y desde este lugar nuestra mirada y nuestra voz también se dirigen a las víctimas vivas, familiares de los setenta y dos, sirva como un abrazo permanente de consuelo el saber que al entrar a México por la frontera sur, en Tabasco, hay un altar-hogar en honor de las víctimas que derramaron su sangre en agosto de 2010. [...]

**Hogar – Refugio.** No es la nuestra solo una casa, un albergue, es un verdadero hogar donde las y los migrantes encuentren no solo el lugar para descansar, curar sus heridas, comer, dormir, sino también puedan ser escuchados, consolados, atendidos espiritualmente, donde puedan ser orientados y asesorados jurídicamente. Es un refugio, un espacio para protegerlos de los victimarios sean delincuentes, criminales o autoridades civiles [...] **Para Personas Migrantes.** Renunciamos a llamarlos sólo así: migrantes. Son ante todo seres humanos, personas que por causa de un sistema por demás injusto y deshumano, se les ha negado toda posibilidad de una vida digna y han sido expulsados de su lugar de origen y van en busca de “mejorar” en todos los sentidos. (Información rescatada de la página electrónica de La 72).<sup>26</sup>

Finaliza (las **negritas**, son del texto original):

Desde finales del siglo XX, la Parroquia de Cristo Crucificado abrió sus puertas para dar hospedaje y alimento a las personas migrantes. Poco a poco el Señor Dios y las necesidades nos fueron convocando para instituir la Casa del Migrante en Tenosique. El tiempo, las personas migrantes, la delincuencia común y organizada, las atrocidades que cometen las autoridades migratorias, nos han indicado el camino para ya no sólo brindar ayuda humanitaria a las y los hermanos migrantes sino asumir la defensa y promoción de su vida, su dignidad y sus derechos humanos.

Esta es nuestra breve historia en Tenosique, Tabasco, municipio de la frontera sur, puerta que da acceso a las personas migrantes y donde inician su tránsito hacia el norte, campo minado donde son víctimas de secuestro, asaltos, extorsión, discriminación y de un sinfín

---

<sup>26</sup> Página electrónica de La 72: [www.La72.org](http://www.La72.org)

de delitos y violaciones a sus derechos humanos. El 25 de abril de 2011 empezamos otra parte de nuestra historia común con las hermanas y los hermanos migrantes: dejamos el albergue de la sede parroquial y nos trasladamos a la nueva sede. Y decidimos darle un nuevo nombre: **LA 72, HOGAR – REFUGIO PARA PERSONAS MIGRANTES.**<sup>27</sup>

## **b. ¿Cómo está organizada La 72?**

La 72 es un espacio que está en su totalidad con edificaciones que se componen de dos pisos (planta baja y primer piso o planta alta); todo el perímetro está bardeado con muros de ladrillo y concreto o con rejas gruesas y cuenta con protección de alambrado y luz (reflectores) en todas sus esquinas exteriores e interiores. Al interior La 72 de manera administrativa y de trabajo, está organizada en:

- a) Asistencia humanitaria
- b) Derechos Humanos y gestión migratoria.
- c) Cambio estructural
- d) Grupos vulnerables (niñas, niños, adolescentes, mujeres, personas LGBT).
- e) Laudato Sí. Granja Agroecológica para migrantes y refugiados.

Si bien cada actividad se realiza en un espacio en concreto dentro de La 72, también se realizan fuera de esta; La 72 se organiza espacialmente a su interior básicamente en función de la atención y la población; la manera en que se presenta esto es en la figura de *Módulos*:

1. Módulo de mujeres: Tierna Indignación
2. Módulo de hombres: Ángel Amílcar.
3. Módulo de menores.
4. Modulo Morado LGBT.
5. Módulo de voluntarios: La resistencia.
6. Módulo de registro: Hermano Francisco.
7. Módulo de comunicaciones: el caracol.
8. Módulo de enfermería.
9. Módulo de Médicos sin Fronteras: Che Guevara.

Existen otros espacios que no reciben la categoría de *módulo*, pero son parte integral de La 72<sup>28</sup>:

10. Cocina: Hermana Clara.
11. La Capilla Jesucristo Migrante.
12. Las oficinas de atención a los DD.HH.
13. La casita naranja.
14. Plaza Dignidad

---

<sup>27</sup> *ibídem*

<sup>28</sup> De cada uno de estos espacios, se hablará más, en el apartado etnográfico.

15. La caseta de vigilancia.
16. La bodega.
17. La sala azul.
18. El salón azul.
19. La oficina de la dirección (en este caso, la oficina de Fray Gabriel)
20. El “área humanitaria” que es un camino exterior que pasa al frente de *La 72* y es tiene una longitud de cerca de 500 metros.
21. La granja Laudato Sí

**c. La población en La 72: ¿quiénes son?**

La 72 atiende a las personas migrantes que cruzan, transitan y están de paso por la frontera sureste y que cruzan por el paso fronterizo de El Ceibo; estas personas migrantes que mayoritariamente son de origen centroamericano, toman dos caminos: la carretera de El Ceibo o el camino de La Palma (El Pedregal): ambos dentro del territorio mexicano y que, en algún punto convergen sobre la avenida Constitución que es la paralela a las vías del ferrocarril. Dichas personas que conforman la población objeto de atención de La 72, suelen llegar a representar dentro del espacio mencionado, cerca de 150 a 250 personas lo que se denomina: la población general.

No hay datos específicos sobre el número de migrantes que *La 72* puede albergar; debe de entenderse que los grupos migrantes son cambiantes en tanto número/permanencia y el hecho de que haya datos como el anterior, en que mencionaba que más de mil personas cruzan la frontera no significa que ese sea el número de quienes llegan y se quedan en la casa. Sin embargo, estimaciones empíricas observadas han permitido constatar que puede haber más de 500 personas dentro de la casa, a los que hay que sumar un promedio de 5 a 10 voluntarios de corta estancia que apoyan en las labores de la casa y demás equipos de trabajo; sin embargo, ese número tan elevado de personas se presenta en eventos extraordinarios como lo han sido las Caravanas Migrantes, de los últimos años.

En resumen, se elaboró esta tabla con los datos generales de la unidad de campo en donde se realizó la etnografía:

Tabla 1: ficha de la unidad de campo.

<b>Ficha de la unidad de campo.</b>	
Nombre o como se conoce el espacio /lugar	Provincia franciscana del sur San Felipe de Jesús Hogar Refugio para Personas Migrantes: La 72. Pies Descalzos A.C
Localización	Col. Estación Nueva, domicilio conocido, CP. 86901 Tenosique de Pino Suárez, Tab., México. Otros datos de ubicación: A aproximadamente 300 metros de la estación de autobuses ADO Tenosique; a 500 metros sobre la calle 20; a 1800 metros del centro de Tenosique; a cerca de 65 kilómetros de la frontera con El Ceibo; cerca de 963 km de distancia entre la CDMX y La 72 (tiempo de llegada en autobús:14-15horas en viaje directo con 5 paradas).
Área del espacio y colindancias	Área de 3300 metros cuadrados. Al norte con terreno privado; al este con calle 20 (Gasolinera y tienda de conveniencia); al oeste con el Centro de Convenciones de Tenosique y al sur, con calle 20.
Capacidad de albergue	Entre 150 y 250 personas en condiciones normales; en casos extraordinarios: más de 500 personas. También cuenta con espacio para entre 5 y 10 voluntarios (pero pueden ser más)
Cómo se organiza la casa de migrantes	Cuenta con <b>9</b> Módulos de atención específica. Entre <b>10 y 11</b> espacios como salas, cubículos y la plaza interior y la granja que se integran a los módulos.
Fecha de apertura	25 de abril del 2011- a la fecha.
Responsable de La 72	Director: Fray Gabriel Romero Tavilla. Director y coordinador general: Ramón Márquez.
<b>Temporalidad del trabajo de campo realizado</b>	<b>Del 16 de enero al 17 de febrero del año 2020.</b> <b>Como voluntario de corta estancia.</b>

La noción *del actante*, de los *mediadores/intermediarios*, guían la acción de investigación en campo y están en juego todo el tiempo: es la manera de posicionarse y situarse en el hecho social y *buscar* al objeto de estudio. Es un vaivén de controversias e incertidumbres que motivan la reflexividad e interpretación de las cosas que se experimentan en el proceso de la etnografía (Guber, 2001, 2005; Latour, 2008; Pozas, 2015). Esto quedará más claro en el capítulo sobre la propuesta de la TAR en el estudio de la migración transnacional y el espacio social.

### **II. 3 La hipótesis, las preguntas de investigación y el objetivo.**



La hipótesis planteada es:

**La 72, como casa de migrantes, es un espacio social transnacional<sup>29</sup> que se (re)significa y constituye en la práctica cotidiana de quienes se apropian de dicho lugar; La 72, se presenta como *un actante* (entre otros posibles) debido a lo que *significa y hace* como artefacto (cosa) de la cotidianidad migrante. La 72 es un mediador y como tal *comunica* en el circuito de migración irregular transnacional.**

Hacer investigación sobre la migración transnacional como fenómeno y problemática social lleva a preguntarse **cómo** se presenta, **cuándo** se presenta y **dónde** se presenta, ésta. La primera pregunta puede redirigirse *en quiénes*, se presenta esta migración y nos remite al sujeto, la actor y las colectividades (personas y grupos de estas); indudablemente, nos lleva a preguntarnos cosas como las *edades*, los *géneros*, *lugares de origen*, etcétera de variables que nos hablen de cómo se manifiesta o presenta esa migración(o cualquier otro fenómeno o hecho social de nuestro interés) por medio de los sujetos o individuos que la viven o la practican. La segunda pregunta es de *tiempo*: nos ayuda a saber el momento en que se presenta el evento y así ubicarlo con cierta particularidad; y finalmente la última pregunta *dónde*, nos remite a preguntar por el lugar y el espacio en donde se presenta tal o cual evento de nuestro interés. Si bien esto se entiende como un proceso (cómo-cuándo-dónde) ayuda a dejar de pensar en factores de los eventos (como si fuera una causa-efecto) para ver elementos que dan sentido a un evento (Latour, 2008).

Esta investigación tiene su punto de partida en la última pregunta: *dónde*. Esto remite a los espacios y lugares donde se presenta la migración a la que llamamos, transnacional y que particularmente la practican los migrantes irregulares e indocumentados. Se parte de las *impresiones* que el espacio o lugar visto, deja en la experiencia empírica: las *impresiones* de eso que se nombra migración y la *memoria* que

---

<sup>29</sup> Para poder decir esto, me base en la lectura de trabajos sobre lo transnacional, la migración que se entiende con ese concepto así como su aplicación teórico metodológica (Nina Glick-Schiller, Peggy Levitt, Bela Feldam-Bianco, entre otros) pero también, de cuestiones sobre el espacio y su producción y apropiación por Henri Lefebvre, principalmente.

lo mantiene (Augé, 1998:23); entonces parece pertinente exponer el objetivo principal y los secundarios:

**a. Objetivo principal.**

Conocer, entender y comunicar mediante una etnografía y desde un método que toma a la *TAR* como principio de dirección, el espacio y la significancia (general o particular) del lugar propuesto como unidad de campo al que se llama: *casa de migrantes*. Esta última en la figura de *La 72*, que se considera como un *actante*; sin embargo, por esta razón el objetivo principal se puede descomponer en dos partes: por un lado, conocer, entender e interpretar la significancia del espacio social para quienes confluyen en esta *casa de migrantes* y al mismo tiempo: encontrar (rastrear) al actante (o actantes) en este espacio.

**Objetivos secundarios:**

1. Comprender y entender la organización espacial de la casa de migrantes, así como encontrar o rastrear los espacios o lugares con los que esta casa de migrantes está vinculada y cómo, sin abordar la importancia mayor/menor de este vínculo.
2. Exponer su parte o representación en la problemática de la migración transnacional simbólica y materialmente: el *actante* y la red de *mediadores*.
3. Exponer los elementos antropológicos y sociológicos que puedan permitir hablar de esta casa de migrantes como un espacio social transnacional de la migración irregular en tránsito por México.

Las preguntas de investigación que guían el trabajo etnográfico serán:

- a. ¿Cómo es el espacio simbólico, material y social de *una casa de migrantes*?
- b. ¿Cómo se estructura u organiza espacialmente la *casa de migrantes* y con qué otros espacios o lugares se vincula?
- c. ¿Cuáles son los elementos que permitirían decir que dicho espacio es social?
- d. El *actante* y *la red*: ¿quién es y cómo se asocia con la migración transnacional irregular de personas?

## II. 4 La etnografía: ¿cómo hacerla?: La propuesta.

La labor etnográfica se compone de una *aproximación subjetiva y Emic*; la técnica es un principio la observación participante y de reflexividad constante. Es decir: no hay una receta en concreto y se entiende que la técnica o el método no es lineal ni único: siempre deberá subyacer la acción de hacer etnografía en un ámbito de flexibilidad al estar en el campo (Guber, 2005; Restrepo, 2015); entonces: ¿Cómo actuar y moverse en *campo*?

La estrategia a seguir fue alistarse como voluntario en *La 72*: esto se tradujo en una serie de actividades que permitieron la *observación participante* desde “dentro” del espacio y la convivencia con quienes hacen uso de ese espacio. Pero no solo fue buscar insertarse en el espacio sino también vivirlo: experimentar la cotidianidad que ayudará a la reflexividad de esa experiencia, como Rosana Guber propone al decir que “*el investigador sabrá más de sí mismo después de haberse puesto en relación con los pobladores, precisamente porque al principio el investigador sólo sabe pensar, orientarse hacia los demás y formularse preguntas desde sus propios esquemas. Pero en el trabajo de campo, aprende a hacerlo vis a vis otros marcos de referencia con los cuales necesariamente se compara.*” (Guber, 2001).

En cierto modo, este trabajo etnográfico rastrea y busca encontrarse en el hecho o acto social total en el sentido par que “*el acto social sea total, no sólo significa que todo aquello que se observa forma parte de la observación, sino también, y sobre todo, que en una ciencia en que el observador es de la misma “naturaleza” que su objeto, éste es también parte integrante de su observación.*” (Levi-Strauss, 1979: 25; Introducción a Sociología y Antropología de Marcel Mauss).<sup>30</sup> Esto es algo que en cierto modo explica Restrepo y que, en el sentido de quién escribirá la etnografía, puede servir de guía ya que “*en la investigación etnográfica hace mucho tiempo que este lugar del “nativo” puede ser ocupado por nosotros mismos, por lo más familiar y cercano [...]*” (Restrepo, 2015).

---

<sup>30</sup> Para desambiguar un poco y en una revisión más actual de este concepto de acto social total se puede revisar el artículo publicado en Bricolage por Eduardo González Castillo donde aborda en un breve ensayo la discusión sobre el concepto mencionado: González, E. (2005) *Sobre la noción del hecho social total*, Revista Bricolage, mayo, núm. 8.

No se pretende esencializar y pensar que las personas que están en el espacio donde se realizará la etnografía son aquellos *salvajes* o que son parte de *una cultura distante*, de la misma del etnógrafo: al contrario, en este sentido la controversia es entre quién es migrante y quién no lo es y cómo, ambas representaciones están en un mismo espacio al que se le llama *casa de migrantes*.

Cerrando: la etnografía consistió en trasladarme, trabajar y vivir en una *casa de migrantes* en el sureste de México; dicha casa es llamada *La 72* que se ubica en el municipio de Tenosique, Tabasco muy cerca de la frontera con Guatemala y que acoge y alberga a migrantes (principalmente centroamericanos) que cruzan esa frontera en su tránsito hacia los EE.UU; como tal, se considera un espacio de la migración transnacional irregular en México y la pertinencia de etnografiar una *casa de migrantes* como *La 72* parte de conocer: cómo se estructura o compone espacialmente y de su vínculo e importancia con los *circuitos* y otros *espacios* migratorios transnacionales similares. Se propone una *observación participante* que permita una *aproximación subjetiva y Emic* en el espacio mencionado: en esto, se pretende rastrear elementos que permitan alcanzar el *acto social total* como una meta a lograr en el desarrollo de la experiencia y narrativa etnográfica, final. Se considera que el espacio y los actores tanto materiales y humanos, son parte del desarrollo etnográfico de la investigación; es buscar vínculos, asociaciones, signos y significancias en la práctica social de la que el etnógrafo, pretende ser parte. O, en palabras de Geertz (aunque pueda que esta etnografía esté aún muy lejos de serlo), lograr una *etnografía densa* que ayude a entender el ensamble social de *La 72*, como espacio de la migración transnacional.

## **II. 5 Los recursos y la viabilidad de hacer la etnografía**

En años anteriores he estado en *La 72* por diversos motivos lo cual me genera cierto grado de confianza de poder estar en la *casa*. Esto, no debe confundirse con que sea fácil: al seguir la estrategia de servir como voluntario en *La 72* debo (debí) acatar ciertos lineamientos que van desde el llenado de un formulario como investigador, en el que expongo los motivos de esta, hasta pasar por capacitaciones y tener limitaciones de espacios y tiempos dentro de la *casa*. Es decir, seguir las reglas del lugar. En algún

momento, consideré que la etnografía sería multisituada (Marcus, 2001; 2008), pero en todo caso, fue una etnografía situada estratégicamente en la unidad de campo.

Parece algo restrictivo esto último que se mencionó, pero también hay y hubo facilidades para realizar varias tomas fotográficas y, como la convivencia con la población es parte del voluntariado, tuve una mejor interacción y comprensión del espacio en que me encontré y situé. ¿Qué otros recursos?: la elaboración del diario de campo, así como de grabar audios en ciertos momentos se toma como parte de la técnica. El diario se divide en dos partes: una que es de *notas diarias* (algunas más cortas que otras) y en cierto modo “sueltas”, y otra, que es más larga y buscando cierto análisis de aquellas notas. Al final, se pretende tener un borrador que pueda sumar las 4 semanas de trabajo de campo desde el inicio al final y a las que se llamará: *entradas del diario de campo* lo cual será transcrito en formato digital.



Foto: La 72: 2

El municipio de Tenosique, en el estado de Tabasco, México, se encuentra en la llamada *zona de los ríos*; como tal, su clima es húmedo y cálido la mayor parte del año y con lluvias frecuentes. En la imagen (arriba), una panorámica en el límite del mpo. de E. Zapata, cerca de Boca Berro del Río, que es la parte de entrada a Tenosique. Abajo, el camino desde la calle 20 a La 72, al fondo se puede apreciar uno de los muros exteriores; la franja de camino que recorre la persona en la imagen es considerada “espacio humanitario”. (Archivo personal; septiembre, 2019).



Foto: La 72: 3



**Foto: La 72: 5**

Arriba: centro de Tenosique, por la tarde. En este lugar se concentran los consulados de El Salvador, Guatemala y Honduras, así como una oficina de ACNUR. (Archivo personal; febrero, 2020).

Abajo: Interior de La 72. En ocasiones se reciben grupos de personas migrantes de la estación migratoria de Tenosique o de Villahermosa que han logrado obtener su refugio en México. En la imagen se recibió a un grupo de 80 personas (79 cubanos y 1 hondureño) que habían estado cerca de 3 meses en la estación migratoria

(Archivo personal; enero, 2020).



**Foto: La 72: 4**

### Capítulo III: el actor –no humano y el espacio social transnacional

En este capítulo se problematizará la propuesta de la *Teoría del Actor Red* (TAR) como marco conceptual y de método para rastrear ese espacio que se llama casa de migrantes; hay entonces, ciertas ideas que como conceptos deben desarrollarse:

1. Espacio social y transnacional.
2. El *actante* en ese espacio social.
3. Los mediadores.
4. La *red*.

#### III.1 Rastreado el espacio social transnacional.

La TAR como propuesta de método para realizar un marco conceptual, parte de no dar por hecho *lo social* de las cosas y las relaciones sociales con estas cosas. En este sentido, no se trata de desechar los conocimientos previos sobre tal o cual cosa: se trata de plantear las controversias necesarias para despejar las incertidumbres de lo que se busca estudiar como un problema sociológico o antropológico como lo es, la migración irregular transnacional y los espacios o lugares en que se da esta:

[...] cuando los científicos sociales agregan el adjetivo “social” a algún fenómeno, designan un conjunto de cosas estabilizado, conjunto de vínculos que, luego, podrá ser puesto en juego para explicar algún otro fenómeno. Este uso del término no tiene nada de malo mientras designe lo que ya está ensamblado, sin hacer supuestos superfluos acerca de la naturaleza de lo que está ensamblado. (Latour, 2008: 13).

Considerando a *La 72* como un espacio en particular que se denomina, por muchos en su cotidianidad, como *casa de migrantes*: lo primero a rastrear es eso que llámanos *espacio* y más aún, *espacio social* y *espacio transnacional*. Esto, porque se percibe (abstracta y empíricamente) como el lugar en que tiene vida la migración irregular transnacional. Lo transnacional, generalmente se relaciona a aspectos políticos y económicos como las políticas públicas, las ciudadanías (globales o transnacionales), el intercambio de mercancías como lo es la fuerza de trabajo (en donde se miden los flujos migratorios), etcétera (Glick-Schiller, 1995; Sassen, 1999; Levitt, 2001; Faist, 2005; 2015).



Pero: ¿Cómo se entiende el espacio (antes de hacerlo social, siguiendo la TAR)? En este caso, las ideas de Henry Lefebvre sobre la producción del espacio son de mucha ayuda y sobre todo para fundamentar algo que puede de pronto “escapar de las manos” del etnógrafo. Ante esto, Ion Martínez hace una buena síntesis de la idea de Lefebvre sobre el espacio:

De este modo elabora una tríada conceptual compuesta por *prácticas espaciales*, *las representaciones del espacio* y *los espacios de representación*. A cada una de estas dimensiones le corresponde, respectivamente un tipo de espacio: *el espacio percibido*, *el espacio concebido* y *el espacio vivido*. El primero debe entenderse como el espacio de la experiencia material, que vincula la realidad cotidiana (uso del tiempo) y la realidad urbana (redes, flujos de personas, mercancías o dinero que se asientan en –y transitan– el espacio), englobando tanto la producción como la reproducción del espacio. El segundo es el espacio de los expertos, los científicos, los planificadores. El espacio de los signos, de la ordenación, fragmentación y restricción. El tercero, finalmente, es el espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de una existencia material. Es el espacio de usuarios y habitantes, donde se profundiza en la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial (Martínez, 2013; Prólogo en español a La producción del espacio [Lefebvre, 2013]).

Entender el concepto del espacio es importante: esa idea de un espacio inmedible, extenso y bastante abstracto ha de aterrizar en una realidad o explicarse de algún modo en el objeto de estudio como lo es la *casa de migrantes*. Haciendo uso de la tríada dimensional que se propone, hace pensar en cómo llevara a cabo el método: ese **espacio percibido** bien puede tomarse como el espacio en que los grupos de personas confluyen y actúan; lleva a la idea de flujo, de movimiento. Si bien la *casa de migrantes* es un lugar en que se pueden detener momentáneamente las personas migrantes, es su movimiento-flujo-tránsito el que le da sentido a ese espacio: se (re) produce en el movimiento y la estadía (pausa) de las personas migrantes. El **espacio concebido**, es ese espacio en que el etnógrafo se vincula con las personas y la casa de migrantes. El acto etnográfico de describir ordenar, tomar fragmentos de la cotidianidad, fotografiar, etcétera va ensamblando con base en un presupuesto teórico y metodológico. Es el espacio del trabajo de campo. Finalmente, el **espacio vivido**, se considera para este trabajo como un espacio compartido: los símbolos, los códigos y las prácticas son de

todos los que están en ese espacio llamado casa de migrantes. No importa si es el migrante, el voluntario, el fraile o la categoría que se asigne socialmente: el proceso de la tríada de dimensiones da sentido y sigue permitiendo la producción de ese espacio. Un espacio social.

Entonces ¿Cómo entender un espacio social y que este, sea transnacional? El siguiente argumento lo tomo de Aranda Sánchez y su interpretación que resulta al estudiar las comunidades mexicanas (del Estado de México, en particular) y cómo éstas de pueden entender como transnacionales:

En ese sentido, la migración se concibe no sólo como un desplazamiento de personas, sino como un campo de acción caracterizado por un conjunto de interacciones e intercambios de ambos lados de la frontera, en el que se movilizan tanto personas como pensamientos, recursos, discursos y prácticas que dan lugar a un espacio complejo (transnacional), donde los tejidos que van formando las relaciones sociales como consecuencia de la misma se convierten en multidireccionales, uniendo a los destinos con el Estado de origen; y donde el lugar de origen se vuelve territorio global para una población dispersa y aquéllos que viven fuera ya son parte de la comunidad nacional extraterritorial. (Aranda, 2013: 23).

La controversia de *si es o no es transnacional* tal o cual cosa de la que hablamos, se puede proponer preguntando: ¿existe una *condición* de lo transnacional empírica y abstracta?: un lugar, un espacio, una interacción, un intercambio, etcétera puede ser “transnacional. Es obligado revisar de nueva cuenta lo propuesto por Nina Glick-Schiller (1995); ella, señalaba que había una tendencia a ver lo transnacional en todo lo que implicaba un desplazamiento de un país a otro, ya fuera la fuerza de trabajo o de capitales o lo que tanto ella como Sassen (1999) vieron como capitales flexibles así como que las fronteras nacionales cada vez eran más difusas, borrosas pero no en el sentido de la globalización que simulaba la desaparición de las fronteras:

In the 1960s the word “transnational” was wide used by students of economic processes to refer to the establishment of corporate structures with established organizational bases in more than one state (Martinelli, 1982) In a separate intellectual tradition several generations of scholars had been using the adjective “transnational” to signal an abatement of national boundaries and the development of ideas or political institutions that spanned national borders [...] the recent used of adjective “transnational” in the

social sciences and cultural studies draws together the various meanings of the word so that the restructuring of capital globally is seen as linked to the diminished significance of national boundaries in the production and distribution of objects, ideas, and people. [...] A concept of “transnationalism” would allow researchers to take into account the fact that immigrants live across national borders and respond to the constraints and demands of two or more states. (Glick-Schiller, 1995: 49, 54).

Finalmente, Glick-Schiller con el argumento arriba citado abre la ventana a conceptualizar la migración, como transnacional al decir que: “*Transnational migration is the process by which the immigrants forge and sustain simultaneous multi-stranded social relations that link together their societies of origin and settlement.*” (Glick-schiller, 1995:48).

En palabras de Lins Ribeiro:

[...] mientras el capitalismo transnacional dicta cada vez más reglas a los Estados nación, los ciudadanos del mundo necesitan situarse a sí mismos dentro de estos escenarios[...] El transnacionalismo tiene fronteras [...] sin embargo, su propia distinción radica en el hecho de que la transnacionalidad apunta a una cuestión central: la relación entre territorio y diferentes arreglos simbólicos y políticos que orientan las maneras en que las personas representan su pertenencia a unidades sociopolíticas y económicas [...] (Lins, 2003: 61-62).

De aquí, interesan dos ideas: 1). cómo, los ciudadanos (finalmente personas) necesitan situarse (espacial y temporalmente) y 2). La relación entre territorio y diferentes arreglos símbolos y políticos [...] ese *escenario* del que habla puede considerarse el espacio social que se rastrea y en dónde las representaciones actúan. En este nivel de abstracción, la hipótesis planteada menciona a La 72 como un espacio parte del circuito transnacional con implicación en la migración, Aizencang (2013) en su trabajo sobre las distintas acepciones de lo que se entiende por espacio transnacional, recupera la idea de Roger Rouse sobre el circuito:

Rouse sugiere el *circuito migratorio transnacional* como ámbito para estudiar las dinámicas y conexiones transnacionales. Este circuito se constituye a partir de la circulación de personas, dinero, bien o información, así como por los múltiples lugares de establecimiento de los migrantes, los cuales se encuentran conectados y llegan a constituir una sola comunidad extendida a través de una variedad de sitios (Rouse,

1996:254). La figura del circuito evoca circulación, mientras que el concepto de campo como red de relaciones, refiere a conexión. (Aizencang, 2013: 243).

El espacio social transnacional tal y como se pretende conceptualizar se va ensamblando por distintos elementos; sin embargo, antes de plasmarlo en una topografía de lo social, hay que seguir rastreando (por lo menos teóricamente) más elementos que permitan hablar de dicho espacio y poder localizarlo. En este sentido, un espacio es también un lugar si se recupera la noción de Augé (1993), de que “contiene historia” pero para esto, este lugar también debe ser practicado por quienes hacen la historia allí. Pero cómo entender la apropiación de ese espacio: básicamente es con las prácticas sociales que se representan ahí y que significan y materializan el lugar. Para esto se retoma lo que Pol (2002) llama la apropiación dual del espacio por medio de lo que llama *componentes*:

La componente de acción-transformación, es de base comportamental. Mediante la acción sobre el entorno, la persona y la colectividad transforman el espacio, dejando su impronta, y lo incorporan en sus procesos cognitivos y afectivos de una manera activa y actualizada. Es decir, lo dotan de significado individual y social a través de los procesos de interacción. La componente de 'identificación simbólica'. Por la interacción simbólica la persona y el grupo se reconocen en el entorno, y por procesos de categorización del yo se auto atribuyen sus cualidades como definitorias de su propia identidad. El espacio apropiado pasa a ser un factor de continuidad y estabilidad del Self a la vez que un factor de estabilidad de la identidad y cohesión de grupo. Como tales, generan 'apego' al lugar. (Pol, 2002).

Thomas Faist (2005) con respecto a estudiar los espacios sociales transnacionales por medio de las remesas que se generan y circulan como parte de la migración transnacional menciona que:

El análisis del papel de los sujetos transnacionales requiere un enfoque transnacional, más allá del concepto binario tradicional que enfatiza los procesos emigratorios, desde países concretos, e inmigratorios en otros países en particular, incluyendo el posible retorno a las naciones de origen. En contraste, la migración y la movilidad transnacionales han de entenderse como procesos multifacéticos, mismos que vinculan a los países de origen y destino, así como a la migración que prosigue más allá. Esos espacios sociales

se caracterizan por transacciones densas y continuas allende las fronteras [...] (Faist, 2005).

Ludger Pries propone ante esto, tres niveles para interpretar los espacios sociales, desde la perspectiva de lo transnacional como formas de estructurar la acción y que, lleva a pensar el concepto y plantear la unidad de análisis social que es lo que interesa para responder: ¿dónde está ese espacio social transnacional?:

Los espacios sociales (*transnacionales*; nota añadida por mí), entendidos y percibidos como relaciones de la vida humana, comprenden generalmente tres dimensiones, análogas a los ejes XYZ de la vida social. En primer lugar, los espacios sociales siempre contienen la dimensión de la práctica social [...] En segundo lugar, los espacios sociales incluyen siempre la dimensión que describe la presencia y efectividad de los sistemas simbólicos, esto es, de los complejos esquemas de símbolos significantes [...] un símbolo es un signo complejo para un contexto y en un contexto. Representa un modo de dar sentido a la práctica social y de estructurarla [...] finalmente, la tercera dimensión, que abarca todas las prácticas sociales, comprende la producción y uso de artefactos [...] Por ello, debería enfatizarse que las otras dos dimensiones de los espacios sociales –prácticas sociales y sistemas de símbolos- no pueden entenderse sin hacer referencia sistémica a los artefactos. (Pries, 2011: 25-26).

Entonces, siguiendo las últimas citas sobre el espacio para decir si este es social y transnacional, retomo mi unidad de análisis que es *La 72*; finalmente, es el espacio en que se realizó la etnografía y se plantea como un lugar y espacio significado, apropiado y producido. En su condición de transnacional *La 72*, es un espacio que se ubica en un territorio fronterizo que a su vez, podría considerarse un espacio transnacional: el municipio de Tenosique, Tabasco en donde la migración irregular transnacional se materializa por medio de los distintos arreglos políticos y simbólicos de la práctica social (el *espacio concebido* y el *espacio vivido*) de las personas migrantes (en un primer momento) pero también por los distintos grupos que interactúan en la cotidianidad de este espacio que en este caso se delimita a *La 72* y su presencia en el territorio mencionado. *La 72*, como un espacio del circuito transnacional es un punto de conexión y circulación entre distintos puntos de la migración irregular transnacional que permite comunicación e intercambio (el flujo o proceso de ideas, bienes y personas que propone Glick-Schiller y retoma Faist para su análisis de las remesas): *La 72*, recibe cerca de 50

personas diarias y mantiene una población promedio de entre 150 y 250 personas en su espacio de acogida: una población que está en tránsito constante. Como espacio social apropiado, La 72 tiene un significado para los individuos y los grupos: se presenta como un hogar o puede ser considerada un oasis, como se ha visto reflejado en algunos estudios de la CNDH o la REDODEM. Finalmente, la parte que ayuda a delimitar el espacio en algún momento es la propuesta de los artefactos.

*La 72* no es un espacio “vacío” y tampoco atemporal. Como lugar, tiene una línea de tiempo de cerca de 10 años desde que entró en funciones como casa de migrantes. Hubo que construir un dormitorio, una cocina, una sala: todo lo que nos puede llevar a significar algo como una *casa*. Como *artefacto* o *cosa*, *La 72* es una suma de edificaciones construidas y que le dan sentido y significancia de casa de migrantes: entender esto, permite corresponder la abstracción con lo empírico del trabajo etnográfico.

*La 72*, se materializa en el área que ocupa; sin embargo, lo que significa y hace, trasciende esa delimitación física: hay una producción simbólica. En la búsqueda de cartografiar lo social de este espacio, se ha dado primer paso y despejado una incertidumbre sobre la condición de este espacio. Como punto de partida se resuelve la posible naturaleza de la unidad de campo o análisis; pero no se resuelve cómo se comunica, cómo se asocia, cómo se organiza: esto nos lleva a pensar la noción de *actante* y *mediadores*, ya que como se ha leído, se habla de *La 72* como si esta fuera el eje de todo. ¿Qué es *La 72* aparte de ser un espacio social transnacional?

### **III. 2 El actante y mediador**

Si el lector pudiera transportarse a dicho terreno (en *La 72*), verificaría empíricamente que ésta, forma parte del discurso e imaginario de las personas y grupos en esa zona fronteriza que es el municipio de Tenosique. Las personas, no necesariamente migrantes saben o se dan una idea de qué y dónde está ese espacio y lugar. Si, pudiera acudir, a las oficinas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para el Refugiado (ACNUR) notaría inmediatamente que muchas de las personas migrantes ahí, están albergadas en *La 72* y desde *la casa*, se les mandó o asesoró a ir. Es decir, como espacio y lugar tiene ciertas cualidades materiales y simbólicas: como cosa y como artefacto. *La 72*, es una casa, es un refugio, es una cosa que adquiere cualidades ideomorfas: se nos presenta como un actor no humano:

Si la acción está limitada *a priori* a lo que los humanos "con intenciones" y "con significado" hacen, es difícil ver cómo los objetos pudieran actuar. Podrían existir en el dominio de las relaciones "materiales" y "causales", pero no en el dominio "reflexivo" y "simbólico" de las relaciones sociales. En cambio, si partimos de las controversias sobre actores y agencias, entonces cualquier cosa que modifica con su incidencia un estado de cosas es un actor o, si no tiene figuración aún, un actante. Por lo tanto, las preguntas que deben plantearse sobre cualquier agente son simplemente las siguientes: ¿Incide de algún modo en el curso de la acción de otro agente o no? (Latour, 2008:106).

*La 72* es una construcción: paredes y techos que pueden describirse arquitectónicamente o con base en su diseño y que permite decir que esta cosa es eso. La intención de llevar un análisis sobre esto implica entonces rastrear qué es lo social de *La 72* y si ésta, considerándola como una cosa, se vincula y asocia con los múltiples actores de la migración transnacional: es decir, la acción social por medio de los distintos modos de asociación de las cosas. Siguiendo a Latour:

He sostenido que lo más común en las ciencias sociales es que "social" designe un tipo de vínculo: es tomado como el nombre de un dominio específico, una especie de material como paja, barro, hilo, madera o acero. Para la TAR, tal como lo entendemos ahora, la definición del término [...] más bien es el nombre de un movimiento, un desplazamiento, una transformación, una traducción. Es una asociación entre entidades que de ninguna manera son reconocibles como sociales en el sentido habitual [...] (Latour, 2008: 97).

Como método, *la TAR* parte desde la sociología de las asociaciones; esto (para no problematizar más) es dejar de lado los supuestos de lo social de las cosas y buscar lo social de las cosas en tanto, rastrear los vínculos y asociaciones que le dan sentido: la red. De algún modo, esto permite acercarse a la unidad de análisis (la casa de migrantes) tal y como se ha tratado de problematizar desde el capítulo I.

Un actor es aquello que muchos hacen actuar: un actor tal y como aparece en la expresión unida por un guion *actor-red* (las cursivas son mías), no es la fuente de una acción sino el blanco móvil de una enorme cantidad de entidades que convergen hacia él [...] usar la palabra "actor" significa nunca está claro quién y qué está actuando cuando actuamos, dado que un actor en el escenario nunca está solo en su actuación [...] por definición, la acción, es dislocada: la acción es tomada prestada, distribuida, sugerida, influida, dominada, traicionada, traducida. (Latour, 2008: pág. 73-74).

Como mencionaré en la etnografía, hay muchas actividades en *La 72* y cada una de estas se hace en el espacio que representa y simboliza: defensa de derechos humanos, curación de heridas, actividades de ocio, la servida de comida, etcétera **cada acto tiene como escenario *La 72* y al mismo tiempo *La 72* es cada una de las actividades (acciones) realizadas.** *La 72* está *actuando* desde que el voluntario entrevista al migrante recién llegado, se le sirve de comer, se le da alojamiento: o antes, desde que el mismo migrante llegue a las puertas de la casa. Todo eso en el discurso cotidiano de la casa, *lo hace La 72*. Podría decirse que, como cosa, como artefacto, como espacio: se (re) produce material y simbólicamente.

Como espacio y actor no-humano puede ser un símbolo en la acepción de Clifford Geertz (2003) al decir que un "símbolo" (es) *en un sentido amplio* (aquello) *que abarca todo acto u objeto físico, social o cultural que sirva como vehículo de una concepción*<sup>31</sup>. *La 72* como un objeto y como actor sirve como un vehículo de esa acepción, en palabras de Geertz, de casa, hogar, refugio, entre otros que bien pueden significar: bienestar, cuidados, salvaguarda, migración; se nos presenta como un símbolo de la migración transnacional y del tránsito de personas: para algunos como un oasis para otros como una esperanza. La misma *72* se presenta como:

***La 72.*** Así, con género femenino, *La 72 es una casa acogedora* donde las personas migrantes no sólo encuentren pan y cama para dormir, sino encuentren el abrazo solidario, la bendición materna, el lugar donde las mujeres embarazadas den a luz y donde los sueños de una vida mejor se empiecen a hacer realidad. [...] No es la nuestra solo una casa, un albergue, es un verdadero **hogar** donde las y los migrantes encuentren no solo el lugar para descansar, curar sus heridas, comer, dormir, sino también puedan ser escuchados, consolados, atendidos espiritualmente, donde puedan ser orientados y asesorados jurídicamente. **Es un refugio**, un espacio para protegerlos de los victimarios sean delincuentes, criminales o autoridades civiles. [...] **Para Personas Migrantes.** Renunciamos a llamarlos sólo así: migrantes. Son ante todo seres humanos, personas [...].<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> Los paréntesis son míos.

<sup>32</sup> Extracto de la presentación de *La 72* en su página de internet [ww.La72.org](http://ww.La72.org), en la sección *de Conocer más de nosotros*: <https://la72.org/nosotros/>



*Hogar-Refugio-Persona* forman una tríada de conceptos, pero también de lo que significa La 72 como un símbolo y esto, siguiendo a Geertz, puede hablarnos de cómo adquiere sentido en el fenómeno de la migración transnacional y de las personas que la practican y llegan a este espacio en la frontera sur de México.

Recapitulando:

*¿Incide de algún modo en el curso de la acción de otro agente o no?* (Latour, 2008) esta pregunta que es básica en las ciencias sociales parece tener para el caso que interesa aquí, una respuesta afirmativa. ¿Es una cosa social?, también: si se revisan las acciones que se escenifican y ensamblan desde y en La 72, esto es afirmativo. ¿Es un símbolo? Se considera que sí, al ser *una especie de vehículo de una acepción* (Geertz, 2003): casa, refugio, esperanza, etcétera. Es un *actante* en tanto no tiene una figuración en concreto (no tiene un rostro ni está delimitado por cuestiones físicas solamente) y está presente como parte de la acción social de la migración transnacional irregular; es un actor desde que se materializa como una casa, como un refugio y en esto, se produce como símbolo en el espacio social transnacional:

Por materia entendemos toda suerte de objetos, tecnologías, artefactos y recursos que contribuyan a la realización de las acciones. Es decir, la teoría del actor red considera que es prácticamente imposible entender qué es lo que mantiene unida a la sociedad sin reintroducir en su tejido las entidades producidas la naturaleza y los artefactos diseñados por los ingenieros y los artesanos, es decir: los objetos no-humanos. (Pozas, 2015, citando a: Latour, 2003).

Retomando esta última cita de Pozas y la idea de Geertz sobre el *vehículo*, la perspectiva lleva a pensar cómo es que La 72 es un *vehículo* o ese *objeto-no-humano* que permite la acción: que comunica y traduce, en palabras de la TAR. ¿La 72 permite que los *guiones* persistan y tejan esa red de comunicación entre diferentes actores y actantes implicados en la migración irregular transnacional? Los conceptos de *mediador e intermediario* parecen ser pertinentes y, que con todo lo demás sin estos, no sería posible entender el ensamble de lo social en los espacios transnacionales como lo es La 72.

### III.3 Cómo se comunica La 72: la red.

Podría decirse, con estos presupuestos teóricos, que se pretende y propone poner atención a lo que *La 72* “dice” de sí y del entramado que es la migración irregular transnacional; como *actor y actante*, se produce y produce acción (la *agency*) pero en su cualidad de escenario esa agencia comunica y “dice” algo del actor y de drama social que transcurre en la cotidianidad:

[...] la TAR sostiene que está en mejores condiciones de encontrar orden después de haber dejado que los actores despliegue toda la gama de controversias en las que están inmersos. Es como si dijéramos a los actores: “No trataremos de disciplinarlos ni hacerlos encajar con nuestras categorías; los dejaremos desplegar sus propios mundos y sólo entonces les pediremos que expliquen cómo lograron establecerse en ellos.” La tarea de definir y ordenar lo social debe dejarse a los actores mismos [...] (Latour, 2008: 42).

Una de las condiciones para abordar esto, es la de “agrupar” a los actores; esto lleva a la búsqueda de grupos que traducen la agencia en eso que asocia y ensambla; la pregunta aquí es: ¿Cuál es la manera de agrupar o qué grupo conforma *La 72*? Sobre esto la TAR recomienda no dar por hechos estos grupos sino rastrear qué es lo que permite decir, que son grupo o pertenecen a tal agrupación:

Pero este no es el tipo de contexto [...] su labor no es estabilizar la lista de agrupamientos que componen lo social ya sea para lograr claridad o conveniencia o para parecer razonable. Por el contrario, su punto de partida comienza precisamente con las controversias entre los científicos sociales respecto a de qué está hecho el mundo social [...] la TAR prefiere usar lo que podría llamarse un infra lenguaje, que no tiene otro sentido que permitir el desplazamiento de un marco de referencia a otro [...] Por el contrario, llega a una conclusión relativista, es decir, científica, de que estas controversias proveen al analista un recurso esencial para rastrear las conexiones sociales. (Latour, 2008: 50-51).

Queda claro que hablar de lo social de *La 72*, es porque en algún momento está agrupada en algún espacio y tiempo. De esta manera se rastrea su acción y lo que comunica con esta; en un primer momento, sabemos que *La 72* es una casa de migrantes de las cuales hay muchas en el territorio mexicano; cómo se agrupa con estas, es lo que hay que despejar, es decir: en forma de *agregados con una definición performativa*. En este punto es necesario acordar cómo es que se comunica todo y para esto se toma el concepto de *mediador*:

Los mediadores, en cambio, no pueden considerarse sólo uno; pueden funcionar como uno, nada varios o infinito. Sus datos de entrada nunca predicen los de salida; su especificidad debe tomarse en cuenta cada vez. Los mediadores transforman, traducen, distorsionan y modifican el significado o los elementos que se supone, deben transportar. (Latour, 2008: 63).

Finalizando este apartado de propuesta teórica y de método:

Quizá el lector se pregunte por qué hay tan pocos conceptos para alcanzar una interpretación; también, el porqué de hacer uso de la *TAR* en un estudio antropológico del fenómeno de la migración transnacional. La respuesta sencilla a esto es: para poder rastrear lo mejor posible, la problemática que da vida y sentido a este trabajo etnográfico (y la problemática), el cual es *la casa de migrantes*.

El trabajo etnográfico que se realizó es solo una entrada, un *movimiento* en palabras de Latour, como un ejercicio de *memoria e impresiones*, en palabras de Augé. La postura *interpretativa y reflexiva* que tanto Guber como Geertz proponen para el que realice una etnografía son el medio para lograr *traducir* (nuevamente, el lenguaje de la *TAR* está presente) la realidad empírica vista en el trabajo y la unidad de campo que conforme pasaban los días, se iba ensamblando y dejando ver a los ojos del etnógrafo; como antropólogo y sociólogo, lo que me interesa es buscar, escuchar y observar a los *actores humanos y no humanos* y entender cómo se asocian las cosas materiales y simbólicas que significan y dan sentido a una red de actores /actantes, de cosas y de espacios.

Toma frente al módulo de comunicaciones *El caracol*; se aprecia a una persona migrante, cruzando frente al mapa de México dibujado en el muro de dicho módulo. En este se han trazado zonas de riesgo, ayuda y otros, que sirven como guía para quienes desean seguir su tránsito. Este mapa fue hecho por la experiencia misma de quienes se han albergado en La 72, y fue dibujado aproximadamente en el año 2013. (Archivo personal; septiembre, 2016).



Foto: La 72: 6

## Capítulo IV: Un análisis etnográfico en y de La 72.

### ***Nota preliminar para leer la etnografía:***

En general la redacción del texto ha intentado ser agradable a la lectura y también pretende, la formalidad de cualquier texto académico en su presentación; para este capítulo recurro a ciertas estrategias que bien pueden ser sobreentendidas no por el lector sino, por mí como autor. En este caso, recurro a usar *cursivas* para señalar que el párrafo o párrafos, son extractos del **diario** y **notas sueltas de campo**, así como de audios logrados en forma de charlas esporádicas o semi entrevistas: en el caso del diario traté de señalar el lugar y las páginas de dicho diario, pero en el caso de las notas, al ser pequeñas anotaciones que rescaté no están como tal, paginadas en el diario. Es la razón por la que solo coloco: **nota de campo**; en el caso de citas académicas, estas siguen el formato normal de presentación. Como explico párrafos adelante, esto solo es una parte condensada y analizada de un documento más grande que bien puede ser más un tipo de *realismo etnográfico*, como diría O. Lewis.<sup>33</sup>

Las *casas de migrantes* están por todo el territorio mexicano como espacios y lugares de ayuda y acogida para las personas en situación de migración irregular; actualmente estas últimas, en su mayoría transitan desde sus países de origen en Centroamérica, siendo la zona del Triángulo Norte (Honduras-El Salvador-Guatemala) la más importante pero también de Nicaragua, Cuba, Sudamérica hasta personas que han cruzado el Atlántico provenientes del continente Africano y Asiático (REDODEM, 2018) y muchas de estas personas ha tenido que hacer una travesía que incluye el paso por la zona del Darién o mejor conocido como el *Tapón del Darién*, una zona de tránsito entre Panamá y Colombia (CLIP, 2020)<sup>34</sup>; sin ahondar mucho en este punto, lo que se debe

---

<sup>33</sup> La etnografía realista fue la manera en que Oscar Lewis nombró a su trabajo etnográfico, particularmente lo menciona en la introducción a su obra *Antropología de la pobreza* (1964): Lewis, O. (1964) *Antropología de la pobreza*, México, FCA.

<sup>34</sup> De esto, hay, muchos trabajos que han abordado el problema desde académicos como periodísticos; el más reciente (o uno de los más recientes) es un trabajo de investigación periodísticas realizado por Alberto Pradilla para el Centro Latinoamericano de Investigación Periodística (CLIP) y publicado el 26 de mayo del 2020 en la página de este mismo y que forma parte de un trabajo más grande sobre el tránsito de personas

apreciar es que estas personas en su camino cruzarán lo que sería la penúltima (o en muchos caso la última) frontera en su camino a los EE.UU: la frontera sureste de México (la cual se divide a su vez en la ruta del Soconusco o del sureste y la ruta Norte o el Golfo, por Tabasco hacia Tamaulipas).

En todo caso, los espacios llamados *casas de migrantes*, ya no solo se encuentran en México: actualmente, hay casas de migrantes en Guatemala, Honduras, El Salvador y otros países de la región centro y sudamericana que en cierto modo tienen una presencia más o menos reciente y han ido surgiendo gracias a los esfuerzo de organizaciones religiosas-laicas y de la sociedad civil que se ocupan de atender la problemática de la migración irregular transnacional:

*[...] Si Eri', para llegar aquí, primero llegué por avión a Uruguay, ahí estuve un rato, de ahí, me fui a Brasil y ya subiendo hasta llega al Darién<sup>35</sup> [...] ¡es feo, Eri, es feo!, si te contará: a los 4 días andaba sin comida y nada más tomaba agua [...] bueno: uno sale de Cuba, en avión y ahí no hay problema.*

*La cosa es que no te paran en la frontera. Ya cuando cruzas (el Darién) es más fácil: pasas por Nicaragua y es una multa, en Panamá lo mismo, sigue tu camino y en Honduras te piden los policías un billete, y sigues tu camino. Bueno, así más o menos le hacemos todos los que venimos para acá.*

*Pero esa cosa del Darién, nunca lo voy a olvidar; ¡ya cuando estaba aquí! Me dijeron que estaba la casa (La 72) desde Guatemala en el Ceibo me dijeron **(Fragmento de entrevista a Brayan, migrante de origen cubano y miembro del equipo de la guardia de La 72).***

Para este trabajo, decidí hacer labor antropológica y etnográfica en una *casa de migrantes* ubicada en territorio mexicano, concretamente en el municipio fronterizo de

---

desde regiones de Asia y África por América Latina titulado: *Migrantes de Otro Mundo: La gran travesía*, entre otros. Fuente electrónica: <https://migrantes-otro-mundo.elclip.org/index.html>

<sup>35</sup> El Tapón del Darién es un estrecho de más de 575 mil hectáreas entre Colombia y Panamá; punto y parte de la ruta transfronteriza entre estas dos naciones es conocido por lo peligroso de su camino para las personas migrantes que usan tal ruta; una nota reciente de El Universal transcribe parte de la narrativa finalista del True Story Award en el año 2018 hecha por Jason Motlagh (BBC, Reino Unido) la cual puede ayudar a dimensionar esto: El Universal: <https://www.eluniversal.com.mx/ciencia-y-salud/el-infierno-de-cruzar-el-tapon-del-darién-la-region-mas-peligrosa-de-america-latina>  
Sitio del True Story Award: <https://truestoryaward.org/story/64>

Tenosique, Tabasco (México); esta se encuentra en la llamada *ruta norte* que se traza con el tránsito de personas en situación de migración irregular y que cruzan por el punto fronterizo de El Ceibo entre México y Guatemala (departamento de El Petén) y que es parte del *circuito migratorio* que sigue la ruta Tenosique-Palenque-Coatzacoalcos-Tampico, en México.

Actualmente, es parte de la Red Franciscana para Migrantes (RFM) desde el 2018 junto a otros tres espacios (casas de migrantes) y equipos de ayuda conformados entre laicos de distintas nacionalidades y religiosos de la Orden de los Hermanos Menores Franciscanos (en concreto: la *Provincia Franciscana del sur San Felipe de Jesús*); esta *casa de migrantes* tiene cerca de 10 años existiendo como espacio y lugar de acogida y ayuda a las personas que migran de forma irregular y desplazados por la violencia en sus países de origen. El **Hogar Refugio para Personas Migrantes: La 72**, es la casa de migrantes de la que, en las próximas líneas, se hablará. O en este caso, buscar que lo *dicho y hecho* por **La 72** de al lector una perspectiva de su participación y actuar en el fenómeno y la problemática de la migración irregular transnacional, como actor, espacio y símbolo.

***Nota: mucho de lo aquí narrado, forma parte de un documento más extenso que condensa en poco más de 120 páginas parte del trabajo etnográfico en La 72. Dicho documento se podrá verificar por el lector, si así lo desea, en una copia que puede ser solicitada a mí y que puedo proporcionar en formato PDF.<sup>36</sup>***

#### **IV. 1 La etnografía de una casa de migrantes:**

##### **El lugar y el espacio.**

*La 72* se localiza en la parte sur del centro del municipio de Tenosique, Tabasco; ocupa un área de 3300 metros cuadrados, los cuales a su vez de dividen al interior, en varias partes, o *módulos*, como se presenta en su página electrónica ([www.La72.org](http://www.La72.org)) y manual de voluntarios al que tuve acceso por formar parte de este equipo. Con cerca de

---

<sup>36</sup> Para esto, puede ser mediante mismo Departamento de Antropología de UAM Iztapalapa-Coordinación del Posgrado en Ciencias antropológicas o mediante mi correo electrónico: [ericsociologiauam@gmail.com](mailto:ericsociologiauam@gmail.com); el archivo es en sí, una serie de relatos etnográficos que se lograron gracias al diario de campo y las notas de campo.

10 años de existencia (inaugurada el 24 de abril del 2011), se ha vuelto un punto de llegada y acogida para las personas en tránsito migratorio irregular, principalmente de países centroamericanos, siendo prácticamente el único lugar conocido como *casa de migrantes*, en Tenosique:

*Durante el año 2016 atendimos a 13,895 personas, en su gran mayoría de origen centroamericano. Durante estos años hemos evolucionado como casa de atender a personas migrantes en tránsito a personas refugiadas que huyen de la violencia en Honduras y El Salvador, que vienen a México para pedir protección internacional, literalmente para salvar sus vidas (Extraído de la página de internet: La72. org).*

Tal vez, lo primero es hablar de cómo es llegar a la casa, para alguien que, como yo, se tuvo que trasladar desde la CDMX a la frontera sureste:

*Han pasado casi 15 horas desde que partí de la terminal del norte<sup>37</sup> con rumbo a este lugar; como siempre, no dormí bien ni mucho y me la pasé comiendo papas, un jugo de mango y dos refrescos que compre en “la del norte”[...] Se encuentra a más de 900 kilómetros de distancia de la CDMX (viaje en autobús) y al mismo tiempo: a 70 kilómetros de la frontera con Guatemala; con una población de 59 814 según el último censo intercensal del 2015 forma parte de los 17 municipios de Tabasco<sup>38</sup> colindado al norte con Balancán y al oeste con Emiliano Zapata, al sur con Chiapas y al este, con Guatemala. [...]*

*El clima en Tenosique es generalmente húmedo y caluroso, en estas fechas del año (enero-febrero) la temperatura máxima puede ser de 35°C en las tardes y por las noches-madrugadas entre los 20°C y 25° C (en primavera y en verano, la temperatura puede alcanzar los 38°C). En estos momentos, solo sé, que debí cambiarme el pantalón de mezclilla por un short. [...] Lamentablemente en esta ocasión, un percance en el camino por Maltrata, Veracruz nos sumó tiempo de viaje (unas 3 horas más); el camino es ciertamente “recto” y hay algunas paradas que ayudan a estirar los pies [...]*

*El camino a Tenosique después de cruzar Macuspana ya muestra la naturaleza ecológica del terreno: vegetación por todas partes y tramos de carretera flanqueados totalmente de cocoteros o plataneros (que muestran la economía agrícola de la región) así como*

---

<sup>37</sup> Terminal de Autobuses del Norte, alcaldía GAM, CDMX, Méx.

<sup>38</sup> Datos del INEGI al 2015: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/tab/poblacion/>



*intermitentes campos dedicados al ganado. Si bien en la comodidad del autobús no se siente el calor, basta ver desde la ventanilla como por la mañana la humedad se pega a los cristales y ver a las personas caminar con ropas ligeras desde temprano; siguiendo el camino, cruzamos Emiliano Zapata y la bienvenida nos la da el puente de Boca del Cerro del Río que en uno de sus lados da paso a las vías del tren que parte desde la estación de Tenosique, muy cerca de La 72.*

*Cruzar el puente es ver un paisaje (entre otros) que muestra el camino al cañón del Usumacinta: ¡Ya muy lejos quedó la CDMX, la niebla de Maltrata y los destellos de las refinerías cerca de Minatitlán! [...] ¡Ehh! ¿Cómo estamos? –me saludan unos hombres que venían en sentido contrario a mí. ¡Ehh, buenas! Aquí, nada. ¡Voy a la casa! –les respondo. ¿Voluntario? –me preguntan casi al unísono mientras detenían un poco su paso- ¡Sí! ¡Luego nos vemos! –les respondo, no me gusta dar muchas explicaciones.*

*Camino y casi todo se ve igual: el camino sigue estando sin pavimentar y a ambos lados está la maleza y allá ya se ve el muro de La 72 donde tienen pintado un mural del tren. (Diario de campo, págs. 5-7).*

Llegar a la 72 no es sencillo si se plantea que para las personas migrantes que cruzan por el punto fronterizo de El Ceibo deben de caminar o recorrer cerca de 60-70 kilómetros desde ahí, hasta La 72; durante todo ese camino, las personas en tránsito irregular están expuestas a todo tipo de problemas y violencias a menos que en el camino hallen ayuda por parte de los lugareños en ciertas comunidades. Al llegar al espacio que es La 72, para ellos y ellas significa un poco de seguridad, aunque muchos no lo saben hasta que son recibidos en la casa y escuchan la plática de bienvenida:

*Estando entonces entre una hora o un poco más, tanto fray Manuel como Fer dijeron que ya era tiempo de volver a La 72. Realicé un par de tomas más con la cámara y comenzamos el regreso. En el camino nos encontramos con algunos de los migrantes que vimos al principio: al ver la camioneta algunos se detuvieron y Fer les gritó: ¡súbanse!, ¡les echamos un aventón o vámonos a la casa! Entre todo esto, al interior de la cabina fray Manuel decía: ¡a ver si caben! Todavía nos falta un tramo y es seguro que nos topamos a más allá a delante –decía esto mientras sonreíamos todos y monxu se pasaba a la caja, para ir con los migrantes que acabamos de auxiliar de esta manera. Esto, es la manera de actuar del equipo de La 72 ante una situación como la descrita. (Diario de campo: monitoreo de La 72, en el camino a la frontera de El Ceibo, pág. 20).*

*Y antes que se me olvide: ese camino por el que llegaron, ¿recuerdan? Del Oxxo hacia acá: bueno, es un espacio humanitario: ¿qué significa esto?, pues que nadie, policía, ejército, agentes de inmigración, los puede detener a menos que comentan un delito. Más o menos son unos 500 metros, que es lo largo que mide la franja de camino, como les dije, desde que empieza este camino, frente al Oxxo y de ahí, hasta donde está el centro de convenciones. Así que ya saben, si los quieren detener, córranle para acá. Si están en el Oxxo o fuera de la línea que les menciono, bueno, nosotros no podemos hacer nada y serán llevados a la estación migratoria. (Diario de campo, págs. 104-106).*

Desde este punto se puede ir ilustrando que *La 72* está actuando de cierta forma: no todos las personas migrantes que llegan a la casa conocen *La 72*, algunos otros, que ya han hecho más viajes o simplemente que han tejido redes con conocidos y demás, saben que en la 72 están seguros o por lo menos, es un espacio en que se les puede ayudar y esto ha permitido un *saber de boca en boca* de que en Tenosique, hay un lugar seguro para las personas que migran. Un ejemplo de esto es lo que una chica, de nombre Cinthya, me comentaba:

*[...] sí, yo ya había estado aquí. Ya sé cómo es. Yo creo que estoy unos días y me voy, quiero ir al distrito –muchos aún se refieren a la Ciudad de México (CDMX) como el Distrito Federal (DF). Aquí en la 72, ya he estado unas dos veces antes, y ya sé que aquí estoy segura, pero ahora ya viven mis primos por acá, entonces, igual me voy con ellos. Pero mientras, aquí s que hay comida y si me siento mal, me dan medicina. (Cinthya, migrante hondureña de unos 17 años aprox. Extraído del audio logrado en una plática con ella).*

*[...] ¡pues fíjese que yo no sabía que estaba tan grande aquí! (La 72) pero es una bendición y ayuda estar en la casa. Desde allá nos decían que viniéramos que estaba cerca de las vías del tren. En la casa allá en Guatemala nos dijeron que no nos metiéramos al centro y que camináramos para acá como quien dice, a la segura [...] (Edwyn, migrante hondureño, en una conversación después de haberlo registrado en La 72. Nota del diario de campo).*

La 72 como espacio de acogida, recibe a personas en condición de tránsito irregular por México; para esto la misma se ha organizado en módulos de atención que

van desde la defensa de derechos humanos, atención a la comunidad LGBT y menores, pasando por acciones más comunes como lo es dar alimento y alojamiento a las personas migrantes que llegan. Esto, es algo que un estudio reciente de Candiz y Bélanger (2018) rescata de forma general:

Durante nuestro trabajo de campo pudimos observar los servicios y ayudas que ofrecen las organizaciones humanitarias. Estas varían dependiendo de su estructura y de su grado de institucionalización. Algunas ofrecen comida y ropa; otras tienen la capacidad de dar un apoyo de carácter más integral, como es el caso de varias de las casas del migrante. Muchas de estas pueden dar hospedaje, comida, asistencia psicológica, asistencia jurídica, servicios médicos, o vinculación con bolsas de trabajo. Algunas no permiten que los migrantes se queden a dormir, otras les permiten hospedarse un máximo de tres días, en tanto que otras autorizan y facilitan estancia de varios meses. El tipo de servicios que ofrecen las casas es, en parte, en función de su gestión específica de la espera en la duración de la estadía. (Candiz y Bélanger, 2018:10).

Entonces, habrá que ejemplificar cómo están presentados esos módulos de atención de La 72, y que le dan sentido de casa de migrantes, más allá de la pauta de ayuda humanitaria y que, como dicen Candiz y Bélanger (2018), revelan su grado de institucionalización: en su página de internet, presenta 5 áreas de trabajo y que, en el momento, reflejarían los módulos:

- 1) Asistencia humanitaria
- 2) Derechos Humanos y gestión migratoria.
- 3) Cambio estructural
- 4) Grupos vulnerables (niñas, niños, adolescentes, mujeres, personas LGBT).
- 5) Laudato Sí. Granja Agroecológica para migrantes y refugiados.

La compañera voluntaria Felicia, me dio un *tour* por los espacios de trabajo de La 72 y en donde cada área de las anteriores señaladas, se ponen en práctica; en el caso de la granja, ocurrió que la conocí por que se tuvo una actividad de ocio con los menores albergados y fuimos de “paseo y día de campo”:

*Apenas iba cruzando la puerta de la sala de voluntarios y ahí estaba aún Felicia, tomando agua. Sonreímos y me hizo un ademán con las manos de ir abajo. Bueno, empezamos el tour –mientras bajábamos la empinada escalera que da acceso al primer piso donde está el módulo de voluntarios en la 72- con cuidado, con cuidado. Pues, ¡no sé! ¿Por dónde empezamos?, ¡Ah, ya!, aquí vamos caminando y empezamos desde el principio.*

*Allá esta la guardia, como viste, aquí es la palapa, la capilla. Ven –seguimos por el área del módulo de registro- esto, es el módulo de registro, allí es el de comunicación. Y esto de aquí son las oficinas de Ramón (Márquez) y de Fernando (Fer). Acá en frente, esta Médicos sin Fronteras, ahí a la vuelta esta la enfermería [...] acá está el módulo de mujeres, y esta es la cancha y el comedor ahí –señalaba un espacio con pequeñas bardas y sillas y mesas en su interior.*

*Caminamos sobre la cancha: es impresionante ver el techado de esto y no estoy seguro de cuando espacio hay debajo pero no dudo de que sean más de 200 metros cuadrados. Felicia fue bastante práctica y directa en mostrarme en rasgos generales la casa. En algún momento le dije que ya había estado en esta y su reacción fue de cierto asombro y de alegría llegando inclusive a decirme que le parecía muy bueno el que regresará y que pues entonces ya no me era tan extraño el lugar **(Diario de campo, pág. 13).***

*Lo que sí es observable, es el uso más común que le dan: cada ocho días es un sitio de esparcimiento para los menores y cada tres o cinco días se pide la cooperación de la población para ir a hacer labores de mantenimiento de la granja, siendo que pueden pernoctar en el sitio. Realmente es un lugar muy amplio (fray Manuel me habló de casi 5 hectáreas); localizado en el camino a El Cobá, se encuentra a casi 40 minutos de La 72.*

*Hay una parte del terreno que aún no está limpia pero esto será acaso el 30% de la superficie; por lo demás está bastante bien distribuida y cuenta con una cabaña y una capilla que usa como mesa de ceremonia, un tronco bastante ancho, recortado. Hay siembra de hortalizas y algunos árboles de manzana, ciruela y plátanos. Faltan manos de trabajo aquí, pero al parecer también es autosuficiente. La cabaña supongo la ocupara cuando haya que pernoctar: para días de visita hay una palapa bastante grande que cuenta con dos mesas. Todo está hecho con las maderas de los árboles que se tuvieron que tumbar para hacer habitable este espacio. Puede considerarse este espacio como una extensión de La 72. **(Diario de campo, pág. 91).***

*Este día, venimos a comer y los chicos parecen disfrutar el lugar: preparamos atún con huevo y llevábamos tortillas; fue bastante complicado servir la comida porque ¡me tocó servir a mí las porciones! Fray Eddy, Ale y Felicia estaban tratando de sacar más platos de quien sabe dónde [...] fray Manuel nos llevó a su huerto de chiles habaneros y manzanos y mientras Anneka se entretenía viendo los puercos pequeños en el corral, yo*

*no podía dejar de admirar la labor que debió costar, “levantar” todo lo que hay aquí: desde arar la tierra, cercar, levantar las palapas, [...] (Nota del diario de campo).*

## IV. 2 Los Módulos.

Estos son los espacios que le dan un grado de *institucionalización* (aunque lo considero más una organización que distribuye el espacio de trabajo) a la asistencia que brinda *La 72*; los módulos son espacios de acciones en concreto y particulares que se ensamblan en una sola figura que es *La 72*. El trabajo de campo realizado me permitió observar esto y ser partícipe de las actividades que se realizan en los distintos momentos y espacios dentro de la casa; a continuación, una lista de cuáles son los módulos de trabajo en *La 72*:

1. Módulo de mujeres: Tierna Indignación.
2. Módulo de varones: Ángel Amílcar.
3. Módulo de menores.
4. Módulo LGBT.
5. Módulo de salud: Che Guevara (Médicos Sin Fronteras)
6. Módulo de registro: Hermano Francisco.
7. Módulo de Voluntarios: La resistencia.
8. Módulo de comunicaciones: Caracol.
9. Módulo de enfermería y ropería.

Como puede leerse, cada módulo está nombrado (menos, menores y LGBT): cada nombre de los módulos hace una referencia a la lucha o a un personaje de la migración o alguna acción o sentir: Resistencia, Tierna Indignación, etc. En el caso del módulo de varones, el nombre hace referencia un migrante hondureño que en el año 2009 fue acusado de narcotráfico siendo después expuesto que fue un crimen fabricado contra esta persona, mediante tortura por parte de agentes policiales mexicanos que se aprovecharon de la situación irregular de Ángel Amílcar.

Otro módulo: el de registro Hermano Francisco, hace referencia al fundador de la Orden franciscana que es la que administra, esta casa de migrantes. Cada uno de estos módulos está hablando, que dentro de *La 72* se está produciendo *sentido*: un sentido que es parte de la cotidianidad migrante irregular como algo que acontece en la práctica

cotidiana de la casa. Una característica que se observó al interior de *La 72*, es que los módulos son en sí, dormitorios por lo menos en el caso de mujeres, hombres, menores, LGBT y voluntarios. Son espacios para *estar* dentro de este otro espacio más grande que es *La 72*:

*[...] Retoma Romero la palabra: eso sería todo y pus buenas noches y descansen. Por favor celulares apagados o en modo vibrar. Hay mucha gente que se levanta temprano y hay que descansar. Silencio por favor, descansen. ¡Buenas noches! –remata. ¡Buenas!, ¡buenas noches!, ¡a dormir! –le responden decenas de voces mientras aplauden y se acomodan.*

*Del lado del módulo de mujeres sucede algo parecido. De pronto veo que Nicoll (una niña de unos 9 años) sale corriendo y le llamo: ¡Hey, hey! ¿A dónde? A lo que me responde: solo voy por agua para mi mamá. Ya, ahorita ya me voy ya le avise a la monjita [...] La cancha, que se llama Plaza Dignidad, está a oscuras ahora, es una lástima que no se puedan ver las estrellas dibujadas en el techo de lámina [...] (Diario de campo: parte del relato de la hora de la acostada (la hora de dormir), págs. 118-119).*

*La 72* se organiza en otros espacios más que permiten la función de la casa y que no están del todo detallados en su página de internet o inclusive, para quienes hayan estado brevemente en la casa sería difícil entender cuáles son estos otros espacios: la vida dentro de *La 72* es rápida y de algún modo la misma práctica social de convivencia entre los distintos grupos de personas “absorbe” y si no se pone atención se puede llegar a obviar que *La 72* como casa, tiene muchos espacios y lugares al interior que se coordinan y trabajan en conjunto; la etnografía hecha dejó ver estos espacios, algunos bien diferenciados y que tienen su propia dinámica.

También se pueden considerar espacios de *La 72*, dos lugares exteriores a los muros de la casa:

1. La franja de camino que pasa afuera de la entrada de *La 72*, considerada un espacio humanitario (cerca de 500 metros de extensión).
2. La granja.

Cada uno de estos espacios puede interpretarse en un solo conjunto que le da sentido a *La 72*. Siguiendo a Pries (2011) sobre los espacios transnacionales en tanto la

dimensión de la cotidianidad, *La 72* es un espacio significado por la práctica social en estos. Pero esto, es lo que nos lleva a preguntar: ¿quiénes son los que usan este artefacto (que puede ser la casa en sí) o los artefactos de *La 72*? Tal vez la primera impresión de que son las personas migrantes albergadas en la casa, quienes hacen uso de tales espacios y esto, se traduce en una práctica social que solo habla de ese grupo. Sin embargo, esto sería bastante reduccionista y como nos dice la Teoría del Actor–Red, si hay algo social en el hecho o cosa a investigar, también hay grupos o agrupaciones de estos (Latour, 2008).

Pero antes de hablar de los grupos en *La 72*, considero, hay que seguir rastreando cómo es el espacio de esta casa de migrantes; esto es hablar de cómo se ocupa cada espacio mencionado y así conocer a quiénes, ocupan ese espacio para realizar una actividad, es decir: la materialización de la práctica social. Para facilitar esto decidí dividir por **secciones** el espacio que se ocupa en la casa y dar un poco más de claridad al lector de cómo están localizados los módulos y demás

Hay que decir que esto, no quiere dar a entender que haya una separación como tal en secciones, del espacio social que es *La 72*: esta misma engloba todas estas partes y se representa como un micro sistema que se auto-organiza y (re) produce: en la acción humana y no –humana, el actor total es *La 72*. En cierto modo es lo que Pol (2002) decía con la apropiación doble del espacio social en que los componentes de la acción-transformación y de la identificación simbólica, permiten que el individuo (o, los grupos de estos) se identifiquen, categoricen y claro, se apropien del lugar y espacio:

*Este espacio está prácticamente en medio del interior de La 72: en estos años que he visitado la casa, siempre ha sido de color naranja y se compone de una planta baja y un primer piso. Como su nombre lo dice, es un espacio sólo para mujeres y básicamente es un dormitorio en donde hay camas distribuidas en ambos niveles.*

*Es complicado en mi condición de hombre, ingresar a este espacio ya que las reglas al interior de la casa no me permiten (y a ningún hombre) el ingreso a dicho módulo salvo (como lo constataría después) de caso de emergencia o causa mayor). En algún momento le pediré a alguien que me describa el interior del lugar. El módulo de mujeres en su exterior es completamente de color naranja; Hay pocos letreros o murales y el que más*

resalta es un dibujo que representa una marcha de migrantes saliendo desde un caracol y a su lado izquierdo, hay poema de Benedetti (el poema poco después investigué cuál era: Te quiero).

En la planta alta, en el barandal a la izquierda hay una gran manta que dice: Hermanas La 72 con muchas manos pintadas. El módulo de mujeres se separa del de MSF por un pequeño callejón que da hacia la enfermería y el módulo de menores, que está enrejado precisamente en esa dirección. Regularmente es zona de juego de los niños y no precisamente porque se las hayan asignado, sino que los niños, por lo que he observado, se han apropiado de dicho “hueco”. El módulo se llama Indignación y es para recordar la indignación precisamente de saber todo lo que las mujeres migrantes pasan en su tránsito por las fronteras: violencias sexuales, psicológicas, simbólicas, etcétera, en muchos grados. **(Diario de campo: módulo de mujeres, págs. 30-31).**

Hoy me tocó llevar la sala de cómputo; es martes y tengo algo de pereza pero mañana me toca día libre y no hay mucha gente: reviso la libreta, creo que fue Marcia la otra persona que atendió el modulo antes que yo. Doy vuelta a la página y se me ocurrió que simplemente para darle una mejor presentación a la hoja, pues hacer una tabla: fecha, nombre, número de identidad, hora de entrada y hora de salida. ¡Ya sé que es un desmadre esto, pero mínimo debe ayudarme a ordenarme! –me dije, mientras trazaba la tabla con ayuda de un libro, en la libreta. ¿Ya? – aparecía Noé, con su cara de aburrición, parado en el umbral de la puerta. ¿Ya puedo pasar o me espero? Digo, si no para regresar en un rato. ¡Señor Noé, ya pásese! –le decía.

¿Yo también? –escuchaba mientras un figura delgada y pequeña se escabullía detrás de Noé. ¡Hey, Hey, Hey... chamaco!, ya sabe usted que no puede usar las computadoras; ¡menos usted! –mientras agarraba del hombro a Víctor, un niño de unos 12 años. ¡Ooohhh! nomás ahorita un ratito, ya mi mamá me dio permiso –me dijo mientras colgaba de mi brazo. Es algo complicado, no puedes decirle a algunos de los menores que solo pueden hacer uso de las computadoras con permiso de su tutor o de su padre o madre y que estos, vengan a decirle al encargado del módulo, ¡cuando muchos de estos o no tienen a uno u otro, o no están en la casa porque salen a trabajar! **(Diario de campo: módulo de comunicación El Caracol, págs. 45-46).**



*Hay, varias cosas ahí: guitarras, y chucherías que no se han usado, tapetes de foamy que se usan para sentarse en el piso o en la escuelita para diversas actividades. En la pared que da a la puerta hay dos pizarrones pequeños y en donde se colocan avisos y recordatorios para los voluntarios así como un pequeño perchero en donde se cuelgan las llaves de todos los candados y puertas en La 72 (hasta ahora, solo hacemos mucho uso de las llaves de la bodega, de las llaves del registro que abren también la reja de comunicación, y de la enfermería).*

*Algo que resalta de este espacio es el interior totalmente decorado con un gran árbol que tiene referencias a la migración o la naturaleza (muro contrario a la puerta) y otro más, en donde resalta un poema de Roque Dalton, sobre un fondo color rojo. Esta parte del módulo es bastante colorida. (Diario de campo: módulo de voluntarios, pág. 47).*

*[...] ¿Pus que tú no duermes o cómo? –suelto la pregunta mientras fumamos. Si, lo que pasa, es que estos perros (risas) me dieron tres días de guardia en la noche. Estoy de dos a seis, ya Francisco se fue a dormir, él estuvo en la noche. Pero ya mañana me toca libre y voy a dormir todo lo que pueda. Ay Eri' a pesar de todo, estoy bien aquí. No sé qué sería de mí si no estuviera aquí. A veces, es cansado y me fastidia, pero bueno: todos ponemos algo, ¿Qué no? Ya otros dos meses y sabré si me dan el refugio o no. (Diario de campo: fragmento de una conversación con Romero, miembro del equipo de guardia de La 7, pág. 120).*

### **IV.3 Las secciones de La 72**

Como mencione líneas arriba, compondré tres secciones de La 72 en un formato simple y que dan sentido al conjunto completo: la primera sección comprenderá la parte de la entrada hasta un límite que son los *conos naranjas*, que en el cotidiano de La 72, es la frontera para que las personas migrantes pasen a formar parte de la población general; una segunda sección que es la parte media de la casa: sería desde los conos naranjas y cubriría todo el espacio de la Plaza Dignidad, o lo que es, la cancha de básquetbol. Como posible símbolo de límite, sería la cruz de cemento gigante que está en este espacio, justo delante de las palapas; finalmente, una tercera sección, que

compone el módulo de hombres hasta la casita naranja, siendo esta última, el espacio más representativo como “el final de la casa”. Entonces:

La 72 está, casi en su totalidad ocupada, tiene distintas edificaciones: desde construcciones que se componen de planta baja y alta (o, primer piso), palapas compuestas de bancas de concreto y techos de palma, pequeñas bodegas, una cancha que sirve como plaza y que está techada en su totalidad, hasta espacios como jardines, lavaderos y zona de tender ropa, de composta, etcétera; las figuras alusivas a la fe católica (como lo son las cruces) forman parte del paisaje y arquitectura de la casa.

**Primera sección:** (Planta baja) 1. **Espacio humanitario** (la franja de camino que corre fuera de la 72); 2. **Caseta de vigilancia** (ocupada por el equipo de la Guardia) el cual es el primer filtro de entrada a la 72. Aquí se verifica la entrada y salida de las personas albergadas en la casa, así como el orden de la vigilancia de la misma; el equipo de la Guardia está compuesto regularmente por personas migrantes, hombres y que están en espera de finalizar su trámite de refugio en México.; 3. **El Módulo de registro** que a su vez se compone de: a) **oficina de DD. HH** y b) **Asesoría y acompañamiento legal**. El módulo es atendido por el equipo de voluntarios de corta y larga estancia y la o el abogado. Aquí se realizan las entrevistas a profundidad a las personas migrantes y es requisito obligatorio de estas, pasar por la entrevista si quieren alojarse en la casa; 4. **La capilla**, la cual se ocupa para dar pláticas diarias a las personas migrantes por parte del equipo de asesoría en DD.HH y también por parte del equipo de Médicos sin Fronteras (MSF); 5. **La palapa**, que es un espacio en dónde se da la charla de bienvenida por parte de los voluntarios a las personas migrantes recién llegadas; 6. **Módulo de comunicaciones, El caracol**: aquí hay computadoras para que los migrantes hagan uso de la red de internet (en turnos de 15 minutos) así como una caseta telefónica para recibir llamadas; este espacio es atendido por el equipo de voluntarios; 7. **Sala azul y espacio de oficinas del equipo base**: estos espacios son sólo del uso de los equipos de voluntarios y equipo base. En el primero, se realizan las reuniones semanales del equipo completo de La 72 y en el otro, son lugares destinados a labores de quienes integran el área de cambio estructural o de DD.HH. Los módulos de registro, de comunicaciones hasta la sala azul, están interconectados por un pasillo que se divide por puertas; está

claro que esto tiene tanto un sentido de seguridad como de comunicación; 8. **Oficinas de atención al módulo de mujeres y de menores:** estos son dos espacios que se encuentran entre los dos dormitorios de menores y son ocupados por los encargados de las áreas de atención, ya mencionadas, por miembros del equipo base de La 72; 9. **Módulo de menores.** Son dos dormitorios en que se hallan los menores de 17 años que han pasado por entrevistas y se les canaliza en espacios para su estancia en la casa. 10. **Las sillas.** Justo al lado de la capilla y la palapa, hay un espacio que tiene como referencia un pequeño montículo con una cruz, detrás de la cual se acomodan unas sillas para que las personas migrantes, tomen turnos y puedan ser atendidas por el abogado/a y la defensora de DD. HH; 11. **Oficina de la dirección:** espacio dedicado para el director de La 72, en este caso fray Gabriel. 12. **Módulo de enfermería y ropería:** en el primero, se llevan a cabo curaciones menores y dar atenciones básicas, por parte de los voluntarios y un miembro del equipo base. En el segundo, se les brinda ropa a las personas que lo necesiten.

Para seguir el siguiente fragmento de entrevista realizada en el módulo de registro, **V** es voluntario (entrevistador) y **M** es migrante (entrevistado):

[...]

*V: ¿puedes decirme tu nombre? (aunque se tenga el documento en mano, se pregunta de todos modos)*

*M: Florencio "N"*

*V: tu edad...*

*M: 45 años...*

*V: ¿de dónde vienes, Florencio?*

*M: De Puerto Cortés.*

*V: ¿vienes sólo o vienes con amigos, familiares...?*

*M: Viene mi hijo y mi sobrino conmigo.*

*V: ah, oye, y tu hijo es menor de edad o ya es mayor, ¿es el niño que está ahí afuera? (desde los cubículos de entrevista se puede mirar a la palapa.*

*M (silencio) De pronto Florencio, un hombre ya mayor y de facciones rudas, empieza a sollozar y responde: es el chiquito ese. ¡Es el que me queda de tres! Los otros, esos desgraciados me los mataron. Todo por no venderles una parcela o ¡sabrá Dios porqué! ¡Son unos desgraciados! Primero se llevaron a uno y a los dos días se llevaron al otro.*

*¡Me los mataron! Y dije: me voy, le dije a mi mujer que me iba, que me pelaba. Y agarré al chiquito y me lo traje antes que me lo matarán también –las lágrimas en el rostro de Florencio no dejaban de caer.*

*EV: Sinceramente estaba impávido, no sabía que decirle a Florencio así que tuve que hacer “tripas corazón” y levantarme de mi silla y decirle: dices que el niño ese es tu hijo, ¿quieres que entre con nosotros?*

*M: ¡sí, por favor! –Lo dijo en un tono de voz muy bajo.*

*EV: en cierto modo esto también era para cerciorarme de que en verdad eran padre e hijo; desafortunadamente en esta labor de registro hay que agudizar un poco los sentidos y la intuición para detectar alguna anomalía: no podía descartar que solo estaba actuando, aunque una parte de mí, me decía que todo era cierto. Minimicé la pantalla de la computadora y salí, mientras le daba un poco de papel a Florencio.*

*¡Oye, tú eres el hijo del señor Florencio! –Le hablé al niño- Este volteó a ver a un joven de unos 20 años, que deduje era el sobrino, y me respondió tímidamente: sí. ¡Ah mira! No te espantes, vente, vamos con tu papá, te quiere ver –le dije modulando mi voz, ya que consideré había sido muy duro en mi primera pregunta, pero es algo que “sale en automático” después de horas de estar registrando y hablando con tantas personalidades distintas*

*Siempre hay que imponer un poco, porque el desorden está siempre presente y una voz fuerte siempre ayuda- le abracé y nos encaminamos de vuelta al cubículo mientras le hacía señas a su primo de que todo estaba bien. (Diario de campo: fragmento de entrevista hecha en el módulo de registro de La 72, pág. 43).*

**Primera sección (planta alta):** 1. **Sala de voluntarios:** un espacio que se usa como sala de uso común para el equipo de voluntarios de corta estancia. Cuenta con fregadero, un refrigerador, parrillas, así como una sala compuesta de tres sillones. 2. **Módulo de voluntarios:** la resistencia. Junto a la sala, el módulo es en sí, un dormitorio dividido para hombres y para mujeres. Estos espacios (la sala y el módulo) solo son para el equipo de voluntarios y las personas migrantes albergadas en la casa, tienen estrictamente prohibido subir y estar en este espacio. 2. **Sala naranja, o de la Escuelita.** Ubicada en el primer piso o planta alta del módulo de menores, este espacio es una sala

que se ocupaba para actividades tallerísticas o semi escolares dirigidas a la población general, particularmente niños y mujeres; por otra parte, en un costado se encuentran dos amplias habitaciones que eran usadas anteriormente para ser dormitorios de los voluntarios. 3. **Módulo de menores**, dormitorios planta alta.

**Segunda sección (planta baja):** 1. **Cocina: hermana Clara.** La cocina es un espacio recién remodelado y como su nombre lo dice, es el espacio dedicado a la preparación de alimentos. Este espacio es atendido por un equipo formado por personas migrantes. 2. **Lavadero de trastes:** parte de la cocina, es una serie de tres piletas en donde después de cada comida, se hace una fila para lavar los trastes. El equipo de cocina se encarga de atender este espacio; 3. **El fogón:** lo mismo que la cocina aquí se preparan alimentos, pero en fogones. Este ha sido desde el inicio de La 72, el área de preparación de alimentos, base; 4. **Comedor:** este espacio está enfrente de la cocina; hay sillas y mesas, pero al parecer, este espacio es más concurrido los sábados, que es el *día de baile* en la 72: se retiran las mesas y se transforma en una pista de baile, como parte de las actividades para la población.; 5. **Módulo de salud: Che Guevara.** Es el espacio de atención de Médicos Sin Fronteras (en adelante: MSF), en donde hay consultorios médicos de atención psicológica. Este módulo es atendido por personal de MSF y nadie más puede estar ahí, salvo los pacientes y los médicos, inclusive los voluntarios tienen restringida la movilidad, también, fue uno de los primeros módulos en construirse en La 72; 6. **Módulo de mujeres: Indignación:** este espacio está dedicado como dormitorio, sanitario/regadera y lavaderos para las mujeres menores y sin hijos; 7. **Plaza dignidad:** esta parte de La 72 es de las más amplias a simple vista. Aquí, se realiza *la acostada* de la población general, pero también es el espacio de reunión general de La 72; como tal, es un punto de encuentro donde todos deben convivir.

Como característica, esta área está totalmente techada y las láminas fueron pintadas a manera de representar un cielo nocturno en donde en vez de una luna, se mira la leyenda de “La 72” en grandes letras, como ícono y símbolo, para recordar dónde se está; 8. **Las palapas.** Una serie de tres palapas que están intervenidas con dibujos de las banderas de Honduras, El Salvador y Guatemala (una bandera por palapa). Un espacio muy concurrido porque en este, se hallan los enchufes a la energía eléctrica,

pero también como punto de reunión de “paisanos”. Frente a las palapas, se halla una gran cruz de concreto; 9. **Composta y leña**. Espacios dedicados al almacenamiento y cuidado de leña y composta; atendido por el equipo de cocina. **Bodega**: justo al lado de la cocina se haya la bodega que es atendida tanto por voluntarios como por el equipo de cocina. Como su nombre lo dice, aquí se almacenan los alimentos a consumir en la casa.

*[...] al estar en remodelación la cocina se dispone de 4 a 5 mesas de madera que se colocan de manera lineal para poner las cazuelas y los platos a llenar de comida. Entre el comedor y la cocina hay un muro con un mural bastante viejo que dibuja una escena de fray Tomás con los migrantes en una acción de compartir alimentos y en cada lado de este muro hay unas entradas del tamaño de una puerta.*

*En este muro se coloca otra mesa, regularmente con alguien que está repartiendo pan o alguna otra guarnición para la comida (rajas, lechugas, fruta, etc.). Como parte de la estructura física de la cocina, en su muro izquierdo exterior, se hallan **los lavabos para los platos, vasos y cucharas** (los “trastes”):*

*Son tres piletas que constantemente son alimentadas de agua por algún voluntario de la cocina y que se dividen en fases de la limpieza de los trastes: **primer enjuague** que sirve para quitar la mayor parte de restos de comida; **enjabonado**, donde los trastes son tallados con la mezcla de jabón (generalmente, jabón Roma en polvo) y agua; **y enjuague final** para quitar el jabón y colocar en las rejillas de trastes o hacer pequeñas columnas con los platos y amontonar las cucharas. (Diario de campo: la cocina y el lavado de trastes, págs. 57-58).*

**Segunda sección (planta alta):** 1. **Módulo de MSF**: la parte alta del módulo es parte una sala de reuniones y bodega. 2. **Módulo de mujeres**: Continuación del dormitorio de mujeres, salvo que se dedica a mujeres con hijos, menores de 6 años. 3. **Bodega**: continuación de la bodega.

**Tercera sección (planta baja):** 1. **Módulo de hombres**. Espacio dedicado a dormitorio, con la cualidad de que son hombres que trabajan, padecen alguna discapacidad o son mayores de edad: en general, todos están en espera de algún trámite migratorio; 2. **Lavaderos y regaderas**: justo enfrente del dormitorio, están los lavaderos y aun lado, las regaderas y sanitarios de uso exclusivo de hombres; 3. **Módulo azul o**

**salón azul:** espacio dedicado como dormitorio para padres solos con hijos menores de 6 años; 4. **Zona de tenderos:** localizada en la parte ultima de La 72 es precisamente para que la población tienda su ropa aunque en ocasiones el espacio es insuficiente y salen a tender su ropa en una cerca frente a La 72; 5. **La casita naranja.** Originalmente dirigida para los voluntarios esta construcción y espacio escapa de todo el diseño genérico de los demás módulos de La 72, ya que literalmente es una “casita”. Actualmente se dedica para albergar a población en situación delicada (como personas víctimas de secuestro o de crímenes graves y que tienen razones para estar aparte de toda la demás población). Es el único espacio que cuenta con un jardín y pequeño huerto.

***La casita naranja.** Este espacio es como su nombre lo dice: una casita. De color naranja es una edificación simulando una casa con tejado, una puerta en medio y cuatro ventanas (dos abajo y dos arriba, en su planta alta). En algún momento entendí que este espacio fue dedicado como dormitorio para los voluntarios, después de fray Tomas y los frailes. Finalmente ha sido ocupado para alojar a población muy vulnerable, como el caso de unas personas migrantes que acababan de sufrir un secuestro días antes.*

*Pude entrar un par de veces, pero la delicada situación de sus habitantes, me impidió hacer más tomas fotográficas o recorridos dentro de la casita. (nota al 15 de febrero: Los compañeros alojados en este espacio fueron muy accesibles conmigo y al final de mi estadía en la 72, pasaba horas con ellos tan solo escuchándolos o ellos pedían les contara sobre la CDMX u otros lugares que conozco. Sin embargo, el respeto por su privacidad me impedía indagar más sobre ellos y su espacio) [...].*

*La casita, cuenta con un bien diseñado caminito empedrado (no por nada se le llama “la casita) que a los lados cuenta con árboles frutales como guanábana, ciruela, durazno, recientemente plantaron un árbol de plátano y hay también un limonero. Algunas hortalizas están también, pero de forma más irregular. (Diario de campo: la casita naranja, pág. 60).*

**Tercera sección (planta alta):** 1. **Módulo de varones:** continuación de los dormitorios, pero en este caso, están dedicados a los equipos de cocina y guardia; 2. **Módulo morado:** espacio dedicado a la población identificada como parte de la comunidad LGBT, es un espacio pequeño y más o menos reciente ante la demanda que

surge con la llegada de más personas migrantes que se identifican con esta comunidad;

3. **Casita naranja:** actualmente la planta alta de este espacio está desocupado.

El conjunto de estas tres secciones, es el espacio interior que compone a *La 72* y en dónde la práctica cotidiana de los distintos grupos transcurre; esto, está en cierta forma condicionado por el tiempo. Esto último no se había mencionado a lo largo del texto, más allá de una generalidad temporal con referencia a ubicar en una línea de tiempo, a *La 72*. La casa tiene horarios y estos condicionan y organizan muchas actividades tanto dentro, como fuera de la casa; las instrucciones sobre los horarios son parte de lo primero que las personas al llegar a la casa, deben conocer (voluntarios o migrantes):

*Por favor, atención: aquí en la casa tienen derecho a tres comidas: desayuno a las ocho de la mañana, almuerzo a las dos de la tarde y cena a las siete de la noche. Antes de cada comida se les pide ayuda para limpiar el área, así como voluntarios para cortar y rajar leña; ¿Qué más? Bueno, en esto mismo pongan atención en los horarios de entrada y salida: no es necesario que nos avisen a dónde van o qué van a hacer siempre y cuando estén dentro de los horarios de entrada y salida.*

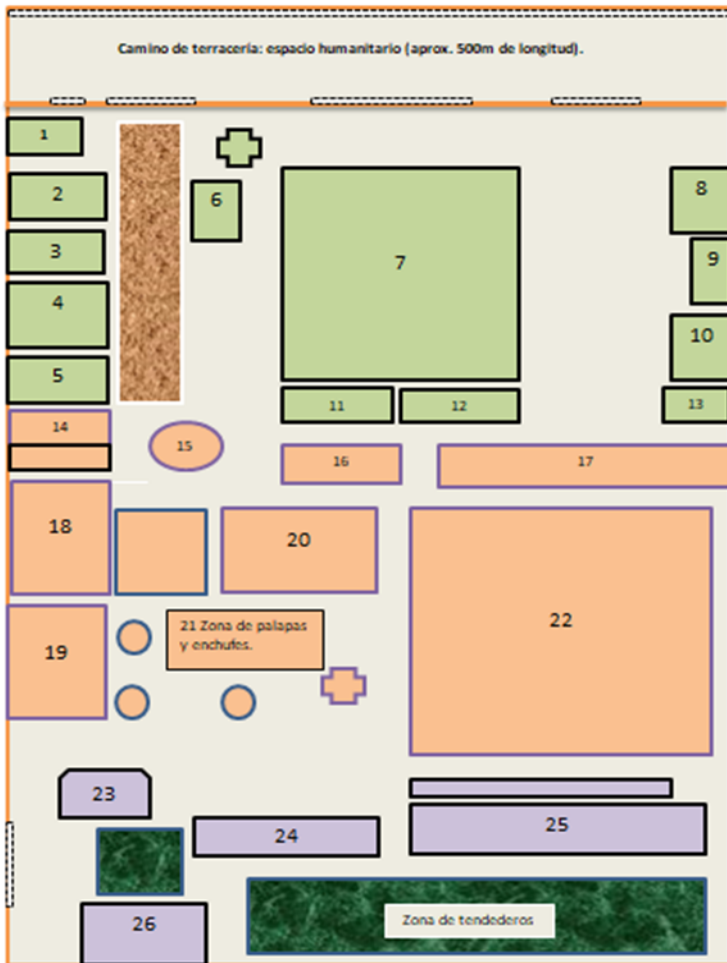
*A las nueve, nueve y media de la mañana, esta puerta se abre; a la una se cierra y vuelve abrirse a las tres. Ojo: a las seis, esa puerta se vuelve a cerrar y lo sentimos: quien se quedó afuera se quedó. No importa que esté registrado, sus cosas aquí, etcétera. En la tarde es lo mismo, a la una se cierra y nadie entra o sale. Siempre les digo: la de la tarde como sea, pero la de la noche, creo es más difícil para ustedes. Quienes deban trabajar, o salir por alguna urgencia, por favor avisen para que la guardia los registre; basta decirles que, si descubrimos que nos mienten, se tienen que ir de la casa.*

*Pero ¿entonces no puedo salir o cómo? –pregunta un compa de los que escuchaban la plática de inducción a la casa. No compañero, después de los horarios que le menciono, no puede salir ya. Así que si quiere comprar o hacer algo, hágalo antes de las seis de la tarde. Pero bueno, ahí en la puerta están los horarios. Por favor, ténganlos en cuenta. Otra cosa: a las diez de la mañana todos los días tenemos charla con los compañeros de Médicos sin Fronteras y con la abogada sobre cuestiones de refugio, visado y asistencia médica y les pedimos, acudan a la charla para entender mejor esto. Sólo es una vez, por eso ahorita que sean las diez ustedes pasarán. ¿Ok? Sabemos que muchos o muchas de*



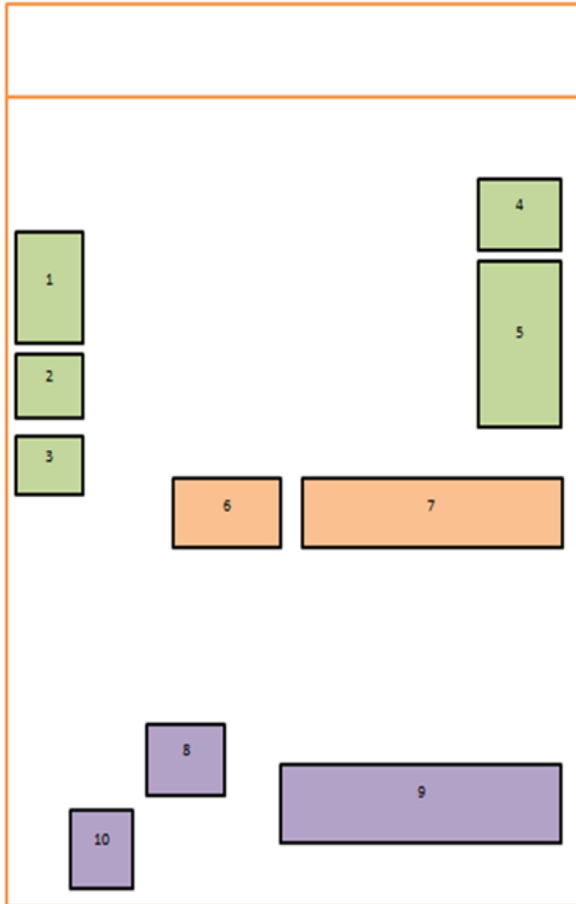
*ustedes están de paso, pero pueden escuchar alguna información que sea útil para ustedes.*

*Otra cosa más: después de las entrevistas y la charla en la capilla, les pedimos que pasen detrás de los conos naranjas: ese es el límite para hacer uso y estar en la casa. Esta área debe estar desocupada, [...] ( **Diario de campo: fragmento de la plática de bienvenida a La 72, págs. 105-106**).*



Croquis 1 de La 72 (interior, planta baja); elaboración propia.

- |  |  |
|--|--|
| <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Caseta de guardia.</li> <li>2. Módulo de registro y de atención a DD. HH y asesoría legal.</li> <li>3. Módulo de comunicación: caracol.</li> <li>4. Espacio de oficinas.</li> <li>5. Sala azul.</li> <li>6. Palapa.</li> <li>7. Capilla.</li> <li>8. Módulo de menores (dormitorio).</li> <li>9. Oficinas de Modulo de mujeres y de menores.</li> <li>10. Módulo de menores (dormitorio).</li> <li>11. Oficina dirección.</li> <li>12. Enfermería.</li> <li>13. Ropería.</li> <li>14. Bodega.</li> <li>15. Jardinera de Monseñor Romero.</li> <li>16. Módulo de salud Che Guevara.</li> <li>17. Módulo de mujeres (dormitorios).</li> <li>18. Cocina Hermana Clara.</li> <li>19. Fogón.</li> <li>20. Comedor.</li> </ol> | <ol style="list-style-type: none"> <li>21. Palapas y enchufes.</li> <li>22. Plaza Dignidad (canchas).</li> <li>23. Composta y leña.</li> <li>24. Salón (Módulo) azul.</li> <li>25. Módulo hombres: Ángel Amilcar.</li> <li>26. La casita naranja.</li> </ol> |
|--|--|



**Croquis 2, de la 72 (planta alta).**

1. Módulo de voluntarios (La resistencia)
2. Sala común de voluntarios.
3. Bodega.
4. Sala de la Escuelita y antetorios dormitorios del voluntariado.
5. Módulo menores (dormitorio).
6. Sala de reuniones MSF.
7. Módulo de mujeres (dormitorio).
8. Módulo morado /LGBT).
9. Módulo hombres (dormitorio).
10. Casita naranja.

**Nota:**

Los croquis aquí presentados fueron hechos con base en la observación del espacio y las construcciones al interior de La 72. Como puede apreciarse, en los 3300 metros cuadrados que tiene de área, la mayor parte está ocupada por los llamados módulos, pero también, hay otras referencias como los lavaderos frente al módulo de hombres o detrás de este mismo, la zona de tendedores. Por cuestiones de no saturar el croquis, no aparecen señaladas las piletas y cisternas (entre la ropería y el módulo de mujeres) o la zona de interruptores (al lado del módulo de hombres).

La mayor parte del terreno es de piso de arena y piedrecilla blanca; la zona de desechos se ubica fuera (esquina superior derecha); el espacio para las sillas de quienes pasan a consulta con la abogada, está justo al lado de la capilla. Entre la cocina y el comedor, hay un espacio que sirve para organizar la servida de alimentos. Por último, todo el espacio está bardeado y cuenta con medidas de seguridad desde alambre de púas y reflectores en cada esquina, así como cámaras de seguridad dispuestas estratégicamente.

Espero el lector disculpe lo rudimentario de la presentación, pero no fue posible tener información por parte de la casa, sobre los metros cuadrados y cúbicos construidos, así que el tamaño es una aproximación desde la etnografía realizada, tratando de ser lo más fiel posible a lo real.

#### IV.4 Los horarios.

Algunos otros horarios de la casa, tienen que ver con los tiempos de descanso e inicio de actividades: a las 9 de la noche, se les pide a todos reunirse en la cancha y después de algunas palabras de alguien del equipo base (regularmente, algún fraile que hace guardia general de la casa) se invita a la población a pasar a sus dormitorios o en su caso, con la población masculina general: esperar a que el equipo de guardias, coloque colchonetas a lo largo de la cancha para que se vayan acostando; a las 10 de la noche en punto a más tardar, se apagan las luces y se guarda silencio. Esta práctica se conoce como “*la acostada*” y así, en contrario está la hora de “*la levantada*” que inicia entre las 6 y 6:30 de la mañana, en la cual se pide el aseo de los dormitorios o de la cancha, así como una limpieza de todos los espacios una media hora antes de cada comida.

*¡Buenas noches a todas y todos! Sean bienvenidos y espero están de lo mejor, bueno, de la mejor manera posible. Para muchos, esta tal vez sea su primera noche o algunos ya tengan un poco más de tiempo, pero como siempre, tratamos de cerrar el día aquí. Por favor, les pido que acaten las ordenas de la guardia y que en caso de haber un problema, háganselo saber al equipo de voluntarios. ¡Somos muchos, muchos!*

*Sabemos que vienen cansados y que a lo mejor lo que menos quieren es escuchar lo que les decimos, pero esto no es para molestarlos: es para poder ayudarles y brindarles las atenciones que requieran en esta casa de migrantes. Tenemos poco, así que espero se entienda que no es que no les queramos dar las cosas ¡simplemente no hay tanta ropa o zapatos! Pero como ya vieron, un techo y una comida caliente la tienen y nada, nada se les cobra.*

*En un momento los compañeros de la guardia pondrán las colchonetas para que los hombres se acuesten aquí en la cancha y las mujeres, ya deben de tener un lugar en el dormitorio. Entendamos y acatemos las ordenes, recuerden: solidaridad, cooperación y confianza es lo que nos ayuda a estar bien aquí. Mañana, cuando se despierten, se les pide que ayuden a limpiar el lugar y levantar sus colchonetas o tender sus camas; si alguien quiere salir es hasta las 10 de la mañana que se abre la reja pero ojo: aquellos que llegaron después de esa hora hoy, deben pasar a la capilla a las 10 de la mañana para escuchar a los abogados y los compañeros de Médicos sin Fronteras [...] (Extracto*

**de un audio tomado durante la hora de la acostada: Fernando, miembro del equipo base daba el mensaje a una población de cerca de 400 personas que recién habían llegado como parte de una caravana que cruzó El Ceibo, durante la segunda semana de enero del 2020).**

Hay *horarios especiales*, por decirlo de una manera: los sábados, hay baile de las ocho de la noche a las diez u once de la noche y los domingos se recorre la actividad una hora en la mañana, así como a las siete de la noche se proyecta una película con ayuda de una laptop y un cañón en la cancha. Hay horarios que pueden decirse, *extraordinarios*: cuando una persona trabaja o debe hacer un trámite y por motivos de esto debe regresar pasando las 6 de la tarde (hora de cierre final de la puerta) o los permisos por noche (para las parejas) o por días, para quienes en ocasiones viajan de vuelta a sus países de origen, en estos casos, la hora de entrada y salida, es más flexible; cabe decir, que para el voluntariado, no hay un horario más allá de los estipulados a la atención a los módulos (que comienzan a las 9 de la mañana y terminan entre las 7 y nueve de la noche, con descansos intermedios.), sin embargo, las entradas y salidas de la casa, son ciertamente, más flexibles.

*[...] después de que la guardia a ayudado a formar las filas para pasar por el palto de comida en el espacio que es el comedor, algún voluntario se para enfrente de todos los asistentes y hace mención de estos avisos. En sí, esta acción bien puede ser un momento de reencuentro con la población o de desencuentro, dependiendo del humor general y de la fuerza de presencia del que da los avisos.*

*[...] cada tiempo de comida entre dar los avisos, la selección de voluntarios para ir por leña, y el pase de cada uno por su plato y el comer lleva entre hora y hora y media (por ejemplo: la comida es a las dos de la tarde, pero en ocasiones las personas tardan en formarse o no obedecen la regla; los avisos no toman más de 5-10 minutos y buscar a quiénes, irán por leña toma otros 5-10 minutos(aunque en ocasiones el humor general hace que esto lleve más de 20 minutos); finalmente el orden de las filas: dos filas a cada lado del comedor, mujeres a la derecha y hombre a la izquierda (viendo de frente a la cocina) en estas filas se subdividen y pasan en el siguiente orden, primero mujeres : a) mujeres embarazadas; b) mujeres con hijos; c) mujeres.*

De los hombres solo son: a) hombres con hijos y b) hombres solos. Del lado de la jardinera y aun costado de la cocina (lado derecho) se hace la fila para menores y para la comunidad LGBT. Al final de todos estos, pasan los voluntarios y la guardia, respectivamente. Las dos primeras filas son las más numerosas y, en ocasiones, toma más de 15 minutos que pase cada una. **(Diario de campo: hora de la comida y las actividades en ese momento, pág. 63).**

Otro permiso es el de parejas o **permiso de noche** (más comúnmente conocido como permiso para “echar pasión”<sup>39</sup>); regularmente, lo solicitan las parejas para salir de La 72 y pasar la noche fuera. Basta decir si en un hotel o en otro sitio, en todo caso es un recurso de estos para convivir con sus parejas de otra manera que puede ser ir a bailar, beber y terminar en un encuentro sexual. **(Diario de campo: permisos y horarios, pág. 65).**

Tabla 2: Horarios más comunes en La 72 (elaboración propia y contrastada con el manual de voluntarios)

Horarios.	Actividad.	Observaciones.
De 09:00 a 13:30 y de 14:30 a 18:00 hrs.	Apertura y cierre de puerta.	Actividad de la guardia. Ésta, está las 24 horas vigilando y si llegan personas migrantes de madrugada, los llevan a la capilla para que descansen.
De 08:00-14:00 y 19:00 hrs.	Horarios de desayuno, almuerzo y cena.	El equipo de cocina está 24 horas atendiendo; esto, no quiere decir que en todo momento sirvan comida, pero siempre deben tender listo todo por si hay una eventualidad.
De 09:00 a 21:00 hrs.	Registro.	Es el módulo que más horas pide de atención por parte de los voluntarios.
De 10:00 a 13:30 y de 15:00 a 18:00 hrs.	Enfermería y ropería	
07:00 a 11:00 hrs.	Bazar	Dos mujeres de la población junto a una o un voluntario salen los días sábados a vender ropa, cerca del Súper Sánchez.
De 10:00 a 13:00 y de 16:00 a 18:00 hrs.	Comunicación.	Turnos de 15 minutos a las personas que usan el equipo de

<sup>39</sup> Esto es una manera vernácula de la casa, para describir o señalar la acción de algunas parejas dentro de La 72 que requieren tener un espacio más íntimo; aunque esto puede discutirse y en efecto, también sirve para que las personas migrantes pasen la noche en alguna fiesta o reunión con amigos o familiares en Tenosique; esto es algo que no pude rastrear de mejor modo, pero es una realidad que, muchas personas migrantes irregulares o no, están viviendo en el municipio (familias o personas solas) y algunas mantienen vínculos de parentesco o amistad con quienes se albergan en la casa. Tal es el caso de “el Jovas” de quien su hermana, rentaba un departamento muy cerca de La 72.

		cómputo; no hay ingreso para menores sin sus padres o tutores.
De 11:00 a 14:30 y de 15:30 a 17:00 hrs.	Atención de MSF.	
10:00 hrs.	Platica en la capilla de La 72, sobre Derechos Humanos y MSF.	Se realiza todos los días exceptuando los domingos.
. 06:30 y 21:00 hrs.	Levantada y acostada (tiempos de despertar y dormir)	
De 20:00 a 23:00 hrs (sábados)	Baile.	Se usa el comedor como pista de baile.
De 19 a 21:00hrs. (domingos)	Película.	Se proyecta con un cañón y un laptop, una película en el muro oriente de la cancha.
22:00 hrs.	Apagado de luces toda otra actividad no esencial.	

El uso de horarios por parte de la casa, es un primer momento para mantener orden y seguridad y en un segundo, para poder organizar las distintas actividades tanto entre voluntarios, equipo base, equipos de guardia y cocina y la población general albergada. Esto nos lleva también ya fuera de La 72, como un lugar en concreto y plantear la idea de un espacio ampliado de La 72. La idea anterior lleva a considerar la manera en que distintos actores interactúan y comunican dando paso, a la idea de mediadores de la TAR; sin embargo, aún es pronto para afirmar esto: falta hablar de los grupos y de otros espacios que de una manera u otra, tienen contacto con La 72, como *las vías y el tren*:

*[...] En eso se escucha: ¡El tren, el tren! Y empezó la revolución dentro de la casa. Entonces los compas de a dos, tres, cuatro salieron corriendo; algunos agarrando su mochila y con la botella de agua en la mano, los zapatos sin amarrar; gritos eufóricos: ¡Arre!, ¡Arre!, ¡A'monos!, ¡A'monos compa!, ¡Córrele o te quedas! –son los gritos y llamados.*

*El paso que queda entre los conos naranja y la puerta principal es una fiesta completa: ¡Sale compas, suerte!, ¡Suerte! –los gritos de todos lo que nos quedamos y los vemos: ¡Si no se van, regresan, ya saben!, ¡Tienen media hora para volver! ¡Ya es de noche, no se vayan a quedar allá afuera! –les gritamos. Todo esto no toma más de cinco o diez minutos y este pequeño espacio las pisadas son presurosas y las siluetas se dibujan con las luces de los focos: hombres y mujeres se van.*

*A lo lejos, se escucha la locomotora con su marcha y el silbato de la misma anuncia que está por estacionarse; las vías están a unos cien metros saliendo por el centro de convenciones. Si fuera de día, haríamos monitoreo, pero no a esta hora, además no hay nadie del equipo base que nos acompañe: hemos de esperar que todo salga bien. (Diario de campo, pág. 116).*

#### **IV.5 Otros espacios y otros actores.**

Ya he hablado de la importancia y servicios que brinda La 72 y que no se aleja de lo ya descrito por Candiz y Bélanger (2018) o el informe del BBVA Research por parte de su Observatorio Mexicano de Migración (2020) o de trabajos como el de la CNDH (2018) que cataloga como “oasis” a las casas de migrantes y trabajos anteriores como lo fue el Atlas de organizaciones de ayuda a migrantes centroamericanas, coordinado por Pilar Tavera en el año 2014.

Sin embargo, una cuestión es cómo se organiza la casa de migrantes para brindar algún servicio a su interior y otra, como es que estos servicios se conectan con otros actores y espacios que atienden la migración irregular transnacional. Tal vez, aquí, es donde se puede responder y explicar de forma más amplia, la labor de La 72 y su condición de espacio social transnacional más que, solo hablar de la población como elemento de lo transnacional. Para esto tomemos un ejemplo simple de interacción entre actores y espacios: La 72 y la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) un ente que depende de la Secretaría de Gobernación de México, es decir: un actor estatal.

La 72, mediante el área de defensa de DD. HH y de acompañamiento y asesoramiento legal apoya a las personas migrantes que requieran este servicio; regularmente esto comienza desde la plática en la Capilla en donde se les explican sus derechos, así como obligaciones y beneficios para lograr una estancia migratoria regulada; en caso de ser víctimas de persecución o amenazas de muerte en sus países de origen o en México, pueden solicitar ser elegibles para refugio o visado humanitario.

A esto último, se le da seguimiento desde la entrevista en el Módulo de registro, por lo que puede verse un guion entre llegada-registro-entrevista-capilla-oficina de



atención, comparte del actuar de La 72; en todo caso, las personas migrantes son quienes deciden sí o no, tomar estas medidas. De ser positiva la respuesta, se les brindan las herramientas necesarias para que asistan a la oficina de COMAR a realizar una solicitud para regular su situación migratoria. Sin embargo, esto en ocasiones requiere un acompañamiento del equipo de La 72, particularmente en el caso de menores no acompañados o cuando la persona se encuentra en dificultades para atender dicho trámite (enfermedad o condición de analfabetismo):

*¡Ehh! ¿A dónde? Que ya casi es la hora de la comida, nomás se quedan afuera ¿eh? –le hablo a los chicos del módulo morado que como casi todas las tardes se van a dar la vuelta. ¡Vamos con Felicia, vamos por COMAR, ahorita venimos! –me responde Adonay. (Diario de campo, pp. 109).*

*Caminamos rumbo al Oxxo: ¡ehh, compas!, ¿De dónde? –le pregunto a Cristófer y a su papá. ¡Venimos de COMAR!, pero pasamos al malecón, a comprar una nieve –me responde el niño. ¡Ah, bueno, bueno! pues vamos, que ya casi es hora de que cierren la puerta y es la hora de la comida: ¡aprisa, ahorita nos vemos! –mientras, sigo caminando con zarco al Oxxo. (Diario de campo, pág. 110).*

Esta escena, con sus matices, se reproduce a lo largo de los días no solo con COMAR, sino con las oficinas de ACNUR, el DIF municipal, la Fiscalía de Justicia, la estación migratoria, el hospital comunitario, por hablar de espacios y actores bien definidos y con áreas de atención específicas:

*Eran las 12am (o más) cuando nos hallábamos en la entrada de urgencias del Hospital Comunitario de Tenosique. Vane, con 8 meses de embarazo se había desmayado en los dormitorios de mujeres, del primer piso. Una mujer robusta de unos 1.65 aproximadamente, recuerdo que esa noche eran las 10:30 pm cuando ya me había dormido y el grito de: ¡voluntaria, voluntaria!, me despertó súbitamente.*

*Brinqué, desde la litera que ocupaba y me puse un short y mis chancletas. [...] Llegamos al hospital: metí la camioneta hasta donde se podía y bajaron a Vane; Wendy se quedó con ella hasta que le pidieron salir del área. Ya estaba en revisión, si es como se le puede llamar al trato tan denigrante que le dan a las personas migrantes en esta parte del mundo. (Diario de campo, escena de salida al hospital comunitario de Tenosique, por una emergencia, pág. 32).*

En cada escena, La 72 aparece como ese actor que vincula o se asocia con estos otros espacios o actores-no humanos: las instituciones estatales de salud, justicia, migración, etcétera. Pero también, hay un guion que conecta con otros espacios (más que actores): en el extracto anterior del diario de campo, se puede leer que mencionan el *malecón*, *el centro*, *el Oxxo*: el trabajo de campo permitió acercarse a esos otros espacios que las personas migrantes albergadas en La 72, hacen suyos de una manera cotidiana.

Lejos debe quedar el imaginario de que estas personas permanecen encerradas en la casa: al contrario, en sincronía con los horarios descritos líneas arriba, las personas pasan tiempo en lugares de trabajo o de ocio (mayormente este último). Pueden ser espacios y lugares tan cercanos como las vías del tren, las canchas de fútbol y de béisbol al lado de la 72, la pileta o lugares tan lejanos como la granja, la frontera de El Ceibo a pasar por espacios que, como la tienda Elektra o Oxxo, sirven a las personas migrantes para recibir o enviar dinero de y, a sus familias:

*En el camino me encuentro con unos compas de la casa y les digo que ya casi son las 6: ¡abusados!, ¿si avisaron? ¡Sí!, es que apenas vamos regresando de COMAR y de ACNUR, ya son las ultimas firmas –me responden algo alegres. Bueno, pues vamos. Voy adelantándome porque me vayan a dejar afuera –y entonces casi corro. Llego a la casa y entro con muchos, ya casi es hora y ya me cansé de llevar mi mochila con la ropa. ¡Ya ni compré nada! –me recriminé. ¡Eh, Eric, venga pa’ca! –me habla “cuba” al entrar y pasar por la caseta- mire: un vasito de refresco. (Nota del diario de campo).*

*[...] el malecón es un lugar turístico de Tenosique. No hace mucho fue renovado y rescatado, por lo que se ve y es centro de los juegos mecánicos en la feria o Carnaval del Pocho<sup>40</sup> que ha decir de muchos medios es un evento nacional e internacionalmente conocido (yo, debo de aceptar, ignoraba la existencia de tal); el malecón es punto de venta de cerveza, comida, dulces y es un espacio recreativo en general.*

*Los atardeceres aquí son hermosos sabiendo esperar la hora adecuada. Para los migrantes es un lugar de paseo y ocio; mucha población de La 72, en sus horas libres, anda por este lugar y lo hace su espacio: comen, juegan con sus niños, y disfrutan de las*

---

<sup>40</sup> Sobre el carnaval:

<https://www.nuestrasferias.mx/evento/2020/carnaval-de-tenosique-2020>

*amenidades que hay. O, en otra parte, muchos venden o trabajan de momento allí: ya sea vendiendo pulseras, limpiando zapatos, vendiendo dulces. No son muchos los que lo hacen, pero están presentes.*

*Una anécdota: en el penúltimo día de carnaval, de 5 domingos, La 72 tenía una población de cerca de 200 personas. Para ese domingo en la noche, a la hora de la cena había cerca de 50 personas, la mayoría madres con sus hijos y hombres mayores o que habían regresado de trabajar. Algunos compañeros voluntarios que tenían su día libre y regresaron a La 72, habían estado un rato en el carnaval, que a esas horas (entre las 7-8 de la noche) se traslada al malecón porque hay música y baile; riendo (supongo a ver la situación dentro de la casa), llegaron diciendo: ¡toda La 72 está en el carnaval! (Diario de campo: el malecón: pág. 95).*

No es el caso de este estudio, pero no puedo evitar la idea de *liminalidad* de Victor Turner como parte de la idea de estructura y contra estructura (Turner, 1973) a lo que solo lanzaré una idea sobre esto, más que una hipótesis: las personas migrantes como han estudiado muchos, son sujetos que están en un limbo con respecto a su ciudadanía (Sassen, 1999; Toledo, 1999; Faist, 2015; FitzGerald, 2015, entre otros), pero ¿Cómo entender el sentido de *ser migrante*? Una de las cartas de presentación de La 72, es precisamente que son un espacio en donde se les reconoce no sólo como migrantes, sino como personas. La 72 misma, está llena de murales y dibujos que remiten a la migración centroamericana y su tránsito por México. Por esta razón y otras, se podría decir que hay un sentido de pertenencia a un lugar, independientemente del origen nacional, social o cultural (si cabe decirlo): un espacio social transnacional, si seguimos a Pries (2002) y su noción sobre esto.

Pero volviendo a *lo liminal*: las personas migrantes pueden salir de la casa en horarios definidos, no hay un control de a dónde vayan y realmente el centro de Tenosique y sus cercanías son espacios de ocio o trabajo de estas personas, así como de otras actividades; una práctica muy común son los paseos al malecón o el centro. En el tiempo que realice la etnografía, en Tenosique se llevaba a cabo el carnaval, de esto, fue emblemático que en una noche de domingo (las actividades del carnaval son durante 5 domingos entre los meses de enero y febrero) La 72 quedo semi vacía: de una población albergada de cerca de 500 personas, solo había unas 100 con todo y personal

de voluntarios. En todo caso, ¿qué ocurre con las personas migrantes?: la idea de liminalidad surge por esta cuestión: ellos y ellas se mueven y actúan en un espacio que, desde una perspectiva, hacen suyo, pero al mismo tiempo tratan de ser “invisibles a miradas indeseadas”.

Está claro que muchas estrategias incluyen el no decir que son migrantes: con esta idea y acción se mantienen en un umbral, pero siguen su cotidianidad, aunque el temor a ser detenidos, agredidos y deportados es constante y la respuesta, por lo menos de los grupos de personas migrantes con quienes pude estar, es una: llegar o regresar a La 72, que en ese momento adquiere un signo y significado de seguridad, pero también, de reconocimiento hacia ellos como personas. Sé muy bien, que esta idea de lo liminal no está suficientemente bien estructurada, pero en la experiencia etnográfica que tuve, no pude evitar pensar algo así, para aquellas personas que desde que salen de sus países de origen quedan en una situación endeble como ciudadanos y personas, tal y como los estudios de la REDODEM, lo han expuesto.

*Una historia recurrente es que los agentes de inmigración al ver a la distancia a los grupos de migrantes, les hablan por altavoz o es normal que aquellos, al estar alertas ven que llegan detrás o delante en la carretera y comienzan a correr por todas direcciones siendo que en ese momento se internan en la selva el monte o las comunidades cercanas; sin embargo en su camino deben cruzar zorzales, alambres de púas de las cercas de las granjas o ranchos entre otras cosas que les lastiman el cuerpo.*

*Esto para las personas migrantes no tiene otro nombre que el de: “la correteada”; como ellos dicen, a veces ni los detienen, pero el temor a ser detenidos y deportados los hace actuar de manera irracional dirían algunos, yo creo nuevamente que son estrategias de supervivencia. (Diario de campo: escena del monitoreo realizado en el camino al puesto fronterizo de El Ceibo, por parte del equipo de La 72, págs. 18-19).*

#### **IV. 6 Los grupos.**

Hasta ahora ya se habló del espacio y actor social que representa La 72; cómo se estructura al interior por medio de los llamados módulos y áreas de atención, pero también cómo estos se vinculan con otros espacios y lugares ya sea de forma explícita o

implícita. Si bien, la idea del actante como aquel actor que no tiene una figuración completa (Latour, 2008) ayuda a comprender la acción de la casa de migrantes, así como los componentes de la apropiación del espacio, de Pol (2002) esto último lleva a preguntarse: ¿Quiénes están en el espacio? ¿Quiénes interactúan con el actor no humano que se propone en la 72? Pozas (2015) recupera la propuesta de Norbert Elias al recordar que *este advierte que los seres humanos están en contacto con el mundo, y esta interdependencia entre los humanos y el mundo determina “la manera en que los objetos actúan sobre los sujetos, los sujetos sobre los objetos, los fenómenos naturales no humanos sobre las personas y las personas sobre la naturaleza no-humana* (Pozas, 2015: 3 [citando a N. Elias, 1990:70]), siguiendo a Pozas:

En un mundo en que las interacciones y las relaciones sociales son constituidas de manera conjunta por seres humanos y por objetos no-humanos, todos los participantes en las acciones y actividades cotidianas que lo producen y reproducen son actantes es decir son constituyentes de, y constituidos por la acción de otros. Pero entonces: ¿pueden los seres humanos ser considerados actantes?; más aún, ¿puede un objeto no-humano ser considerado un actor social? [...] (Pozas, 2015: 10).

La acción o, mejor dicho: quién actúa, es parte del problema a exponer. Ya se ha dicho que La 72 actúa como actante, como espacio en tanto acoge a los grupos de personas migrantes o se vincula con otros actores que tratan el tema de la migración transnacional; sin embargo, esto puede resultar esencialista en algún momento y la propuesta para librar esto, es no olvidar que hay personas y grupos de estas que son quienes interactúan a diario en una cotidianidad en el espacio que hacen social, al apropiárselo. ¿Quiénes son estas personas o grupos que le “dan vida” con su presencia al sentido de La 72? Como dice la TAR, *estas personas trabajan constantemente justificando la existencia del grupo, invocando reglas y precedentes* (Latour, 2008; 53).

Los módulos de La 72 como ya se vio en la descripción del espacio, no son “entes” meramente abstractos o espacios sin sentido: cada uno está ocupado en un momento dado por equipos de personas que van de voluntarios a personas migrantes: la acción esta materializada también por conjuntos o grupos de personas que tienen en común, estar y ser parte de La 72 pero con historias y orígenes distintos. Podemos identificar tres grupos:

1. Religiosos
2. Laicos
3. Migrantes.

En el primero, está conformado por los frailes y sores de la parroquia de Tenosique y que, a su vez, dependen de la Provincia franciscana del sureste San Felipe de Jesús, Orden de los Hermanos Menores y las Hermanas de la Inmaculada Concepción. El director de la casa y miembros del equipo base, son parte este primer grupo; en seguida, por parte de los llamados laicos, son personas que, en todo caso, son civiles que brindan su tiempo y trabajo profesional por un salario, o como en el caso de los voluntarios en un modo altruista. Hombres y mujeres forman parte de este grupo.

Por último y el más emblemático: los migrantes quienes forman el grupo más amplio y de características diversas. Esto: los grupos son heterogéneos: edades, orígenes sociales, genero, nacionalidades tal vez nos permitan hablar de un gran grupo transnacional con diferentes propósitos y fines, pero que en un momento coinciden en su interacción en y desde La 72. Nuevamente el actante, el actor-no humano como artefacto permite que los individuos signifiquen su presencia en este espacio.

Pero es en ese interactuar que se siguen segmentado los grupos: así como hay módulos, hay equipos de personas que actúan en estos. Por parte de las personas migrantes se conforman los equipos de la **Guardia** y la **Cocina**; por parte de los religiosos y laicos son el **Equipo base** y el **Voluntariado de larga y corta estancia**. Cada equipo tiene sus actividades delimitadas y estas, están consignadas por horarios y espacios en específico, por ejemplo: un miembro de la guardia está para mantener el orden al interior de la casa pero antes de actuar en alguna problemática, como la expulsión de la casa de alguien que violó alguna regla, debe consultarlo con el equipo de voluntarios, pero al mismo tiempo, estos no pueden atribuirse funciones y ocupar el espacio de la guardia: hay cierta tolerancia de una clase de autogestión para cada equipo. Sin embargo, hay jerarquías.

El equipo base, que se compone de laicos y religiosos tiene la última palabra en la toma de decisiones tanto administrativas, consulta y de sanciones al interior de la casa, así como equipo, es el responsable de dar cuenta a la Orden Franciscana, sobre su labor. Esto no es autoritario ni mucho menos, el equipo base realiza reuniones cada viernes, con los demás miembros del equipo de voluntarios, tanto de larga como de corta estancia (los primeros con una estancia de más de 5 meses y los últimos con un máximo de un mes).

El equipo de voluntarios es uno de los que están en interacción constante con la población albergada en La 72, por tanto, los que conocen de primera mano las distintas problemáticas que acontecen en este espacio; también está el personal de defensa de DD. HH y de asistencia legal (que pertenecen regularmente al equipo base, como parte de los laicos). De estas reuniones, el equipo base, en otro ejemplo, llega a compartir dudas, experiencias y problemas para lograr respuestas, con el equipo de médicos Sin Fronteras, que a pesar de estar dentro de La 72, se mueven con cierta independencia y realizan sus propias reuniones semanales. Entonces:

***Por equipo**, entiendo a aquellos grupos o conjuntos de personas que se componen por migrantes y/o voluntarios (Nota añadida: distintas nacionalidades). Como característica de los migrantes, son aquellos y aquellas que están en proceso de su trámite de solicitud de refugio o visa humanitaria (u otro trámite de permiso o estancia migratoria que permita su estadía y movilidad en el territorio mexicano) <sup>41</sup>; si bien pueden ser un grupo también, la categoría de equipo se aplica porque responden a una jerarquía en la división de trabajo en la casa de migrantes que esta visiblemente estructurada: hay un coordinador/a que a su vez está supeditado en algún grado tanto a las decisiones de grupo como de alguna otra autoridad de la organización de trabajo en La 72. **(Diario de campo, pág. 66).***

De la abstracción de lo que podemos entender por grupo se pasa a la evidencia empírica observable de conocer los grupos y equipos en la casa de migrantes; la TAR hace énfasis en los *agregados sociales*, siendo los grupos uno de estos agregados; sin

---

<sup>41</sup> Para observar esto:

Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados: <https://www.gob.mx/comar>

Trámite y requisitos Refugio: <https://www.gob.mx/tramites/ficha/regularizacion-migratoria-por-razones-humanitarias/INM791>

embargo, antes de decir que son un agregado social en este espacio hay que conocer cuáles son estos grupos y cómo actúan. Posiblemente haya más grupos: se me ocurre hablar de la población local de Tenosique la cual se puede agrupar entre la que vive en las comunidades y en la zona centro y a su vez la manera en que se asocian estas, con los grupos migrantes que cruzan por esta parte de la frontera sur; lamentablemente, la etnografía realizada no es tan amplia pero, esto no quiere decir que no se haya observado: queda en condición de *plasma*, siguiendo la concepción de la TAR (Latour, 2008: 341).

En todo caso, se trata de recuperar los grupos mediante los rastros que dejan para seguirlos en la etnografía, en palabras de Latour *los agregados sociales no son el objeto de una definición ostensiva [...] sino de una definición performativa* (Latour, 2008; 57); en todo caso, los grupos y equipos de estos que se están exponiendo “nos dicen qué están haciendo en La 72”:

*Francisco, otro compañero de la guardia entró al dormitorio y al verme, dijo: oiga Eri', hay unos chicos acá que no quieren hacer la formación, puede decirles algo. Yo ya les dije que si no la hacen deberán salirse de la casa pero parece que no entienden. [...] Salí a atender la petición de Francisco mientras dejaba a los demás siguiendo con la revisión: ahorita vengo, aguanten –les avisé y salí. Caminé unos metros, justo por las palapas de cancha nos detuvimos.*

*Ahí estaban tres chicos muy cerca de la gran cruz de concreto que está entre la cancha y las palapas: bueno, compañeros, ¿qué ocurre? [...] Miren compañeros, acá Eri' les está hablando bien y pues no hay que ser groseros; si no les gusta lo que hay aquí, pueden salirse, pero ya saben que allá afuera a lo que se arriesgan.*

*Los pueden robar, golpear y nosotros no podemos hacer nada –les advirtió Francisco a unos chicos como de 20 años que solo gesticulaban ante cada palabra. ¡No pues no! miren compañeros, debo ir de vuelta allá a ver, pero les digo: no lo tomen a mal, pero si en lo que voy y vengo, ustedes aún no se han formado o acostado, les vamos a pedir que se salgan. Francisco, mira carnal, ya les dije. Si no les parece ni modo; ahorita le digo a Fer y no creo que él, los consecuento más. [...] (Diario de campo: escena en la hora de la acostada, págs. 36-37).*



[...] Fray Gabriel nos dio la bienvenida y en un ejercicio muy didáctico, consideró pertinente el presentarnos todos los presentes. Ya estaban otros miembros del voluntariado [...] bueno, regreso al tema principal: en ese momento se hablaba de cerca de 700 personas, o eso es lo que fray Gabriel nos comunicaba de parte de equipos de la provincia franciscana y otros, que estaban monitoreando en la frontera de El Ceibo y Guatemala (del lado guatemalteco)<sup>42</sup>; todos, sentados alrededor de una mesa, como un tipo de “mesa redonda” en donde todos podemos participar, escuchábamos.

No estoy seguro, de sí esa sería una buena comparación, pero en el momento fue lo que se me ocurrió. Entonces entre otras intervenciones de Fray Gabriel como la voz con más autoridad en el sitio propuso: [...] debemos de crear equipos, dos yo creo conveniente, para que vayamos a monitorear la situación en estos días. Hay mucha gente queriendo y esperando cruzar y entre otras cosas hay que conocer su situación y como están, pero, más importante: ¡cuántos son! **(Diario de campo: escena de la reunión general de voluntarios, págs. 14-15).**

Cada acción realizada en este espacio a manera individual o de grupo (equipo) repercute en la cotidianidad de la casa; como se ha visto, los horarios son una manera de controlar y organizar el tiempo-espacio, mientras que los equipos de trabajo materializan estas reglas, mediante su actuar: es La 72, trabajando. A estas alturas, queda claro que nada de lo que se ha descrito y narrado, tendría sentido sin la existencia de la casa de migrantes: dentro y fuera de los muros de esta, confluyen las actividades y sentires de muchas personas de una manera u otra y que, están relacionadas con la migración transnacional: ya sea que son voluntarios, sean religiosos, sean inclusive parte de los aparatas estatales o de organismos internacionales como MSF.

---

<sup>42</sup> En esto: no hace mucho, se abrió una casa de migrantes en El Petén-El Ceibo, Guatemala producto de la Pastoral de Movilidad Humana siendo parte de una red de casas o albergues que se han extendido por Guatemala. Para conocer de esto:

<https://movilidadhumana.com/casa-del-migrante-2/>

<https://movilidadhumana.com/origen/>

<https://lahoravozdelmigrante.com/la-comunidad-ceibo-peten-ya-casa-acoger-migrantes-refugiados/>

Tabla 3: De los grupos y los equipos (Elaboración propia a la fecha de realizar la etnografía)

Grupos.	Equipo	Número de integrantes. Características generales.
1. Religiosos.	-Base y voluntariado	-11 personas: 5 frailes y 6 laicos. -Una hermana de la orden franciscana como parte del voluntariado de corta estancia.
2. Laicos/Civiles.	-Base y voluntariado (larga y corta estancia). -Médicos Sin Fronteras (MSF).	-Voluntariado de corta estancia: cerca de 12 personas. -De larga estancia: dos. Esto, varía demasiado según el transcurso del año; las mujeres son siempre mayoría. -El personal de MSF es asignado por la organización. -El voluntariado es de alcance internacional, mientras el equipo de MSF es nacional.
3. Personas migrantes.	-Cocina y Guardia -Apoyo en otros espacios de ser necesario.	-Los equipos son hechos con voluntarios de la población general; en el caso de la guardia son solo hombres y en la cocina, hombres mujeres y comunidad LGBT. -Los equipos se dividen en 3 para estar 24 horas en activo. El ingreso se hace previa aceptación del equipo y ratificado por miembro del equipo base, que tiene a su cargo esto. -En el caso de los hombres, ocupan la parte alta del dormitorio. -No se permiten menores.
Cada equipo, exceptuando el equipo base, cada semana elige un coordinador o coordinadora (día viernes o sábado) de quien la función es, comunicar y organizar actividades entre los diferentes equipos y demás. Las decisiones sobre algunas actividades son propias de cada equipo; sin embargo, algunas sobre las reglas de la casa o alguna eventualidad deben ser comunicadas de manera vertical: equipos cocina y guardia (personas migrantes)-voluntarios (corta o larga estancia)-equipo base.		



Foto: La 72: 8

Arriba: Vista panorámica del frente de La 72, de derecha a izquierda: 1. Entrada; 2. Portón (se pueden apreciar unos postes que simulan unas antorchas. Estas, se encienden en días del viacrucis); 3. Reja principal y entrada a la Capilla; segundo portón. Se puede observar el primer piso del módulo de menores y la sala naranja: *la escuelita*. (Archivo personal; septiembre de 2016).

Abajo: entrada de La 72, vista desde la caseta de vigilancia o de *La guardia*. El equipo de la guardia está conformado por personas migrantes, hombres entre los 18-30 años y con espera de finalizar su trámite de refugio. Son la vanguardia de la seguridad y de recibir a las personas que llegan a La 72 las 24 horas del día. En la imagen, compañeros de la guardia después de cerrar la puerta a la 13:30hr, un poco antes de la hora de comida (14:00hr). (Archivo personal; agosto, 2018).



Foto: La 72: 7





Foto: La 72: 9

“Tómanos una foto: ¡que salga yo!”  
 En la imagen se aprecia a quienes llegaron como parte de las últimas caravanas migrantes que cruzaron por El Ceibo. Están en la zona de *sillas* y *La palapa*. Detrás a un costado de la capilla, *en las sillas*, las personas esperan su turno a pasar a la oficina de DD. HH y de asesoría legal. Josué, quien alza la mano, junto a los demás en el primer plano, espera a pasar a la plática sobre DDHH en la capilla de La 72. (Archivo personal; enero, 2020).

Cuando las personas migrantes llegan después de las 10pm, de les pasa a dormir a la Capilla (previo registro con la guardia); a las 7 am se les despierta y deben despejar el espacio y sentarse en La palapa a espera instrucciones. Algunos optan por irse, pero la mayoría permanece más tiempo. (Archivo personal; enero, 2020).



Foto: La 72: 11



Foto: La 72: 10



Foto: La 72: 12

*“La capilla”*

El equipo de guardia tiene muchas responsabilidades como organizar las filas en los horarios de comida o verificar que los espacios estén en condiciones óptimas, en La 72. En la imagen, Yovas (centro) Carlos (der.) y Osman (izq.) están pidiendo a las personas que pasaron la noche en la capilla, que se despierten mientras, limpian y levantan las colchonetas. La labor responde a dejar listo el espacio para la plática de DD. HH dada por el equipo de MSF y de La 72.

(Archivo personal; enero, 2020).

Módulo de registro: Hermano Francisco. Compuesto de dos pequeños cubículos que están al fondo, en estos se realiza la entrevista que compone la base de datos de La 72; este momento es crucial porque se detectan posibles violencias sufridas por las personas migrantes y ya sea que se canalice a MSF a con el abogado/a de La72, también, es donde el vínculo entre la población y el voluntariado inicia de una manera más personal. A la derecha la oficina de DD. HH y a la izquierda, de Asesoramiento legal.  
(Archivo personal; febrero, 2020).



Foto: La 72: 14



Foto: La 72: 13

*“La palapa”*

Ubicada junto a la capilla y frente al módulo de registro, junto a la caseta de vigilancia es de los primeros espacios que quienes llegan a La 72 verán. En la esquina, una cruz que nos recuerda que la presencia religiosa está presente por parte de la Orden Franciscana de los Hermanos menores, dan la bienvenida a quienes llegan. En la palapa se lee: **“mira adelante hermano esta tierra es la que espera: sin distancias, sin fronteras”**.

(Archivo personal; febrero, 2020).





Cada pared y espacio dentro de La 72 está intervenido con frases o dibujos que aluden a lucha social y sobre la migración transnacional. En la imagen se observa entre otros “*cuando migra la mujer, emigra la vida*” en el muro exterior del módulo de voluntarios: La resistencia. Justo arriba del módulo de comunicaciones y de la sala azul.

(Archivo personal; febrero, 2020).

Foto: La 72: 17

Vista desde la parte o sección media de La 72: der., el módulo de MSF: salud Che Guevara; izq., al fondo, la entrada y se aprecia la camioneta de La 72; la sala azul y arriba el módulo de voluntarios (sala común y dormitorios); en medio, la parte trasera de la jardinera con una imagen al frente en memoria de Monseñor Romero.

(Archivo personal; enero, 2020).



Foto: La 72: 15



*“Plaza dignidad”*

La plaza está totalmente techada y su domo, rodeado por 72 estrellas. En la imagen se aprecia la parte que da al comedor y las filas hechas por las personas albergadas para pasar por su plato de comida; había cerca de 400 personas en esa tarde. Se aprecian dos filas de hombres y al fondo a la derecha se aprecia la fila de mujeres.

(Archivo personal; enero, 2020).

Foto: La 72: 16



Foto: La 72: 21

Ana y Eliú fueron coordinadores del equipo de cocina de La 72, el primero obtuvo su refugio y ahora radica en Guadalajara, Jalisco; Ana aún permanece en Tenosique, pero fuera de La 72, ya que salió debido a la cuarentena por el Sars-Cov-2 (marzo, 2020). En la imagen ambos están sirviendo los platos de comida mientras se hacen las filas para esto. (Archivo personal; febrero, 2020).

La comida se sirve en platos de plástico y con cubiertos de metal; cada persona tiene derecho a un plato y debe lavarlo después de usarlo. En la imagen, Ovidio, de origen nicaragüense tomando su plato de la cena. Ovidio fue víctima de secuestro y padece represalias psicomotrices por esto; en La 72 él decía: *aquí es como mi casa, aquí me cuidan.* (Archivo personal; febrero, 2020).



Foto: La 72: 20



Foto: La 72: 19

Imagen parcial de *la bodega*. Aquí se guardan los insumos de La 72 como alimentos que consisten mayoritariamente en pastas, frijoles, atún y aceites. También se guardan papel higiénico, productos de limpieza, etc. Un voluntario debe llevar el orden de qué entra y sale para elaborar un tipo de inventario. Realmente con lo que hay, se hacen maravillas de comer tomando en cuenta que en las semanas de enero hubo cerca de 500 personas diario, albergadas.

(Archivo personal; enero, 2020).

De izquierda a derecha: Dulce, Felicia, Cristian, Fredy jr., Ana y Fredy. Todos miembros del equipo de cocina, menos Felicia que fue voluntaria de larga estancia atendiendo a la población LGBT, en La 72. Dulce junto a otras tres personas de la comunidad LGBT, trabajaban en el equipo de cocina.

(Archivo personal; febrero, 2020).



Foto: La 72: 18





Foto: La 72: 23

**Arriba:** personas albergadas en La 72, salieron a tomar el tren rumbo a Palenque; **abajo izq.:** personas migrantes se detienen en la comunidad de El Xolotal, a descansar antes de llegar a La 72 (faltan más de 15 km); **abajo, der.:** migrantes, salen al saber que miembros de La 72, les darán un "raite", sin embargo ya estaban lastimados y huían de las *perreras* y de *los de las motos*, cerca de la comunidad Sueños de Oro (aún faltaban más de 50 km para llegar a La 72); **Abajo:** discutiendo la mejor ruta, en el mapa dibujado en La 72. Fotos logradas en distintos monitoreos como parte del equipo de La 72, para evidenciar el tránsito de personas migrantes. (Archivo personal: enero-febrero, 2020).



Foto: La 72: 24



Foto: La 72: 25



Foto: La 72: 22



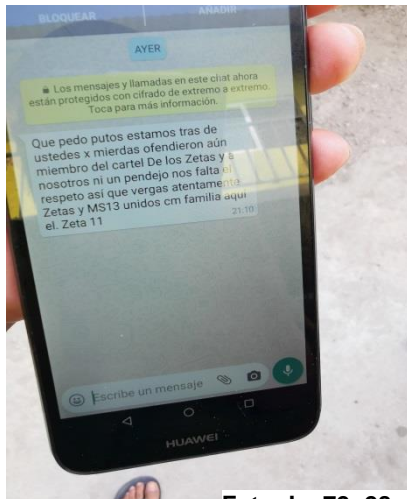


Foto: La 72: 28

En el mensaje se lee:

*“Que pedos putos estamos tras de ustedes x mierdas ofendieron aún miembro del cartel de los Zetas y a nosotros ni un pendejo nos falta el respeto así que vergas atentamente Zetas y MS13 unidos cm familia aquí el. Zeta 11”.*

Muchas personas migrantes llegan huyendo de la violencia en sus países de origen, sin embargo, en México puede continuar; es por esto que La 72 trabaja constantemente en la defensa de DDHH y que instancias como COMAR, ACNUR y la Fiscalía puedan ser instancias más cercanas a quienes lo necesitan. El mensaje lo recibió un chico salvadoreño llamado *Josué*.

(Archivo personal; febrero, 2020).

### “Felicidad”

Un cambio en las vidas de quienes esperan el refugio o visado humanitario, es cuando este se les otorga. En la imagen *Tania* (Honduras) levanta en brazos a *Luka*: habiendo obtenido el refugio en México había llegado el día del traslado a Monterrey (Mex.) *Sin La 72, quién sabe si hubiéramos logrado esto [...] decía. Mientras una persona espere su refugio u otro trámite, puede pasar el tiempo que quiera en La 72, solo o con su familia.* (Archivo personal; enero, 2020).



Foto: La 72: 26

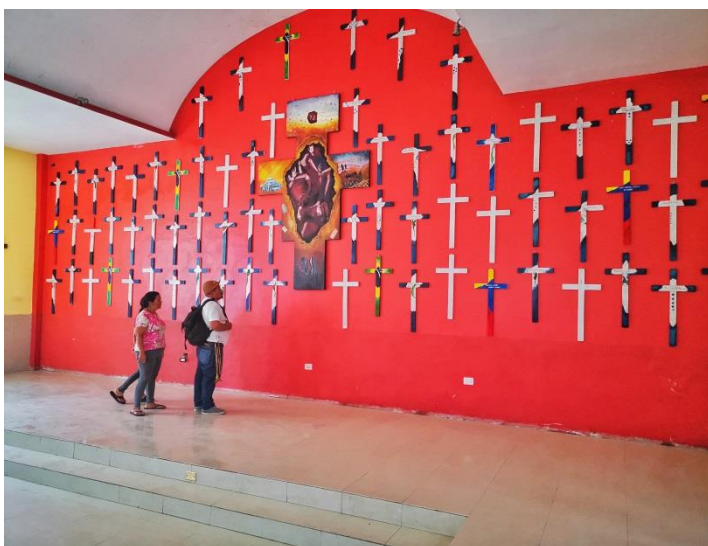


Foto: La 72: 27

### “Las cruces”

*Justo y Claudia* (Honduras) observan la cruz franciscana que siendo modificada muestra un cristo desmembrado y arrojado a una fosa común; la imagen a pesar de ser terrible tiene cierto sentido para ellos y ellas que migran y conocen los peligros que enfrentan. *Santo dios, ¿verdad?, ¡tantas gentes que se pierden! Yo por eso no me subo al tren, a mí me da miedo—decía Justo.* Interior de la capilla. (Archivo personal; enero, 2020).



Foto: La 72: 32

La vida en La 72 transcurre según horarios y espacios dentro de la misma; La hora de dormir o *la acostada*, así como la hora de despertar o *la levantada*, son en cierta forma seguidos por todos quienes estén en la casa.

Arriba (izq.) se aprecia parte del dormitorio de voluntarios (hombres); abajo una serie de imágenes que muestran “la acostada” para la población general siendo que había más de 500 personas albergadas.

La población *general* de hombres duerme en la cancha (plaza Dignidad) y esa noche fray Gabriel dio el mensaje y oración de buenas noches. (Archivo personal; enero, 2020).



Foto: La 72: 29



Foto: La 72: 30



Foto: La 72: 31

Si bien la cancha es el centro para realizar *la acostada*, cuando la población es demasiada se ocupan otros espacios como la capilla y el comedor. En el caso de las mujeres, se llegan a ocupar espacios vacíos en el módulo de menores. Claro que esto, solo ocurre en momentos excepcionales. En la imagen, *la guardia* dando instrucciones antes de dormir. (Archivo personal; enero, 2020).



*“La humildad es la llave de todas las puertas”*

Es lo que se lee en un pequeño perchero en donde se colocan todas las llaves de La 72 y a las cuales, solo tienen acceso los equipos de voluntarios y base. La imagen, en la sala común de voluntarios.

(Archivo personal; febrero, 2020).



Foto: La 72: 33



Foto: La 72: 34

Después de cada comida se deben de lavar los platos (regularmente solo un plato y cuchara); en la imagen la fila para usar los lavabos que se dividen en: enjuague para retirar restos de comida (al lado hay botes para desechar restos más grandes), enjabonado y enjuague. A la izquierda están los fogones y la composta.

(Archivo personal; febrero, 2020).

*“Emely”*

En La 72 las mujeres albergadas muchas veces trabajan fuera, entonces dejan a sus hijos al cuidado de otras mujeres menores o que no salen de la casa. En todo caso, existe un grado de cooperación y reciprocidad entre este grupo que habita la casa. Aquí, Emely con un bebé de brazos, posando afuera del módulo de mujeres.

(Archivo personal; enero, 2020).



Foto: La 72: 35



Foto: La 72: 36

*“Dulce”*

Chica *trans* originaria de Honduras en la imagen disfruta del paseo como parte de las actividades con la población por parte del voluntariado de La 72; esa tarde el paseo fue por la parte del malecón cerca del deportivo. Desafortunadamente, tres días después ella fue víctima de violencia sexual en el malecón durante el carnaval, ante lo cual La 72 activó los protocolos de emergencia y recibió atención de MSF y la abogada.

(Archivo personal; enero, 2020).



Foto: La 72: 37

La granja, es otro de esos espacios de La 72 pero con la particularidad que no está en el mismo lugar donde los módulos: localizada cerca de El Cobá en dirección a El Ceibo, es un espacio ocupado como su nombre lo dice, como granja, pero también como centro de recreación para la población en algún momento; en la imagen fue el día de actividades con los menores y se les llevó a hacer un “día de campo”.

(Archivo personal; enero, 2020).

“Feliz cumpleaños”

La cotidianidad en La 72 se construye también con las relaciones de parentesco y alianzas existentes entre individuos y sus familias lo que lleva a realizar celebraciones como cumpleaños, salidas en familia, reuniones con amigos que han llegado a la casa, etcétera.

(Archivo personal; febrero, 2020).



Foto: La 72: 38

La terminal de autobuses de Tenosique (ADO), es otro espacio en constante comunicación con La 72: la mayoría de las personas que obtuvieron su refugiado parten de aquí a la CDMX y de ahí, a Monterrey y Guadalajara como los destinos más comunes. Cada partida y despedida, reúne a casi todas las personas albergadas en La 72 como “familia”, para desear lo mejor en su viaje a quienes se van.

(Archivo personal; febrero, 2020).



Foto: La 72: 39

“El baile”

Si hay una actividad que es esperada por la población en La 72, es sin duda, el sábado de baile. Reforzando lazos de compañerismo, de convivencia o como una salida a la monotonía de estar en un lugar tan lejos de sus hogares, la *fiesta* se vive al ritmo de *bachata*, *reggaetón*, *punta*, y demás ritmos.

(Archivo personal; enero, 2020).



Foto: La 72: 40

## Capítulo V: el ensamble.

### I

El recorrido hecho en la etnografía, estuvo lleno de accidentes y fallos; pero también estuvo lleno de experiencias que permitieron ver cuáles problemáticas se llegan a invisibilizar debido al gran relato de la migración transnacional, así como conocer de primera mano, el trabajo de una de las cientos de casas de migrantes que hay en México y, una de las más importantes, tanto por su tamaño, trabajo e incidencia en la defensa de los DD.HH y el reconocimiento de las personas migrantes de origen centroamericano en tránsito por México.

Ha sido necesario (pero también fue una fortuna) recorrer palmo a palmo, seguir las huellas y estar en uno de los distintos escenarios de la casa de migrantes o que se conectan con esta; el espacio, como una abstracción puede no tener un límite físico y temporal “medible” y en todo caso, son “entendibles y practicados” esos límites como en el caso, del espacio fronterizo entre México y Guatemala en El Ceibo: aquí se marca simbólica y físicamente una línea que nos dice “de aquí en adelante es México” y le dice a los extranjeros: “desde ahora eres un inmigrante indocumentado/irregular, etcétera , a menos que pruebes lo contrario”. Esta idea tan simple, es de una dimensión que escala a niveles estructurales e institucionales de la sociedad y que se vive, en la casa de migrantes de manera cotidiana.

El primer día que llegué a La 72 formé parte de un *equipo de monitoreo* como parte de las atenciones de esta casa de migrantes: dos caravanas de migrantes que estaba cruzando por el paso de El Ceibo eran el objeto de tal monitoreo y básicamente tomé mi cámara para documentar varias escenas de la migración irregular transnacional; algunas imágenes son algo crudas y me siguen haciendo pensar en qué sería de estas personas y sus objetivos, sin la existencia de espacios, como La 72.

No hay nada de exótico en esto: la crudeza mencionada de las escenas en la frontera, la carretera y la misma casa, son testimonio de muchas cosas: tanto de alegrías como de tragedias. El drama social, como diría Turner, presenta desde nuevas vidas en



el albergue (nacimientos) hasta historias, como la que, un compañero migrante nos contaba (después de casi 24 horas de haber llegado): [...] *es que yo vi un cuerpo, en una zanja, yo digo que era migrante, traía mochila. Pero no quería decir nada, porque no quiero que me lleven a la policía para contarles, ¿Qué tal si me detienen? [...]*; el escenario tiene muchas historias y actos que se despliegan y materializan simbólicamente y físicamente ante nuestros ojos. Pero es imposible, por lo menos por el tiempo dedicado y por seguridad también, hacer un recorrido para ver todo el drama social y los espacios en que se escenifica: por esto, se escogió un espacio ya acotado por sí mismo, con sus límites y reglas en donde uno, se vuelve parte de La 72.

Una de las primeras preguntas era saber si La 72 es un espacio social transnacional y, cómo se volvía un espacio transnacional. En un momento, dije que se podía argüir de manera positiva esto simplemente diciendo que “si atiende” a población migrante transnacional, entonces aparece como obvio que lo sea. Sin embargo, la TAR nos enseña que no podemos dar por hechas las cosas: hay que buscar el rastro de lo social de esto o lo otro, para encontrar las asociaciones existentes, así como a los grupos o actores que *hablan* con sus acciones y discursos.

Es aplanar todo para poderlo cartografiar y comprender dónde, está todo (Latour, 2008; Pozas, 2015): hallar el sentido de la acción social. Como parte del equipo de voluntariado de corta estancia me percaté de lo variado que puede ser este (así como lo cansado que puede llegar a ser): gente Francia, España, Holanda estuvieron conmigo si sólo me remito a este equipo (en ocasiones anteriores, he convivido con personas de Japón, EE.UU, Inglaterra) aunque no lo detalle tanto en el apartado del análisis etnográfico, para atender sobre la cuestión de lo transnacional que considero, pesa en la conformación del equipo de voluntarios de La 72. Tal vez muchos lleguen a pensar que el equipo es mayoritariamente de origen mexicano, pero no es así, no por lo menos en el equipo del voluntariado de corta y larga estancia.

Pero los distintos grupos hacen suyo este espacio de diferentes formas, si bien puede hablarse de una **práctica migrante transnacional** que puede limitarse a los movimientos **de tránsito** y **llegada** hay, o esto pretendió mostrar este trabajo de

investigación, que la práctica migrante transnacional, por parte de los grupos (e individuos) de personas migrantes en calidad de *irregulares* y de origen centroamericano, (africano, asiático, europeo, del caribe, etcétera), **también tiene un tiempo de estadía o pausa**: parar su marcha en puntos como *las casas de migrantes* y, como en el caso de quienes llegan a La 72, estar incluso meses o años<sup>43</sup> en este espacio. El tiempo vivido en La 72, me permitió observar y ser partícipe de esta práctica, claro, desde un grupo en particular: el equipo de voluntarios.

Atender y ser responsable junto a los demás miembros del equipo, de los módulos y sus actividades me colocó en un punto privilegiado pero al mismo tiempo bastante difícil para realizar la etnografía; cada nota, audio logrado, fotografía fueron tratados con la mayor rigurosidad (si cabe, mencionarlo de esta forma) para hacer posible este trabajo: las escenas acontecían con tanta rapidez que era imposible, en cierto modo, registrarlas y como Marcus menciona, evitar caer en el fraude que puede ser, el idealizar estas escenas y que le quita legitimidad a la labor etnográfica: “*La etnografía, en el fondo, es una clase de puesta en escena, y cuando sus condiciones no pueden ser reproducidas, sus virtudes resultan fraudulentas.*” (Marcus, 2018); en concordancia con Perla Aizencang: “*A partir de la investigación, el objetivo es reconceptualizar las fronteras de la vida social y dar cuenta de cómo los vínculos y las prácticas de los sujetos contemporáneos rebasan las fronteras locales, regionales y nacionales, dentro de las cuales tradicionalmente estudiamos las relaciones sociales [...]*” (Aizencang, 2013). Los vínculos y las prácticas en y desde un escenario más grande que puede significar La 72.

La etnografía y análisis antropológico que se pretendió en las líneas de este texto parten, de compaginar la Teoría del Actor Red con la labor etnográfica de un estudio en campo, entendiendo que:

Ser social ya no es una propiedad segura y no problemática; es un movimiento que puede no rastrear nuevas conexiones y puede no rediseñar ningún ensamblado bien-formado. [...] lo que se llama “explicación social” se ha vuelto una manera contraproducente de interrumpir el movimiento de las asociaciones en vez de retomarlo [...] es visible (*lo social*. Nota añadida por mí) solo por los rastros que deja (al enfrentar pruebas) cuando se está

---

<sup>43</sup> Un caso particular, es el “Don César”, un hombre de origen salvadoreño que llegó a La 72 hace cerca de 5 años (2014-2015). Si alguien puede presumir, de haber estado en La 72 tanto tiempo es él; claro, esto también puede considerarse para aquellas personas que han estado, muchas veces en la casa a lo largo de la existencia de la misma.

produciendo una nueva asociación entre elementos que por sí mismos no son “sociales” en ningún sentido. (Latour, 2008: 22-23).

Cada uno de los pasos que se fueron mostrando desde el capítulo uno hasta este, obedecen a cierta tradición de cómo comunicar los resultados de una investigación y tienen el propósito de ir mostrando como cada cosa/objeto, situación/representación, así como la cotidianidad de las personas, se asocia para dar sentido y argumentar eso que llamamos **espacio social transnacional**, al mismo tiempo que se pueda entender que, no es un proceso o una escenificación aislada y vertical. Parafraseando a Latour, no se trata de encontrar nuevos rastros o asociaciones sino de lograr observar y seguir los rastros que las acciones de los sujetos y los actores, seguir su movimiento. Shinji Hirai al parafrasear a Marcus y Guber da la pista sobre cómo seguir estos pasos:

Sostiene que esta estrategia de “seguir”, literalmente, a la gente, los objetos, las historias de vida, las metáforas, los conflictos, moviéndose entre múltiples lugares, permite al etnógrafo descubrir las rutas de conexiones y asociaciones entre varios lugares y describir, desde la propia etnografía, el contexto político y económico más amplio que rodea al sujeto de estudio. En otras palabras, la estrategia de “seguir” es un método de hacer “mapeo” del espacio social [...] (Hirai, 2012: 81).

Entonces: ¿es un espacio social y transnacional? Para esto retomaré las tres preguntas con las que inicié este proyecto de investigación (Pág. 17 de este texto):

1. *¿Cómo es el espacio simbólico, material y social, de lo que se llama una casa de migrantes?*
2. *¿Cómo se estructura u organiza espacialmente la casa de migrantes y con qué otros espacios o lugares se vincula?*
3. *¿Cuáles son los elementos que permitirían decir que dicho espacio es social?*

El cómo se estructura u organiza espacialmente me parece, fue respondido de forma bastante descriptiva y relacional: un área de 3300 metros cuadrados que se espacialmente se organiza a sí misma en los llamados “módulos de atención” (el espacio percibido de Lefebvre). Estos, son los dormitorios destinados a cada grupo de la población (divididos por género y edades) y otros, como el registro, la sala de computo (comunicaciones), la enfermería y el servicio médico. Cada uno de estos espacios se rige tanto por los horarios y normas de la casa, como por las decisiones tomadas por los



equipos que atienden estos espacios-módulos-áreas. Administrativamente, La 72, es organizada a un nivel fuera de la misma, por la Orden Franciscana de Los Hermanos Menores que a su vez, pertenecen a la Provincia Franciscana del Sur de México. La acción o movimiento que acontece en la cotidianidad de La 72, es una serie de asociaciones en distintos grados o momentos de la práctica social. Esto, responde parcialmente la tercera pregunta sobre los elementos que permiten decir que La 72, es un espacio y actor social.

La idea de la estructura, nos lleva a pensar en los actores y ver a La 72 como un actor en la problemática de la migración transnacional y entonces, preguntar cómo *comunica* en la estructura de la red de actores que tienen presencia en la misma problemática. Esto, nuevamente parece ser resuelto cuando se rescata en la etnografía su *comunicación* constante con otros espacios y actores bien definidos como lo son ciertas instituciones estatales u organizaciones internacionales: las personas migrantes desde la 72 acuden a COMAR o a las embajadas; pueden tener un acompañamiento para levantar denuncias en la Fiscalía de justicia o en caso de enfermedad acudir a los servicios de salud como el Hospital comunitario, etcétera. En el caso de las personas o grupos que están albergados en la casa, La 72 es quien actúa en su representación; en otro sentido, las personas migrantes se sienten identificadas con La 72 de diferentes maneras, tal vez el más común es ver este espacio como un actor que los protege: retomaré el caso parcial de unos compañeros migrantes que, a los tres días de haber llegado, sufrieron un secuestro y al liberarlos literalmente fueron arrojados en las puertas de La 72.

Después de una serie acciones que fueron desde la atención médica y legal (para lo cual los equipos de La 72 estuvieron tanto en el Hospital comunitario de Tenosique como en la Fiscalía, tanto en representación como apoyo a quienes habían sufrido tal crimen) posteriormente fueron albergados en La casita naranja:

*En verdad no sabría qué hubiera pasado con nosotros; si, nos quitaron las cosas y pidieron rescate, yo creo que eran de los Zetas. Mira, Eri, yo no sé... pero que bueno que estamos aquí. La 72 nos cuida: Amanda, el fray, todos. Tenemos miedo, no me quiero ni asomar y solo espero que la COMAR nos dé ya el traslado. Si no fuera por La 72, no sé qué sería de mí y de los otros [...] (Edyn, migrante de origen hondureño al platicar sobre su*

***secuestro por parte de desconocidos y ser atendidos posteriormente por el equipo de defensa de DD.HH y Legal, para levantar las denuncias y las valoraciones medicas pertinentes).***

Ludger Pries (2011) y Enric Pol (2002), este último en el segundo componente de su modelo dual de la apropiación del espacio, se refieren a la apropiación simbólica del espacio por medio de la identificación con este y el sentido de identidad o cohesión entre el grupo; las distintas conversaciones llevan a considerar que esto es ciertamente el caso de quienes están en La 72 ya sea porque en este espacio se sienten seguros o se encuentran con personas en su misma condición y nacionalidad lo cual los hace confluír en esta casa de migrantes (parte del proceso de la migración transnacional, expuesto por Nina Glick-Schiller). La 72, como espacio y actor, se propone también como ese actante que está en el discurso de quienes han estado, están o inclusive estarán en este espacio. Varios son los relatos de quienes llegan a la casa sin conocerla: la idea de *Hogar-Refugio* con el que se presenta la 72, significa para muchos de ellos la seguridad que no pueden tener afuera, en su camino desde que partieron de sus lugares de origen. La incertidumbre que llega con la inseguridad por distintas razones, se disipa al llegar o saber que pueden estar en la casa de migrantes; como en el caso de *Edyn*, la certeza de saber, que está en un “hogar” que le acoge y protege, le permite cierto grado de seguridad y esta, se le atribuye a La 72: significa *algo*.

En este punto, **se puede considerar a La 72, como un actor social de relevancia en la atención de la problemática que atraviesan los grupos de migrantes en tránsitos irregulares en su cruce por esta parte de la frontera sureste;** tomando en cuenta que es el único espacio que sirve como casa de migrantes, se coloca en el mapa como un punto de referencia para estos grupos, entre su cruce por la frontera y su tránsito “al norte”. Como rescata Aizencang (2013) cuando cita a Rouse, La 72 se encuentra (o, asocia) como parte del *circuito transnacional* al ser un espacio que permite el flujo de personas, mercancías, información, pero en este punto agregaría que con lo visto en la enografía: también de significados. La 72 circula como ese *actante* con carga simbólica en la experiencia y memoria migrante de los individuos y grupos que estuvieron en este espacio. Tal vez sea aventurado decir esto, pero la *circulación* no solo es material sino de signos también.

## II

En esta idea: La 72 en este trabajo y, como parte de la hipótesis, se proponía como un actor-no humano o *actante*. Ya se ha expuesto su acción como actor social en la forma en que por medio de las áreas de trabajo, los módulos, los equipos de trabajo, los grupos: tiene *movimiento* y se asocia y actúa, en el sentido que propone la TAR. Pero a cada uno de los distintos agregados sociales que se puedan encontrar, el simbólico es tal vez el más visible y al mismo tiempo, el más difícil de explicar o comunicar, sin caer en una *explicación sin contenido*. Si bien hablar de esta casa de migrantes la cual *significa* y *tiene un valor* compartido, también lo es de forma individual en interpretación de cada persona; en palabras de Leach: “[...] que hacemos ese tipo de distinciones cualitativas en todos los campos [...] así X puede diferir de Y porque es “mejor” [...] en tales afirmaciones cualitativas puede ser difícil diferenciar o decidir dónde termina o empieza la descripción y dónde la expresión de lo simbólico.” (Leach, 1978).

Sin ahondar mas en esto, me gustaría retomar la noción de Leach, sobre el *acto comunicativo*, en tanto el esquema de significación y que en cierta manera es paralelo al acto de *intercambio económico* que el veía en los trabajos de Malinowski, Radcliffe-Brown, entre otros como una antropología funcional pero que dejaba en segundo lugar el acto por así llamarlo, simbólico (Leach: 1989). He planteado que La 72, se “comunica” y que esto es básicamente un intercambio y asociación de distintos movimientos con este espacio y actor; esto se puede entender la acción de los equipos de trabajo, de los grupos de migrantes, de otros actores. También he dicho, que La 72 es un símbolo y que esto, tiene un significado para quienes están albergados o conocen de esta. Leach, en su propuesta para comprender el símbolo, sigue a Mulder y Hervey; plantea un esquema muy sencillo pero que puede ir conectando o asociando lo que quiero decir:

Mulder y Hervey distinguen entre *símbolos* como «*signa* dependientes de una definición particular (ocasional) para su interpretación correcta, por ejemplo, x, y, z en una ecuación algebraica», y *signos* como «*signa* con un significado convencional totalmente fijo, por ejemplo, +, -, = en una ecuación algebraica». Según estas definiciones, los nombres propios con símbolos, mientras que los nombres clasificatorios son signos. Por ejemplo, en la afirmación «este hombre se llama Juan», Juan es un símbolo de *este hombre*, pero

en «aquellos animales son cerdos», *cerdos* es un signo de aquellos animales. (Leach, 1989: 18).

Este simple esquema me lleva a recordar la presentación de La 72:

### **Hogar Refugio para personas Migrantes: la 72**

Sin hacer más hincapié en reglas gramaticales o de semántica, vale rescatar que siguiendo el esquema de Leach el símbolo es el *nombre*: **La 72** y los *signos* (o lo que le da sentido a ese símbolo) **Hogar y Refugio**. Esto me remite nuevamente a la problemática de “medir” los límites del espacio social transnacional: en párrafos anteriores señalé que estos “límites” son marcados por la acción de actor y que la cotidianidad (como ese escenario construido y apropiado de los grupos) puede ser un referente de estos límites: lo transnacional como condición de lo social, finalmente es escalar y puede estar presente de forma local, regional o global. Tal parece que la solución a esto, siguiendo a Leach, no es sino remitirnos a donde se hace el intercambio o acción comunicativa de esos signos y símbolos que atañen a grupos en particular y que remiten a un espacio en particular y practicado:

[...] límite de lo social aparecen en otros muchos contextos además de los de la posesión de la propiedad y las fronteras sociales; en particular están implicados en los diferentes ingenios por los que distinguimos las áreas domesticadas de las áreas salvajes, las ciudades del campo, los recintos sagrados de las viviendas laicas, etc. Una generalidad comparable se aplica a los límites del tiempo social.(Leach, 1989:47)

Los grupos y actores se comunican entre sí y esto es el movimiento: se comunican por medio de la acción social y la performatividad de sus actos nos remite al acto comunicativo de Leach. El símbolo y el signo de todo esto, recae y se objetiva en un artefacto o vehículo (en palabras de Geertz o Pries) o en una cosa o actor no-humano (en palabras de Latour) lo que hace que esos límites espaciales tan abstractos y aparentemente ilimitados, tomen forma física: La 72, es una casa y es un espacio limitado en su acción e intervención en la problemática social pero también lo es espacialmente en tanto es el lugar en donde los grupos confluyen y se identifican en este mismo: se diferencia de otros espacios por esa cualidad de transnacionalidad pero también por el signo que tiene. La metonimia, como plantea Leach. Geertz, por su parte toma al símbolo como un vehículo al decir que: "*símbolo*" (es) *en un sentido amplio* (aquello) *que abarca*

*todo acto u objeto físico, social o cultural que sirva como vehículo de una concepción* [citado ya en este texto en la pp.26 (Geertz, 2003)]; si se toma esto, La 72 se presenta como ese vehículo o símbolo que da sentido a lo que se concibe (o tener concepción de) como una casa de migrantes, un hogar o un refugio, por solo mencionar estas.

### III

No parece necesario, alargar más esta discusión: siguiendo los rastros dejados por lo que es el espacio y actor social transnacional, quisiera solo despejar la última controversia sobre La 72 (se ha resuelto de algún modo, su condición como actor-actante y espacio, así como su elemento simbólico): cómo se comunica y la propuesta de que La 72, es un mediador en el fenómeno de la migración irregular transnacional. Latour habla sobre la topografía de los elementos para “aplanar lo social” que permita la realización de un mapa que permita 1) encontrar esos elementos (actores o espacios) y 2) conocer cómo se conectan (cómo se comunican): una cartografía de lo social (Latour, 2008: 246-247). Si propusiera marcar en un mapa a los actores señalados, así como otros espacios que mantienen contacto con la 72 (o viceversa) seguramente estos, rebasarían el mapa de Tenosique, de Tabasco y de México, por hablar de límites espaciales y fronterizos. Pero, esto me hace preguntarme, ¿cómo y cuáles son los motivos por los que se conectan y si esto, es un acto comunicativo entre individuos, grupos, actores, cosas? La idea de abordar esto con el concepto de *mediadores*, de la TAR, nos dice que:

Un intermediario [...] es lo que transporta significado o fuerza sin transformación [...] los mediadores, en cambio, no pueden considerarse solo uno; pueden funcionar como uno, nada, varios o infinito. Sus datos de entrada nunca predicen bien los de salida [...] Los mediadores transforman, traducen, distorsionan y modifican el significado o elementos que se supone que deben transportar [...] Por simple que pueda parecer un mediador, puede volverse complejo; puede llevar en múltiples direcciones que modificaran todas las descripciones contradictorias atribuidas a su rol. (Latour, 20008: 63).

Esto, no debería causar mayor complicación si quitamos la centralidad a La 72, como un actor-no humano y al momento de “aplanar” todo esto, la idea de los *guiones* como metáfora de la asociación, sirve para marcar, ubicar y unir distintos elementos de la cartografía de lo social. Esto levanta otra duda: ¿Quién o cómo se ponen esos guiones? No podría solamente colocarlos sin más, solo por inferir: la evidencia empírica y la

interpretación de esta, es lo que ayuda a ver el rastro. En todo caso, ubico a los grupos, así como las personas como, quienes “tienden y unen estos guiones” en un performance migrante haciendo la traducción de esto, a distintas escalas.

Desde la persona migrante que acude a solicitar refugio o es detenido por los agentes de migración, o es atendido por los equipos de La 72, entre otros ejemplos más: cada escena y acto comunica a distintos actores y estos actores-espacios actúan ante las demandas y actos de los grupos: intercambian información y significados; no es lo mismo estar en la estación migratoria a estar, en La 72, si bien ambos actores y espacios en un acto comunicativo y de intercambio, se asocian con otros actores como COMAR o ACNUR para los trámites de refugiado En cuanto a la escala, Latour dice:

[...] la escala es lo que los actores logran al ubicarse en alguna escala, situarse en el espacio y contextualizarse mutuamente a través del transporte en algunos vehículos específicos de algunos rastros específicos. Sirve de poco respetar los logros de los actores si al final les negamos uno de sus privilegios más importantes: ser quienes definen la escala relativa. (Latour, 20008: 263).

Este *movimiento, intercambio o acto comunicativo*, no es vertical ni mucho menos es *mayor/menor* en importancia para la red: lo interesante de esto, es poder *observar* los guiones tendidos y cómo estos, permiten que los actores estén al mismo tiempo en lo *micro y macro* del fenómeno social. La 72 así como los grupos en el espacio de la misma, definen la escala de acción y presencia de los mismos frente a otros similares o iguales se definen frente a los primeros. Puede ser un asunto de política o seguridad pública con relación a la migración y La 72 es un actor que participa en favor o en contra con otros actores. Sin embargo, la cotidianidad de los grupos y sus prácticas, acontecen y están presentes es ese acto, es decir: La 72 no podría actuar como representación de estas personas que solicitan refugio, sin antes tener un módulo de atención y que en este, aparte de acudir los interesados, haya un equipo de especialistas en dicha problemática, pero estos mismos, no podrían moverse, intercambiar o comunicar, si La 72 no tuviera figuración (acción) en dicha problemática.

El intercambio simbólico y de signos es constante en el *acto comunicativo* y los *vehículos* aparecen, ahí en ese espacio transnacional en donde todos, pueden ser

mediadores y traducen la información ya sea para lograr un refugio, una detención, una deportación, el trabajo que se hace desde los módulos de atención de la casa de migrantes, lo que esta misma hace como un todo y en la interpretación de los distintos actores, esto puede incidir en la migración irregular transnacional: ya sea para detenerla, atenderla humanitariamente entre otros actos que hacen permiten el flujo del llamado circuito migratorio transnacional.

La 72 es ese **actor-red no humano** que asocia, vincula y traduce y aparece como símbolo de la migración irregular transnacional al mismo tiempo; es un **espacio social transnacional** que se *conecta e integra* al circuito que otros actores humanos o no humanos despliegan en el mapa de lo social, lo transnacional y la migración irregular: el intercambio de signos está en todo este espacio que se expande fuera de los muros de la casa mientras, adentro, la practica social se traduce en las actividades y los murales que hablan de lo que significa migrar y estar, en un espacio como La 72: una *asociación* entre el actor humano y el no-humano que resulta en el actante.

Un actante que actúa como artefacto o vehículo del intercambio simbólico entre lo local y lo global de la problemática migrante que en una red más amplia y con guiones cada vez más largos, permite en cierto modo, comprender y ensamblar lo social de actores, espacios y lugares como La 72.



Foto: La 72: 41

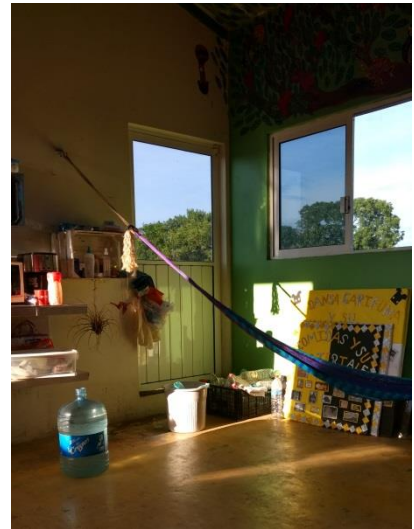


Foto: La 72: 42

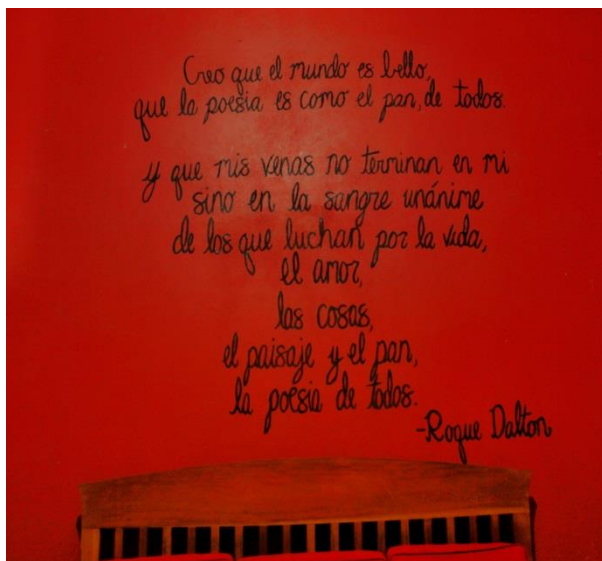


Foto: La 72: 43



Foto: La 72: 44

*Módulo de voluntarios: la resistencia  
(sala común).*

Algunos detalles de la sala común de voluntarios de La 72 con fotos tomadas en 2017 y 2020.

En 41y 42: el árbol que decora una de las paredes que dan hacia el exterior de La 72 con motivos de naturaleza, biodiversidad etc. Una vista de la sala común cuando esta, fue remodelada y reacondicionada en 2017.

Abajo, 43: fragmento de un poema de Roque Dalton.

Abajo 44: Pizarrón y notas en donde se colocan los avisos como el día del aseo, las actividades por módulo, recados personales entre otros que son parte de la cotidianidad y autorganización del voluntariado en La 72.

Archivo personal; enero-febrero, 2020).





Foto: La 72: 45

Arriba: El comedor de La 72, a la hora de la comida y los avisos.  
Abajo: la cancha (Plaza Dignidad) y al fondo, el módulo de hombres, Ángel Amílcar; igual al fondo pero a la derecha, se observa la bandera arcoíris del módulo morado y debajo el módulo azul (Archivo personal; febrero, 2020).

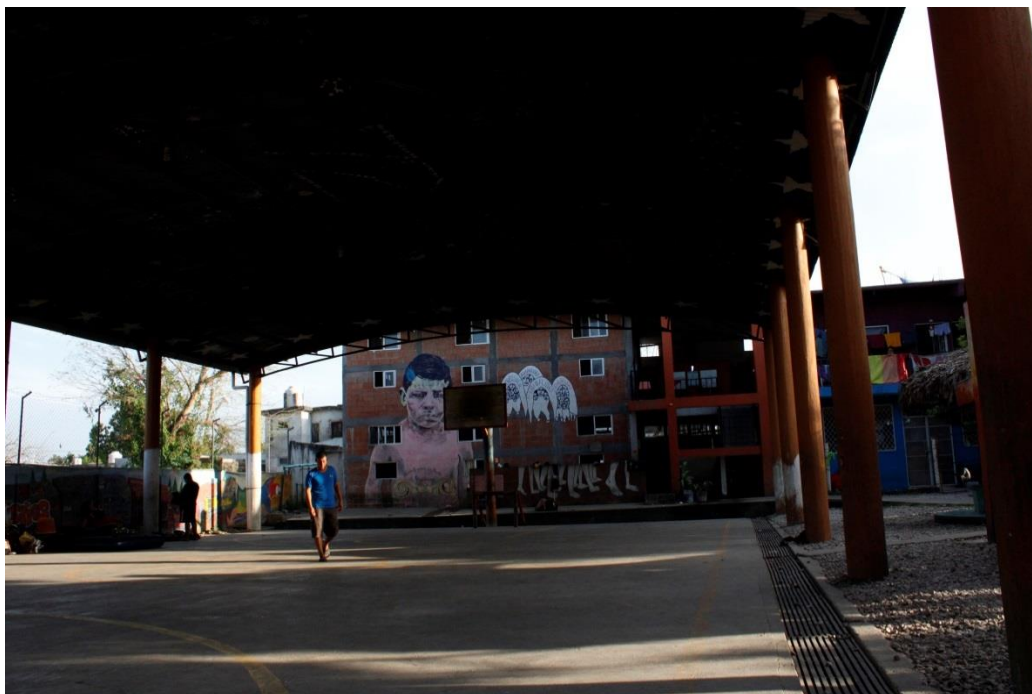


Foto: La 72: 46



Foto: La 72: 47

*“La ruta El Ceibo- Tenosique”*

Imágenes tomadas durante los recorridos de monitoreo de La 72, del tránsito de personas migrantes por la carretera de El Ceibo, cerca de la frontera de México con Guatemala. Se aprecian a personas en tránsito sobre la carretera y en la imagen de abajo, como algunos toman caminos por los montes y la selva entre El Ceibo y El pedregal (Tabasco).  
(Archivo personal; enero, 2020).



Foto: La 72: 48



Foto: La 72: 49





Foto: La 72: 50



Foto: La 72: 51

*“De noche en La 72”*

Las noches terminan en una oración o palabras dirigidas a la población dentro de La 72. Arriba, Fray Gabriel dando unas palabras a la población antes de dormir y que en su mayoría habían legado en las caravanas de enero. Abajo izq., la misma escena. Abajo derecha, unos momentos antes de la cena.

(Archivo personal; enero, 2020).



Foto: La 72: 52



Foto: La 72: 53



Foto: La 72: 54

*“Momentos y espacios”*

Arriba, el “yovas” va a “la firma” a COMAR, en la espera de la resolución de su refugiado. Abajo, distintas imágenes de las personas migrantes saliendo de La 72 a tomar el tren. Hombres y mujeres van y vienen y en algún momento y La 72 se puede volver en origen y destino a muchos lugares y espacios.

(Archivo personal; enero-febrero, 2020).

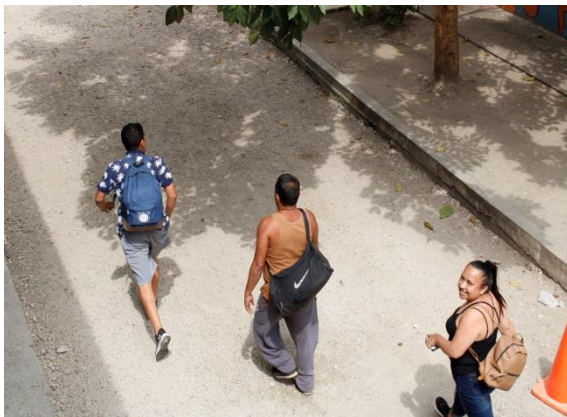


Foto: La 72: 55



Foto: La 72: 56





Foto: La 72: 57

*“La banana”*  
 Todos los días a las 4 de la tarde se hace un recorrido desde la 72 al centro de Tenosique visitando tres recauderías y fruterías, así como una panadería, para recoger las donaciones de alimentos, así como de clara de huevo; el pan se logra de una donación del Chedraui de Tenosique. Es un recorrido que toma unos 30-40 minutos. Como dato: casi todas las fruterías se llaman “La banana”.  
 (Archivo personal; febrero, 2020).

La comida en La 72 se sirve en tres momentos: desayuno comida y cena. Regularmente es sopa, arroz y frijoles. En ocasiones se mezcla con clara de huevo y atún; las verduras son producto en su mayoría de donaciones de la Central de abasto de Villahermosa y cada jueves un equipo de La 72 sale hacia ese lugar.  
 (Archivo personal; enero, 2020).



Foto: La 72: 58



Foto: La 72: 59

Los fogones están al lado de la cocina y eventualmente es donde se preparan los alimentos. En la imagen se aprecia a parte del equipo de cocina preparando el arroz y la sopa para la hora de la comida.  
 (Archivo personal; febrero, 2020).

Después de cada alimento, las personas albergadas en La 72 tienen la obligación de lavar sus trastes: *enjuague para quitar residuos de comida, enjabonado, enjuague final*, son los tres pasos de la limpieza.  
 Los lavabos para esto se hallan al lado de la cocina.  
 (Archivo personal; enero, 2020).



Foto: La 72: 60



Foto: La 72: 61

Arriba y en medio: tomas desde lo alto de La 72, en el módulo de hombres: Carlo y Noé, miembros de la guardia que me acompañaron y en otra una toma hacia la cancha de La 72. Desde aquí se puede ver el paso del tren y es como se avisa a los albergados sobre esto. Abajo, una panorámica que permite ver el camino considerado espacio humanitario y al fondo, el Oxxo.

(Archivo personal; febrero, 2020).



Foto: La 72: 62



Foto: La 72: 63





Foto: La 72: 64



Foto: La 72: 65

*"El brinco"*

Dibujo hecho en una de las paredes de La 72, concretamente en el módulo de registro. Al lado, una fotografía sobre el mismo.  
(Archivo personal; enero 2020).



Foto: La 72: 66

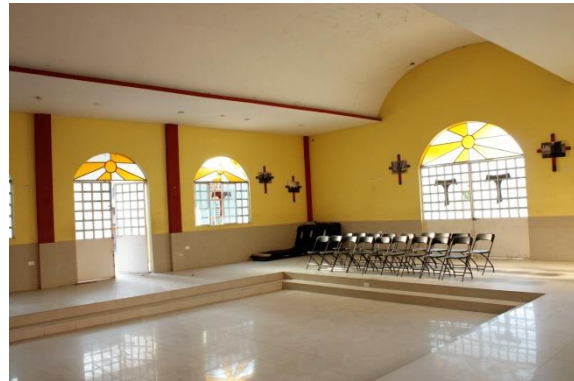


Foto: La 72: 67

Sobre este recuadro, una vista amplia a dos fotos de la Capilla de La 72: Jesucristo migrante. A la izq.: las cruces (72) y la cruz franciscana y a la der.: las sillas colocadas para que las personas migrantes reciban a plática sobre DD. HH y refugio en México por parte del equipo de abogados y de MSF. Debajo del recuadro: izq. La entrada a La 72 desde el comedor, se observa la oficina de la dirección (puerta blanca) y a la der.: el pasillo que conecta con el módulo de MSF, de Mujeres y a la enfermería y ropería. Más allá está el módulo de menores y las oficinas correspondientes.  
(Archivo personal; enero-febrero, 2020).



Foto: La 72: 68



Foto: La 72: 69



**Foto: La 72: 70**

Parte del equipo de la guardia de la 72; al verme con la cámara me pidieron tomarles una foto, por cual esta, está bastante posada. De izquierda a derecha: *Zarco, Osman, Tyron, Cuba*. Faltan: *Romero, Yovas, Noé, Carlos, Carlo, Francisco, Yeison, Nelson*.

(Archivo personal; febrero, 2020).

Toma lateral del módulo de hombres, Ángel Almícar, en La 72. Se aprecia el tamaño de la construcción, así como los lavaderos; los murales pintados son parte del paisaje dentro de la casa.

(Archivo personal; enero, 2020).



**Foto: La 72: 71**



**Foto: La 72: 72**

*"Thomas y Noemis"*

De origen cubano, esperaban tener su visa humanitaria en México; casi nunca salían de La 72 y siempre bastante unidos. Un día, Thomas me pidió prestada la cámara para tomarse fotos que le pedían en ACNUR. En la imagen ambos se acicalan para la foto.

(Archivo personal; febrero, 2020).

En la imagen se observa el espacio de las palapas, muy cerca de la cocina y de la cancha. Al fondo, se aprecia el módulo azul que está dedicado a padres con hijos y arriba, está el módulo morado, para la comunidad LGBT.

(Archivo personal; febrero, 2020).



**Foto: La 72: 73**



## A manera de conclusión.

La TAR, en palabras de Latour, debe hacer *explicaciones arriesgadas* y estas, son la naturaleza de los informes y análisis, desde este método. En este punto, quisiera colocar que: considero que cualquier explicación es arriesgada y en cierta manera, el viaje que realicemos para hablar de lo que queremos explicar desde cierta perspectiva, es lo que nos sostiene. Como dice Krotz al citar el *Geist der Utopie* de Ernst Bloch y recordarnos el sentido del viaje para la labor antropológica:

¿Qué significa esto para el *viaje* antropológico? Implica que el viajero antropológico tiene que estar consciente de que su pesquisa consiste no sólo en establecer una relación momentánea entre un investigador y su material de estudio, de construir una relación unilateral sujeto cognoscente-objeto por conocer. Por un lado, el *viaje* antropológico es como cualquier viaje, experiencia personal y también formas científicas de reunir información, de ponderar sus partes, de reformular las preguntas e hipótesis iniciales, de presentar los resultados de la pesquisa en la que intervienen, como en cualquier viaje, los miedos y las ansias, las simpatías y las antipatías, las predisposiciones *afectivas*, perceptivas y teóricas del viajero, además de sus experiencias de viaje previas (Krotz, 1991: 54).

¿A qué conclusiones he llegado después de la propuesta teórica para analizar un caso específico, sobre espacio y actores sociales, en la problemática de la migración transnacional?; la primera: que el viaje aún no termina y aunque podría decir que “arañé” ese *acto social total* como parte de la etnografía, no es suficiente, aún. La segunda se puede descomponer en algunas partes de una sola cosa y corresponde a lo que concierne a este texto:

Propongo comprender e interpretar a La 72, como un actor no-humano (un actor red) y como un espacio social transnacional que tiene presencia en el circuito migratorio transnacional: en su movimiento y actuar, se asocia y comunica con otros actores de iguales o distintos intereses y fines. Como espacio social, es uno de los escenarios en donde la práctica social de los distintos grupos que confluyen en tal se materializa y le da sentido a la problemática de la migración irregular en tránsito por México. La 72 como *actante*, es aquello que no tiene una figura precisa, que tiene un significado para quienes

(actores sociales, grupos, personas) hablan de la misma: es una casa, es un hogar, es un lugar seguro, un punto de ayuda, un espacio como un oasis, es esperanza, es algo, para aquellos que llegan, permanecen o se van, de la misma.

Su importancia radica en lo que hace: frente a la cada vez más frecuente presencia de grupos y personas migrantes transnacionales en tránsito irregular, La 72 no solo actúa dando techo, comida y refugio (la acogida) a las personas migrantes que llegan a sus puertas: casi desde el principio y en constante profesionalización, brinda defensa de Derechos Humanos y acompañamiento legal de ser necesario ya que, como se pudo constatar en campo, la violencia, la persecución, el desplazamiento forzado y el crimen organizado son males que afectan a los grupos y personas migrantes desde sus lugares de origen y en su tránsito por México, también: La 72 actúa en la red de actores que participan en el fenómeno de la migración transnacional y es el *mediador* que traduce los muchos actos performativos cotidianos: puede traducir (es decir, cambiar el sentido) de la desesperanza de personas o familias migrantes que llegan a sus puertas, en esperanza al ser el vehículo y actor que les orienta en sus solicitudes de refugio o simplemente, como un lugar y espacio seguro.

Como actor-red se conecta en esa cartografía de lo social y simbólico en muchos mapas; sus guiones no solo se extienden y asocian con otras casas de migrantes e instituciones de distinta naturaleza: los guiones están también en cada grupo y persona que tiene o tuvo relación con La 72: hay una colectividad que nos habla de esto. Aplanar todo, parece sencillo, pero sin el trabajo de campo y la etnografía realizada difícilmente se hubiese rastreado cada elemento. Es difícil imaginar qué pasaría en la región de Tenosique, sin la presencia de esta *casa de migrantes*: claro, que están las instituciones como el INM, pero también está el crimen organizado y ambos, tienen intereses muy distintos para las personas migrantes.

La 72, a primera vista parece estar en medio: esta manera de verlo puede resultar engañosa y me atrevo a decir: equivocada. Debo decir que, en cierto momento, así lo vi y consideré. Es lo que advierte Latour sobre darle el nombre o la condición de “social” a las cosas sin antes averiguar, cuales son los agregados que hacen social tal cosa. En

todo caso, la 72: está, se mueve, actúa y asocia, los distintos agregados que le dan sentido, desde el espacio, los horarios, los grupos, las tareas que se realizan, las fiestas, los desencuentros y desacuerdos, etcétera. Es la práctica social en donde lo macro, meso y micro están en todo momento y no es necesario solo ver uno u otro plano: es un momento continuo en el espacio-tiempo de la experiencia migrante. Este es el ensamble que propongo y es la manera en que lo expongo.

### ¿Qué deja esta experiencia para el futuro?

Hay cuatro elementos que han surgido como posibles guiones de investigación antropológica en un futuro, que parten desde la experiencia etnográfica, presentada en este texto:

1. **La red:** Si bien aquí expuse a La 72 como un espacio y actor social, no es el único de tal condición y presencia. Como parte de la pastoral de movilidad de los Hermanos Menores Franciscanos no hace mucho se decidió que La 72, junto a otras tres casas también administradas por la congregación, formen la Red Franciscana para Migrantes (RFM) entre cuyos objetivos están:
  - *Fortalecer el corredor de apoyo de América Central a través de México a los Estados Unidos, centrándose en los esfuerzos en la región de la frontera sur.*
  - *Mejorar los servicios directos y profundizar el impacto de la promoción coordinada a nivel nacional e internacional.*
  - *Aumentar la sostenibilidad de las casas de migrantes mediante el establecimiento y el apoyo de proyectos modelos de auto-sostenibilidad replicables.*
  - *Mejorar la calidad de los servicios para poblaciones especialmente vulnerables en toda la región, como mujeres, niños, adolescentes no acompañados y personas LGBTQI, en toda la región.*

(RFM, 2018)

Esto se considera novedoso, si bien se sabe que existen otras redes como la Red de Casas y Albergues Scalabrini o que la participación de distintos grupos religiosos (católicos y evangélicos principalmente) está presente en la atención a los grupos migrantes, porque: es una manera en que la problemática de la migración transnacional,

*mueve* a los actores y expande y comunica los espacios, siendo la respuesta a esto, la creación de la RFM hace poco en el año 2018.

2. De esto, se desprende lo siguiente: algo que se expuso, pero no se profundizó más, fue **la relación Iglesia-casa de migrantes**. Existen cerca de 120 registros en México de estas llamadas casas de migrantes e implícitamente se sabe de qué muchas de estas, dependen en buen grado, de alguna congregación u orden religiosa.

Preguntarse cómo es esta relación y cómo se ensambla para atender la problemática migrante, despierta el interés de rastrear esta asociación. En todo caso, centrarse en la Orden Franciscana para poder seguir el rastro Iglesia-casas de migrantes-lo transnacional, se propone como otro campo a estudiar en un futuro.

3. **El cuerpo, las emociones y el espacio**. En algún momento expuse que *La 72 nos habla*. Esto me abre la posibilidad de concentrarme en un aspecto más simbólico y emocional y así, hablar de lo que sienten las personas y cómo lo manifiestan en la casa.

¿Existe un **paisaje migrante**? Si es así: ¿Cómo se construye y significa?, ¿Cuáles son sus elementos?, ¿Qué y cómo se comunica?, ¿Qué sentimiento evoca o llevó a pintar tal mural o construir la capilla?, etcétera: la 72 está llena de elementos como fotos, murales, dibujos, señales que nos hablan sobre ese espacio y constituyen una forma de paisaje que considero, debería ser estudiado desde una antropología del cuerpo, las emociones así como el estudio del paisaje construido y cómo se percibe.

4. **Una etnografía multisituada**: en sus actos que tiene La 72, es brindar una orientación para quienes optan por la solicitud de refugio o visado humanitario: ¿Cómo es este proceso? Pero más aún: ¿Qué ocurre con las personas que logran este refugio o visado?

Toda persona migrante, tiene derecho a solicitar refugio o visado humanitario en México; La 72 asesora y acompaña en el proceso: esto puede extenderse entre los 2 meses que debería tomar obtener una resolución (positiva o negativa) hasta más de medio año: SARS-CoV-2 (COVID-19) a la fecha que se escribe este texto, provocó que los trámites y traslados (es decir: las personas que lograron un refugio o visado, pueden optar por vivir en alguna ciudad del país para estar dentro del programa. Regularmente estas ciudades son: Monterrey, Guadalajara y la CDMX) tarden de manera indefinida. Las implicaciones políticas, económicas y sociales, así como de significado para los actores y las personas migrantes, son lo que hace plantear la necesidad de rastrear el problema.

Falta afinar más: pero este trabajo ayudó a comprender de mejor manera la unidad de campo, definirla y trabajar en la misma. La TAR como método, como el guion que me ayudó a unir los elementos y rastrearlos: debe seguir siendo revisada. Hay otras propuestas que se pueden asociar como la Hiernaux-Nicolás (2008) sobre tiempo-espacio-movimiento (que parte de la propuesta de Lefebvre sobre la triada de la (re) apropiación del espacio social: lo percibido-lo concebido-lo vivido; el estudio de espacio o *de las espacialidades*, concepto propuesto por Lindón (2008) puede ser el camino a entender los movimientos y los tiempos como ella menciona: *del espacio de vida y el espacio vivido*, lo cual me remite a algo que mencione sobre los tiempos (aunque claro, no desarrollé más esto) que son la experiencia de las personas o grupos migrantes. Prevalece una idea que en algún lugar, espacio y tiempo, hay una partida o salida de origen y hay por supuesto: una llegada final. Pero es en esta caja negra, donde se inscribe la pertinencia del espacio social que es la casa de migrantes, como ese punto que está mediando entre un punto inicial y otro final de la migración transnacional. *Apropiación, tiempos, movilidades, emociones* cada uno como agregado del espacio social transnacional son plausibles de desarrollar más, en futuros trabajos de investigación etnográfica.

Liliana Rivera (2008) con la propuesta de *ejes articuladores* entre *espacios y lugares* lo físico y lo simbólico) para adentrarse en el estudio de la *construcción de comunidad* me hace retomar la pregunta: ¿Cómo es la vida de aquéllos y aquéllas que

han dejado La 72 para comenzar su vida como refugiados? Un pequeño circuito que se articula desde algún país centroamericano, pasa por la 72 y termina posiblemente, en alguna ciudad del norte, en México. Si hay *comunidades* de refugiados de origen Centroamérica: ¿cómo son?, ¿dónde están?, ¿cuáles son sus características?

No busco abrumar al lector con más ideas de cómo y cuáles serían las futuras propuestas o variables de investigación; lo que si recupero es que la TAR, como método me permitió ver y moverme para estar en campo. Una crítica que ya he hecho, es que en el estudio de lo transnacional de las migraciones irregulares, se pondera la figura del sujeto entendido este como los individuos o grupos de migrantes. Pocas veces se habla de los lugares en los que están, antes o después de la llegada al punto final de su tránsito y uno de estos lugares son: las *casas de migrantes*. En algún punto, parece haber una dicotomía que no es fácil de superar entre el sujeto (entendido como los individuos y grupos) y el lugar-espacio: donde esta, parece obligar a hablar de uno u otro.

Es por eso, que en este trabajo, me propuse hablar de La 72, como una cosa que nos dice mucho de la migración irregular transnacional pero no por colocarla sobre los grupos y personas: la noción del actante y el actor-red fueron, por esto mismo, los conceptos para explicar que todos: actores no humanos y humanos, grupos, individuos lugares y espacios están en constante movimiento.

### **¿Un nuevo escenario?**

Solo unas líneas sobre el futuro en el trabajo etnográfico antropológico: ¿cuáles son los caminos y viajes que ahora se realizarán ante el escenario post-COVID-19? Como antropólogo interesado en los estudios de la migración transnacional, mi camino y viaje me pide (y pedirá) desplazarme y moverme en varios puntos: las casas de migrantes no están cerca, si bien están conectadas eso no significa ninguna facilidad para alguien que como yo, parte del centro del país en la CDMX (México). Días antes de terminar mi estancia en La 72, se recibieron un poco más de 2000 personas en aproximadamente 10 días, producto de las caravanas que este año (2020) caminaron hacia la ruta norte en Tenosique. En Ciudad Hidalgo, en la frontera con Tecún Umán (Guatemala) esta misma cifra se logró en solo 3 días.

A la semana de haberme retirado de La 72, la cuarentena fue puesta en marcha (siendo que para el mes de junio, cumplieron más de 3 meses aunque han ido relajando un poco, la misma): en los primeros días muchas personas albergadas abandonaron La72, considerando que la cuarentena “duraría poco” entre otras razones. Muchos y muchas, estaban a la espera de su traslado por parte de COMAR y ACNUR, de lo cual entendí era cuestión de días para que se concretara; algunos más, esperaban resoluciones y algunos otros, estaban a la espera de partir en el tren. Han pasado más de 3 meses y Tenosique ocupa el tercer lugar en contagios por COVID, detrás de Macuspana y Villahermosa, en el estado de Tabasco; las fronteras nacionales en Centroamérica, han sido cerrados en su totalidad: nadie entra-nadie sale. Lo mismo, la frontera sureste de México fue cerrada y el último grupo de migrantes que partió de la casa del migrante de El Ceibo (Guatemala) hacia Honduras, fue conformado por varias personas que habían sido deportadas desde EE. UU y México, en las semanas posteriores y literalmente dejadas a su suerte en la frontera.

Ahora mismo, La 72 enfrenta la misma situación de limitaciones en algunas de sus servicios que a su vez estaban ligados (asociados) al acto comunicativo con otros actores como COMAR, etcétera; la pandemia limitó la llegada de voluntarios internacionales y nacionales: es gracias al **equipo base, personas migrantes que sirven en los equipos y voluntarios y voluntarias que permanecieron** en la casa, que todo persistió frente a la pandemia.

También, así como se ha creado la **RFM** siendo **La 72** un referente principal de esta red, en su interior han ocurrido cambios que deben de recuperarse: la figura y persona de Ramón Márquez es de referencia al hablar de la casa, tan solo detrás de la figura de su anterior director (Fray Tomás González) y que dirigió este proyecto hasta su dejar el cargo en el año 2020; en la última charla como director y coordinador de la casa que pude sostener con él (Ramón), expresaba su deseo de cerrar un ciclo de trabajo con la casa, después de casi 8 años en la misma.

Hoy en día, la labor de ellos y otros que estuvieron antes, es reconocida y es la manera en que La 72 toma identidad y movimiento. Actualmente La 72 queda en manos de un equipo coordinado por **Fray Gabriel** de quien no puede decirse que tenga menos relevancia: al contrario, gracias a él y el equipo que coordina, el proyecto continúa trabajando y expandiéndose. Y esto, quedó constatado con la emergencia por la pandemia que puso en juego, todos los recursos para actuar de La 72 siendo que, ante un panorama tan desalentador, la 72 presenta a la fecha cero contagios por COVID-19 y, como un signo de la fuerza y esperanza que es La 72 para muchos: en los primeros días de la cuarentena se atendió el nacimiento de *Dixon jr.*, (fruto de la relación de *Cosby* y *Dixon*, una joven pareja hondureña) bebé nacido en esta casa y que en cierto modo, representa ese signo de hogar y refugio y acogida “en femenino” en una alusión al vientre materno, tal y como se presenta La 72.

Hay más elementos que se asoman: la creación de una “nueva” casa de migrantes muy cerca de La 72, el cierre de las fronteras, los discursos de esta administración federal sobre el tema migratorio, el paso del Tren Maya por Tenosique, una pandemia que desde los discursos oficiales nos habla de vivir en “una nueva normalidad” y más, son cosas y actos que incidirán de alguna manera en los flujos migratorios en tránsito irregular por la frontera sureste. Cómo afectará todo esto a los espacios, los actores y grupos presentes y posibles nuevos a estar es algo que desde hoy que termino este relato, me pregunto y trato de plantear como problemáticas que hay que considerar para el estudio de los espacios sociales transnacionales de la migración irregular en México y Centroamérica, lo que significan y lo que se vive o no, en estos espacios transnacionales y humanitarios.

Siguiendo a Krotz: mi viaje antropológico recién comienza.

***Contra la injusticia.***

***Contra el olvido.***

***La 72: Hogar Refugio para Personas Migrantes.***



## Bibliografía

- Aizencang, P. (2013). Campo social, vida y ser transnacional: una revisión contemporánea de los estudios transnacionales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 241-248.
- Alarcón, R., & Cárdenas, M. (Julio de 2013). Los santos patronos de los migrantes mexicanos a los Estados Unidos. *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*(41), 241-258.
- Aranda, J. (2009). Espacios transnacionales y derechos humanos de las y los migrantes. En N. Baca, F. Herrera, & R. González, *Migración, democracia y desarrollo: la experiencia mexicana* (págs. 21-36). Toluca, México, México: IEEM.
- Augé, M. (1993). *Los "no lugares" espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Augé, M. (1998). *Las formas del olvido*. Barcelona: Paidós.
- Besserer, F., & Calleja, N. (2015). *La ciudad transnacional comparada. Modos de vida, gubernamentalidad y desposesión*. México: Juan Pablos.
- Besserer, F., & Oliva, D. (2014). La ciudad Transnacional. En F. Besserer, & D. Oliver, *Ensamblando la ciudad transnacional* (págs. 13-42). México: UAMI.
- Besserer, F., & Oliver, D. (2014). Etnografía especular y contiendas culturales. En F. Besserer, & D. Oliver, *Ensamblando la ciudad transnacional: etnografía especular de los espacios transnacionales urbanos*. (págs. 267-276). México .
- Blanco, M. (2012). Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. *Andamios*, 49-74.
- Camacho, A. (2018). Albergues de migrantes como espacio de recuperación de identidad y dignidad. En R. Cruz, I. Rieger, & M. Sánchez, *Migraciones y Transmigraciones* (págs. 217-238). México: COMECOSO.
- Candiz, G., & Bélanger, D. (2018). Del tránsito a la espera: el rol de las casas del migrante en México en las trayectorias de los migrantes centroamericanos. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 277-297.
- Casillas, R. (1991). Migraciones centroamericanas en México: semblanza de un proceso emergente. *Relaciones*, 67-80.
- Castro, Y. (2005). Teoría transnacional: revisitando la comunidad de los antropólogos. *Política y cultura*, 181-194.
- Correa, G. (2014). Seguridad y migración en las fronteras de México: diagnóstico y recomendaciones de política y cooperación regional . *Migración y desarrollo*, 123-146.
- Crang, P., & al, e. (2003). Transnationalism and the spaces of commodity culture. *Progress in Human Geography*, 438-456.
- Durkheim, E. (1979). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Pléyade.
- Fábregas, A. (1990). La plurirregionalidad de la frontera sur. *Revista de la Universidad de México*.
- Faist, T. (2005). Espacio social transnacional y desarrollo: una exploración de la relación entre comunidad, estado y mercado. *Migración y Desarrollo*, 2-34.
- Faist, T. (2015). Migración y teorías de la ciudadanía. En P. Mateos, *Ciudadanía múltiple y migración* (págs. 25-56). México: CIDE.
- Feldman-Bianco, B. (2015). Desarrollos de la perspectiva transnacional: migración, ciudad y economía política. *Alteridades*, 13-26.
- FitzGerald, D. (2015). Ciudadanía a la carta: la emigración y el fortalecimiento del estado soberano. En P. Mateos, *Ciudadanía múltiple y migración* (págs. 57-78). México: CIDE.
- García, I. (2017). Cierre de fronteras, libre comercio y migrantes: el área binacional de San Diego – Tijuana como resultado. *Revista colombiana de Ciencias Sociales*, 149-170.
- Geertz, C. (1994). *Conocimiento local: ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Buenos Aires: Paidós.
- Geertz, C. (1995). *La interpretación de las culturas; Primera parte*. Barcelona: Gedisa.
- Gilberto, G. (2005). Teritorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, VII(17), 8-24.

- Glick, S., & al, e. (1992). Transnacionalism: a new analitic framework for understanding migration. *Annals of the New York ab;cademy of Science*, 1-24.
- Glick-Schiller, N. (1995). From immigrant to transmigrant: theorizing transnational migration. *Anthropological Quarterly*, 48-63.
- Glick-Schiller, N. (2008). Nuevas y viejas cuestiones sobre localidad: teorizar la migración trasnacional en un mundo neoliberal. En C. Solé, S. Parella, & L. Cavalcanti, *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones* (págs. 21-46). España: Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones.
- Glick-Schiller, N., & Levitt, P. (2004). Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo*(3), 60-91.
- Gómez, R. (2011). Migración centroamericana: violencia y desesperanza en tiempos del proyecto Mesoamérica. *Contextualizaciones latinoamericanas*, 1-15.
- González, E. (2005). Sobre la noción del hecho social total. *Bricolage*, 25-28.
- Guber, R. (2001). *La Etnografía: metodo, campo y reflexividad*. Colombia: Norma.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Páidos.
- Hernández, J. (2019). Política migratoria de México hacia Centroamérica y presión estadounidense. *Clivatge. Estudis i testimonis sobre el conflicte i el canvi socials*, 8-45.
- Hiernaux, D., & Zárata, M. (2008). *Espacios y transnacionalismos*. México: UAM.
- Hiernaux, D., & Zárata, M. (2008). *Espacios y transnacionalismo*. México: Casa Jun Pablos.
- Hirai, S. (2012). ¡Sigue emociones y significados!: la etnografía multisituada y el estudio de la migración transnacional. En M. Ariza, & L. Velasco, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (págs. 81-111). México: IIS-UNAM; COLEF.
- Hirai, S. (2013). Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo: apuntes teóricos sobre la migración de retorno. *Alteridades*, 95-105.
- Krotz, E. (1991). Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico. *Alteridades*, 50-57.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor red; Parte I*. Buenos Aires: Manantial.
- Leach, E. (1973). *Cultura y comunicación: la lógica de la conexión de los símbolos*. Madrid: Siglo XXI.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio* (Primera ed.). (E. M. Gutiérrez, Trad.) España: Capitán Swing.
- Leutert, S. (2020). *Las Políticas Migratorias de Andrés Manuel López Obrador en México*. Austin: Alinson Prince.
- Levitt, P. (2001). Transnational migration: taking, stoc and future directions. *Global Networks*, 195-216.
- Lins Ribeiro, G. (2003). *Post Imperialismo: política y cutura en el mundo contemporáneo; parte I: visiones del mundo contemporáneo: La condición de la transnacionalidad*. Barcelona: Gedisa.
- Luna, E. (Enero-Junio de 2016). Sobre la experiencia en campo: Las Casas de Migrantes en el sureste de México. *Espacios Transnacionales. Revista Latinoamericana-Europea de Pensamiento y Acción Social*(6), 64-79.
- Marcus, G. (2001). Etnografía en /del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11-127.
- Marcus, G. (2018). Etnografía multisituada: reacciones y potencialidades de un Ethos del método antropológico durante las primeras décadas del 2000. *Etnografías conteporáneas*, 177-195.
- Martínes, M., & al, e. (2019). *Sistema de entidades relacionadas con la proteccion de los Derechos Humanos en la región transfreonteriza México-Guatemala*. CNDH; CIESAS. México: CNDH.
- Martínez, L. J. (2000). Migración Transnacional y presencia sociopolítica transmigrante. *Estudios Agrarios*, 5.

- Mauss, M. (1979). *Antropología y Sociología*. Madrid: Tecnos.
- México, Observatorio de Migración. (2019). *mapa 2020 de casa de migrante, albergues y comedores para migrantes en México*. México: BBVA Research.
- Morales, R., Rodríguez, A., & Chacón, A. (2014). Aproximación teórico-metodológica de los territorios y espacios transfronterizos desde la perspectiva de la integración real o "no formal". En W. Soto, & J. Ramírez, *Territorios y espacios transfronterizos: una visión desde Centroamérica* (págs. 107-126). Costa Rica: Heredia.
- Moreno, J., & Niño, L. (2013). Una mirada a las Organizaciones Civiles de apoyo al Migrante en Baja California y Sonora. *Región y Sociedad*(25), 61-96.
- Müller, P. (2014). <https://www.colef.mx/posgrado/>. (COLEF, Ed.) Recuperado el 4 de febrero de 2017, de <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2014/11/Tesis-Muller-Peter.pdf>
- Nates, B. (2009). Pensar el mundo, practicar el entorno. Etnografías y reflexiones desde una antropología de las territorialidades. *Revista de dialéctica y tradiciones populares*, XLIV(1), 277-296.
- Olmos, C. (2003). América Central: situación migratoria después de los conflictos. *AméricaLatine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*.
- Pol, E. (2002). El modelo dual de la apropiación del espacio. En *Psicología y medio ambiente: aspectos psicosociales, educativos y metodológicos*. (págs. 123-132). Coruña: Publiedisa.
- Pozas, M. d. (2015). En busca del actor en la Teoría del Actor Red. *1er Congreso latinoamericano de Teoría Social*, 1-18. Buenos Aires, Argentina: Instituto de Investigaciones Gino Germani, FCS, UBA.
- Pries, L. (2002). La migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-nación. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 571-597.
- Pries, L., & Emmerich, G. E. (2011). *La transnacionalización: Enfoques teóricos y empíricos*. México, México: Miguel Ángel Porrúa.
- Radcliffe-Brow, A. (1974). *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona: Ediciones Península.
- Radcliffe-Brown, A. (1975). *El método de la Antropología Social*. Barcelona: Anagrama.
- Restrepo, E. (2015). El proceso de investigación etnográfica: consideraciones éticas. *Etnografías contemporáneas*, 162-179.
- Ruiz, O. (2001). Los riesgos de cruzar: la migración centroamericana en la frontera México-Guatemala. *Frontera norte*, 7-41.
- Ruiz-Álvarez, O., & al, e. (2012). Balance hídrico y clasificación climática del estado de Tabasco, México. *Trópico Húmedo*, 1-14.
- Salazar, M. (mayo de 2008). Espacios transnacionales: migración y globalización. *Teoría de la Educación: Cultura y Educación en la Sociedad de la Información*(9), 151-168.
- Salazar, M. (2008). Espacios transnacionales: migración y globalización. *Teoría de la Educación: educación y cultura en la sociedad de la información*, 151-168.
- Santamaría, G. (2007). Maras y pandillas: límites de su transnacionalidad. *Revista mexicana de política exterior*, 101-123.
- Sassen, S. (1995). Ciudad Global: Una introducción al concepto y su historia. *Brown Journal of World Affairs*, 27-43.
- Sassen, S. (1999). *Guest and aliens*. New York: The new press.
- Tafolla, S. (2014). La calle transnacional. En F. Besserer, & D. Oliva, *Ensamblando la ciudad transnacional* (págs. 43-62). México: UAMI.
- Tavera, P., Guillén, A., & Pérez, M. (2014). *Solidaridad en el camino: atlas de organizaciones de apoyo a personas migrantes centroamericanas*. México: INDESOL.
- Toledo, A. (1999). Globalización-Estado Nación y espacios sociales. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales*, 35-52.
- Turner, V. (1973). *Dramas sociales y metáforas rituales*. Ithaca: Cornell University Press.
- Turner, V. (1988). *El proceso del ritual*. Madrid: Taurus.
- Turner, V. (2002). *Antropología del ritual*. México: INAH.

Turner, V. (2013). *La selva de los símbolos: aspectos del ritual ndembu*. México: Siglo XXI.  
Valdéz, G., & Balslev, H. (2007). Migración y transnacionalismo: experiencias de inmigrantes en el transporte público de san Diego, California. *Región y sociedad*, 99-118.

### **Informes consultados.**

**BBVA.** (2020). *Anuario de migración y remesas México*. México: BBVA.

**BBVA Research.** (2020). *Mapa 2020 de casas del migrante, albergues y comedores para migrantes en México*. México: BBVA.

**Casa Nicolás.** (2015). *Cuarto Informe: migración centroamericana en la Zona Metropolitana de Monterrey. Detenciones arbitrarias e ilegales*. Monterrey.

**CICR.** (2020). *Informe de actividades: México*. México: CICR.

**CIDH.** (2013). *Derechos Humanos de los migrantes y otras personas en el contexto de la movilidad humana en México*. México: CIDH.

**CNDH.** (2018). *Los desafíos de la migración y los albergues como oasis: encuesta nacional de personas migrantes en tránsito por México*. México: UNAM.

**CNDH.** (2018). *Informe especial: la problemática de niñas, niños y adolescentes centroamericanos en contexto de migración internacional no acompañados en su tránsito por México, y con necesidades de protección internacional*. México: CNDH.

**REDODEM.** (2016). *Migrantes en México: recorriendo un camino de violencia. Informe 2016*. Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes. México: SJM.

**REDODEM.** (2017). *El Estado indolente: recuento de la violencia en las rutas migratorias y perfiles de movilidad en México. Informe 2016 México*: REDODEM.

**REDODEM.** (2018). *Procesos migratorios en México: nuevos rostros mismas dinámicas. Informa 2018, México*.: REDODEM.

**REDODEM.** (2019). *Migraciones en México: fronteras, omisiones y transgresiones. Informe 2019*. México: REDODEM.

### **Otras fuentes consultadas (enlaces electrónicos).**

**Animal político** (Redacción, 2018) Empleo y protección, las promesas de AMLO para migrantes centroamericanos. Recuperado de:

<https://www.animalpolitico.com/2018/10/empleo-proteccion-amlo-migrantes/>

**Boletín Observatorio de Legislación y Política Migratoria EL COLEF-CNDH** (febrero 2016): ¿Qué es el Plan Frontera Sur?, elaborado por: Dra. Alejandra Castañeda. Recuperado

en: <https://observatoriocolf.org/wp-content/uploads/2016/06/BOLET%C3%8DN-1-Alejandra-Casta%C3%B1eda.pdf>

**Boletín Estadístico.** (2020) Boletín mensual de estadísticas migratorias. México 2020. Recuperado el 4 de abril del 2020, de: [http://portales.segob.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Boletines/Estadisticos/2020/Boletin\\_2020.pdf](http://portales.segob.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Boletines/Estadisticos/2020/Boletin_2020.pdf)

**Centro Latinoamericanos de Investigación Periodística.** (2020). *La gran travesía: Migrantes de otro mundo*. El CLIP. Recuperado el 10 de mayo del 2020, de: <https://www.elclip.org/category/investigaciones/migrantes-de-otro-mundo/>

**Contralínea.** (Camacho, Zósimo, 09 agosto, 2018). Plan Frontera sur: toda la fuerza del Estado contra...los migrantes. Recuperado de: <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2018/08/09/plan-frontera-sur-toda-la-fuerza-del-estado-contra-los-migrantes/>

**EMIF** (2018) Encuesta sobre Migración en la Frontera (sur). El COLEF. Recuperado el 16 de marzo de 2020, de: [http://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/EMIF\\_SUR](http://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/EMIF_SUR)

**González, J., Zapata, R., & Anguiano, M. E.** (2015). *www.gob.mx*. Recuperado el 1 de febrero de 2017, de [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/232085/10\\_Fagoaga\\_Zapata\\_Anguiano.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/232085/10_Fagoaga_Zapata_Anguiano.pdf)

**INEDIM.** (2017). *Estadísticas de migración*, Instituto de estudios y divulgación sobre migración A.C. Recuperado el 2 de febrero de 2017: [www.estudiosdemigracion.org](http://www.estudiosdemigracion.org)

**OIM.** (2019). Directorio de casas y albergues para migrantes en México 2028. Organización Internacional de la Migraciones. Recuperado el 22 de junio de 2020, de: [https://rosanjose.iom.int/site/sites/default/files/directorio\\_de\\_casas\\_y\\_albergues\\_para\\_personas\\_migrantes\\_digital\\_0.pdf](https://rosanjose.iom.int/site/sites/default/files/directorio_de_casas_y_albergues_para_personas_migrantes_digital_0.pdf)

**La 72.** (2020). Página de La 72. Recuperada el 20 de enero del 2020, de: <https://la72.org>

**La 72.** (2020). Comunicados: comunicado sobre el efecto devastador del blindaje de la frontera en Tabasco, México. Recuperado en: <https://www.ofmipic.org/la-72-comunicado-sobre-el-efecto-devastador-del-blindaje-de-la-frontera-en-tabasco-mexico/>

**La Jornada** (26 de agosto 2010) *Zetas ejecutaron por la espalda a los 72 migrantes; no pudieron pagar rescate*, Jesús Aranda, Secc. Política. Recuperado el 30 de abril de 2020, de: <https://www.jornada.com.mx/2010/08/26/politica/002n1pol>.

**La Jornada** (29 de agosto 2010) *La Masacre de San Fernando*, Jorge Durand, Artículo de opinión. Recuperado el 30 de abril de 2020, de: <https://www.jornada.com.mx/2010/08/29/opinion/019a1pol>

- Médicos Sin Fronteras.** (2020). *Migrantes y Refugiados*. MSF México. Recuperado el 4 de abril del 2020 de: <https://www.msf.mx/MigrantesyRefugiados>
- Müller, P.** (2014). Tesis de doctorado: La contribución de las organizaciones de la sociedad civil a la defensa de los derechos humanos de migrantes en la región fronteriza Tijuana-Mexicali-San Diego, 1994-2014 (COLEF, Ed.) Recuperado el 4 de febrero de 2017, de: <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2014/11/Tesis-Muller-Peter.pdf>
- OIM (2020).** ¿Cómo influye el cambio climático en las migraciones en América Central y del Norte? Recuperado de: <https://rosanjose.iom.int/SITE/es/blog/como-influye-el-medio-ambiente-y-el-cambio-climatico-en-las-migraciones-en-america-central-y>
- Red de casas del migrante Scalabrini** (2020) *Página de la RMS*. Recuperado el 20 de enero de 2020, de: <https://www.migrantes.com.mx/>
- Red Migrante Franciscana.** (2020). *Página de la RMF*. Recuperado el 20 de enero de 2020, de: <https://redfranciscana.org/>
- SEGOB-UPMRIP.** (2019). Nueva política migratoria 2018-2010, SEGOB, México. Recuperado de: [http://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Nueva\\_Politica\\_Migratoria](http://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Nueva_Politica_Migratoria)



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

# ACTA DE EXAMEN DE GRADO

No.00137

Matrícula: 2183800055

ACTOR-RED, ESPACIO SOCIAL Y  
MIGRACIÓN IRREGULAR  
TRANSNACIONAL EN TRÁNSITO  
POR MÉXICO.  
ETNOGRAFÍA DEL HOGAR REFUGIO  
PARA PERSONAS MIGRANTES: LA  
72. UNA CASA DE MIGRANTES EN  
LA FRONTERA SURESTE.



Con base en la Legislación de la Universidad Autónoma Metropolitana, en la Ciudad de México se presentaron a las 16:00 horas del día 29 del mes de octubre del año 2020 POR VÍA REMOTA ELECTRÓNICA, los suscritos miembros del jurado designado por la Comisión del Posgrado:

DR. FERNANDO FRANCISCO HERRERA LIMA  
DR. SHINJI HIRAI  
DRA. PAULA CAROLINA SOTO VILLAGRAN

Bajo la Presidencia del primero y con carácter de Secretaria la última, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

DE: ERIC OLIVER LUNA GONZALEZ

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

## APROBAR

Acto continuo, el presidente del jurado comunicó al interesado el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

ERIC OLIVER LUNA GONZALEZ  
ALUMNO

REVISÓ

MTRA. ROSALÍA SERRANO DE LA PAZ  
DIRECTORA DE SISTEMAS ESCOLARES

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CSH

DR. JUAN MANUEL HERRERA CABALLERO

PRESIDENTE

DR. FERNANDO FRANCISCO HERRERA LIMA

VOCAL

平井伸治

DR. SHINJI HIRAI

SECRETARIA

DRA. PAULA CAROLINA SOTO VILLAGRAN